

COMPILADO DE LA III EDICIÓN DEL CONCURSO LITERARIO
DE CUENTOS PARA ADOLESCENTES Y JÓVENES

Te lo cuento en un cuento

PERSONAJES COTIDIANOS
DEL PUEBLO AFRODESCENDIENTE
Y PUEBLO MONTUBIO DEL ECUADOR



“TE LO CUENTO EN UN CUENTO”

Compilado de obras del III Concurso Literario de Cuentos para Adolescentes y Jóvenes de las Provincias de Pichincha, Esmeraldas y Manabí, sobre Personajes Cotidianos del Pueblo Afrodescendiente y Montubio en el Ecuador



Administración
Zonal Calderón



Quito
Alcaldía Metropolitana



Amawtay Wasi
UNIVERSIDAD INTERCULTURAL
DE LAS NACIONALIDADES
Y PUEBLOS INDÍGENAS

Equipo de Coordinación Logístico-Operativo y Ejecución del Concurso:
Asociación Grupo de Pensamiento Afrodescendiente (GPA): María Verónica Cevallos, Sheila Padilla, Mari Carmen Bone.

Centro de Investigaciones, Estudios y Diálogos Sociales (CINEDIS): Alejandro Bolaños, Luis Andrés Padilla, Anyi Murillo.

Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE):
Jurado: Alejandra Vela, Elking Araujo, Cristina Posso.
Estudiantes: Anahí Cevallos, Mateo Pozo.

Universidad Intercultural de las Nacionalidades y Pueblos Indígenas Amawtay Wasi (UINPIAW):
Jurado: Ángel Ramírez, Bryan López.
Interpretación al Kichwa: Laura Rochina Chimbo, Fernando Caluña Chela, José Ilvis Vacacela, Zoila Guaita Laguna, German Cachiguango Maldonado.

Corrección editorial: Imelda Rodríguez y Alejandra Vela.

Diseño, ilustración y maquetación: Daniella Nicole Apolo Bucheli, Antony Yusepe Sevilla Pérez (Estudiantes de Diseño Gráfico de la PUCE).

Diseño de la portada del compilado:
Mirosh Cezam.

Impresión:
Municipio del Distrito Metropolitano de Quito a través de la Administración Zonal Calderón

Coordinación General del Concurso:
María Verónica Cevallos

ISBN: 978-9942-8982-2-7
Quito, noviembre 2023

Te lo cuento en un cuento

Soy Mina icon mucho orgullo! Yépez Carolina – U.E. Jesss International Christian Academy	11-15
Los recuerdos de toda una vida Ron Camila – U.E. San Francisco del Alvernia	17-21
María Joaquina mi héroe de capa blanca Jumbo Derly – U.E. Fiscal Eugenio Espejo	23-27
Un Viaje Al Pasado Zambrano Antuaneth – U.E. John Davison Rockefeller	29-33
Melodías del alma Vallejo Cristopher – U.E. John Davison Rockefeller	35-39
El pintor loco Sambache Jadira – U.E. San Francisco del Alvernia	41-42
Por algo los caminos siempre se cruzan Gavilanes Hayde – U.E. Galileo Galilei	45-49
La historia de mi vida Rivera Juliana – U.E. Galileo Galilei	51-53
El escape Guachan Karla – U.E. San Francisco del Alvernia	55-57
No solo es un rodeo Atupaña Koya – U.E. Eduardo Salazar Gómez	59-61
Corazón de balsa Andrade Nariaty – U. E. Municipal Eugenio Espejo	63-67
Un viaje con Yuko Aigaje Adriana – U.E. Eduardo Salazar Gómez	69-72



Ñukaka Minapachami Kani

75-79

Tukuy Kawsaymanta Yuyarina

81-85

María Joaquina Ñukapa Yurak
Killpa Atikruna

87-91

Sarun Pachaman Rini

93-95

Ñawraytakikuna Nuna

97-101

Kay Muspa Tullpuk

103-107

Ñankunaka chaykunamanta
Cchimpapurankuna

109-113

Ñawpa Ñuka Kawsaymanta

115-119

Mitikuna

121-123

Mana Shuk Sikanallachu Kan

125-127

Wampuk Kaspi Shunku

129-133

Yuko Purinakunata

135-137



Presentación

La Asociación Grupo de Pensamiento Afrodescendiente (GPA) se enorgullece de presentar por tercera ocasión el Concurso Literario "Te lo cuento en cuento". Este concurso ha sido diseñado con el objetivo de fomentar y promover la lectura y la escritura entre niños, niñas, adolescentes y jóvenes estudiantes de instituciones educativas fiscales, fiscomisionales, municipales y particulares. Además, busca plasmar relatos sobre todos esos personajes cotidianos del Pueblo Afrodescendiente y Pueblo Montubio en Ecuador que han sido parte de la construcción del Estado nación, pero que han sido olvidados por la historia.

Es esencial reconocer la importancia de incentivar a los jóvenes a retomar el hábito de la lectura y la escritura, prácticas que a menudo se descuidan en la era de las nuevas tecnologías y las nuevas formas de comunicación. Para avanzar en este objetivo, se coordinó la tercera edición del Concurso Literario "Te lo Cuento en un Cuento", tras el éxito de las ediciones anteriores.

La tercera edición de este concurso se expandió geográficamente para incluir no solo toda la provincia de Pichincha, sino también dos cantones de la provincia de Manabí, específicamente Pedernales y Manta, además de un cantón en la provincia de Esmeraldas, Quinindé. Se mantuvo el enfoque en fomentar la lectura y la escritura a través de cuentos literarios que honran y celebran las contribuciones del pueblo afrodescendiente y montubio en Ecuador. También, se buscó promover un mayor entendimiento y respeto hacia la diversidad étnica del país. Todo esto contribuye al desarrollo de las capacidades individuales y colectivas de los adolescentes y jóvenes, quienes pueden utilizar sus conocimientos y habilidades para construir una visión intercultural que refleje la diversidad geográfica, cultural y lingüística de Ecuador, respetando los derechos de los pueblos y nacionalidades.

Además, de su enfoque en la escritura, la propuesta del GPA también incluyó la capacitación de estudiantes y docentes en los aspectos básicos de la narrativa en prosa y la sensibilización sobre la historia y los imaginarios relacionados con la población afroecuatoriana y montubia. Se hizo hincapié

en el uso de un lenguaje políticamente correcto y respetuoso en la vida cotidiana al referirse a estos grupos poblacionales. Estas actividades se convirtieron en un valor añadido al concurso, sin dejar de lado la creatividad de los autores en sus obras.

La capacitación se llevó a cabo a través del Curso Básico de Narrativas impartido por la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE), mientras que la sensibilización se realizó a través de charlas que destacaron la historia y la realidad de los afroecuatorianos y montubios en el país, con el propósito de fomentar la igualdad, la equidad, la solidaridad y el respeto a las diferencias étnicas, lo que facilitaría un diálogo intercultural genuino en Ecuador. En total, se sensibilizó a más 700 personas, entre docentes y estudiantes, sin importar su participación en el concurso. Además, 215 estudiantes y 12 docentes participaron del Curso Básico de Narrativas.

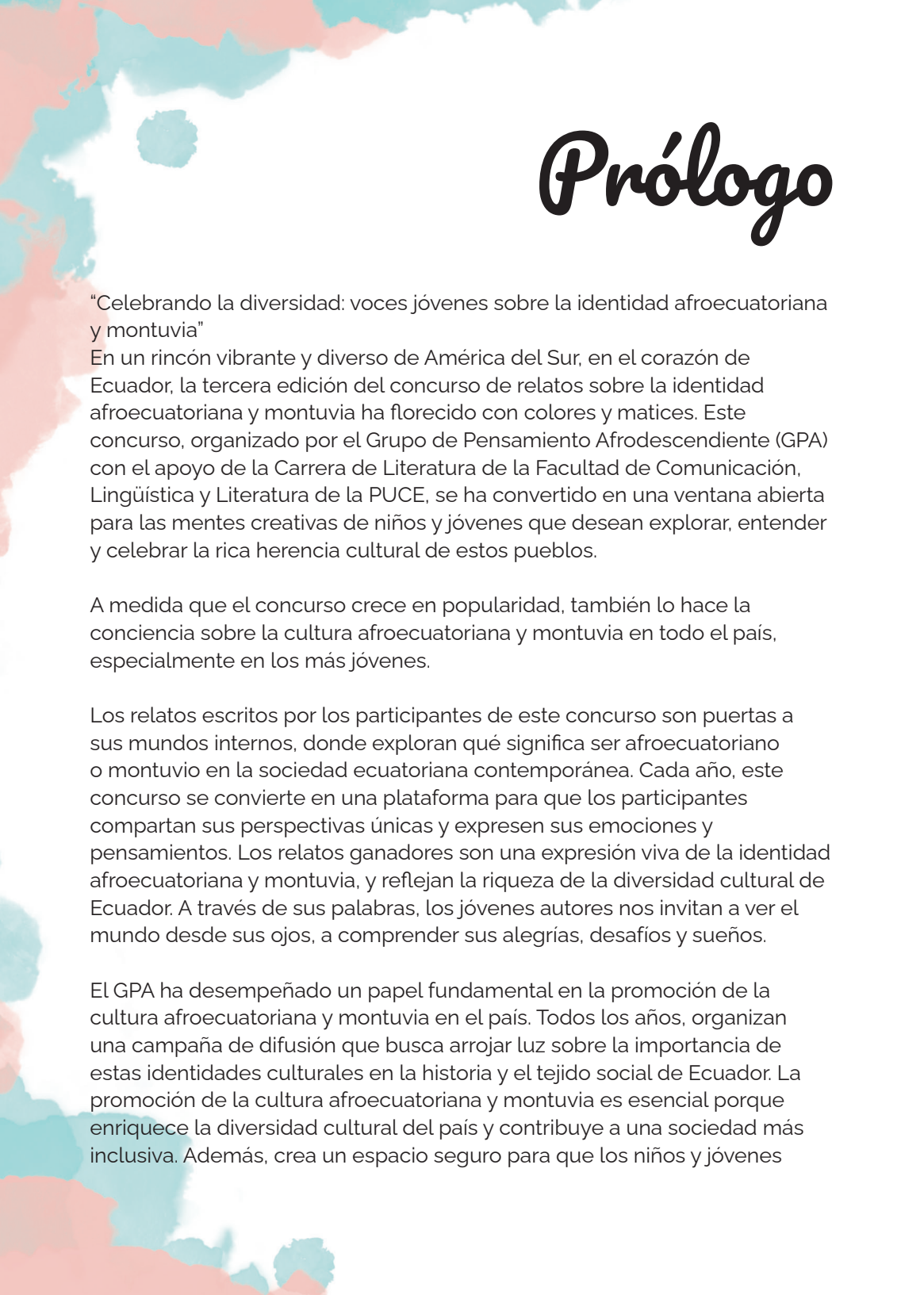
El jurado evaluador estuvo compuesto por un equipo multidisciplinario que analizó y calificó las obras con base en los principios de rigurosidad, imparcialidad y anonimato (las obras se identificaron únicamente mediante códigos), con el objetivo de seleccionar las obras ganadoras sin sesgos. El equipo estuvo integrado por destacados docentes de la Carrera de Literatura de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE), el Msc. Elking Araujo, Msc. Alejandra Vela y Msc. Cristina Posso, así como por el Dr. Ángel Ramírez y el Msc. Bryan López de la Universidad Intercultural de las Nacionalidades y Pueblos Indígenas Amawtay Wasi (UINPIAW). Además, María Verónica Cevallos, Coordinadora del Concurso, representó al Grupo de Pensamiento Afrodescendiente (GPA) y fue la delegada del Centro de Investigaciones, Estudios y Diálogos Sociales (CINEDIS). Como resultado de su labor, el jurado seleccionó las 12 mejores obras del III Concurso Literario de Cuentos para Adolescentes y Jóvenes con temática "Personajes cotidianos del Pueblo Afrodescendiente y Montubio en el Ecuador", las cuales se presentan en este compilado.

La realización de una tarea de esta envergadura requirió el decidido respaldo de instituciones alineadas con el trabajo del GPA. En este sentido, se sumaron a esta iniciativa el equipo del Centro de Investigaciones, Estudios y Diálogos Sociales (CINEDIS) y GPA Radio, quienes desempeñaron un papel fundamental en la operación y la comunicación del Concurso. La PUCE fungió como coorganizadora, brindando su respaldo académico al certamen y publicando la versión digital del compilado. Además, los estudiantes de las Carreras de Diseño Gráfico de la PUCE se encargaron del diseño, maquetación y diagramación de este compilado. Asimismo, la

UINPIAW desempeñó un papel crucial al interpretar las obras al Kichwa para su inclusión en este compilado.

No podemos pasar por alto el apoyo brindado por el Ministerio de Educación y la Subsecretaría de Educación del DMQ, quienes se encargaron de difundir el concurso en las instituciones educativas de la provincia de Pichincha. Por último, queremos expresar nuestro agradecimiento a todas las personas e instituciones que, de manera directa e indirecta, contribuyeron al éxito de este concurso. Especial reconocimiento al Ing. Cesar Mantilla, Vocero de la Coalición Ciudadana de Organizaciones Sociales del Ecuador (CCOSE) y a la Administración Zonal Eugenio Espejo. Además, agradecemos de manera especial a la Administración Zonal Calderón por su apoyo en la impresión de la versión física de este compilado.

**Ab. María Verónica Cevallos,
Coordinadora General del Concurso
Delegada de la Asociación del Grupo de
Pensamiento Afrodescendiente (GPA)**



Prólogo

"Celebrando la diversidad: voces jóvenes sobre la identidad afroecuatoriana y montuvia"

En un rincón vibrante y diverso de América del Sur, en el corazón de Ecuador, la tercera edición del concurso de relatos sobre la identidad afroecuatoriana y montuvia ha florecido con colores y matices. Este concurso, organizado por el Grupo de Pensamiento Afrodescendiente (GPA) con el apoyo de la Carrera de Literatura de la Facultad de Comunicación, Lingüística y Literatura de la PUCE, se ha convertido en una ventana abierta para las mentes creativas de niños y jóvenes que desean explorar, entender y celebrar la rica herencia cultural de estos pueblos.

A medida que el concurso crece en popularidad, también lo hace la conciencia sobre la cultura afroecuatoriana y montuvia en todo el país, especialmente en los más jóvenes.

Los relatos escritos por los participantes de este concurso son puertas a sus mundos internos, donde exploran qué significa ser afroecuatoriano o montuvio en la sociedad ecuatoriana contemporánea. Cada año, este concurso se convierte en una plataforma para que los participantes compartan sus perspectivas únicas y expresen sus emociones y pensamientos. Los relatos ganadores son una expresión viva de la identidad afroecuatoriana y montuvia, y reflejan la riqueza de la diversidad cultural de Ecuador. A través de sus palabras, los jóvenes autores nos invitan a ver el mundo desde sus ojos, a comprender sus alegrías, desafíos y sueños.

El GPA ha desempeñado un papel fundamental en la promoción de la cultura afroecuatoriana y montuvia en el país. Todos los años, organizan una campaña de difusión que busca arrojar luz sobre la importancia de estas identidades culturales en la historia y el tejido social de Ecuador. La promoción de la cultura afroecuatoriana y montuvia es esencial porque enriquece la diversidad cultural del país y contribuye a una sociedad más inclusiva. Además, crea un espacio seguro para que los niños y jóvenes

exploren las herencias diversas del mestizaje y encuentren un sentido de pertenencia en un mundo a menudo lleno de prejuicios y estereotipos. Hablar sobre la cultura afroecuatoriana y montuvia es relevante no solo para aquellos que se identifican con estas comunidades, sino también para toda la sociedad ecuatoriana. Al hacerlo, construimos puentes de entendimiento, derribamos barreras y nos acercamos más a una coexistencia armoniosa y respetuosa. Celebrar la diversidad es un paso crucial hacia una sociedad inclusiva y justa.

En estas páginas, encontrarán los relatos galardonados de jóvenes que han decidido explorar y compartir sus ideas sobre lo afroecuatoriano y montuvio. A través de sus palabras, nos invitan a ver el mundo desde una perspectiva única y valiosa. Cada relato es un recordatorio de que la identidad es una obra en constante evolución, moldeada por la historia, la cultura y las experiencias personales. La tercera edición de este concurso es un hito en un viaje continuo de descubrimiento y celebración de la identidad afroecuatoriana y montuvia. A medida que más jóvenes se unen a esta iniciativa, la diversidad de voces y perspectivas se enriquece, y Ecuador se beneficia de la contribución de cada uno de ellos.

Les invitamos a entrar en las páginas de este libro, a escuchar las voces de estos jóvenes escritores y a celebrar la diversidad que enriquece el tejido de nuestra sociedad. Sus historias son un testimonio de la importancia de explorar y compartir nuestras identidades, recordándonos que la riqueza de un país reside en su diversidad, en la unidad en la diferencia y en la celebración de las raíces que nos hacen únicos.

Dr. Carlos Aulestia.
Decano de la Facultad de Comunicación,
Lingüística y Literatura de la PUCE

Soy mina, ¡Con mucho orgullo!

Yépez Martínez Siana Carolina

(13 años)



Con mis pies descalzos,
bailando y saltando al ritmo de
la Bomba, cruzando el puente
del Juncal, con un sol brillante
iluminando mi cara, el viento me
llevará.
Y el agua del río Chota salpicando al
no poder más,
escucho a lo lejos la voz de mi
hogar.

Es mi abuelita, llamándome...

Gabriel...
¡Gabriel!

Con mi cara de susto, pero a la vez
feliz, llegué con mi abuelita, que me
llevaba lejos de la multitud de gente
que se había reunido en mi casa.

—Verás que por desobediente te va
a llevar la tunda¹.

Mi abuelita nos contaba con cara amarrada² de la tunda mientras los adultos estaban en el alabao³. ¡¡Qué miedo la tunda!!

—Ahora es, mano —mi hermano me codeó para que ya nos fuéramos—. Que donde hay panela, la mosca vuela.

—Bueno, vámonos, canoa⁴ —puse las manos en los bolsicos⁵ para ya irnos a dormir y me adelanté—. Si la tunda venía, que se lleve a mi hermano y no a mí. Que se encargue su padrino, no el mío.

Había sido largo el velorio de las nueve noches. Mi mamá falleció cuando tenía 8 años, nunca supe el motivo real. Sin embargo, la causa que fuere, ocasionó una pérdida muy grande en mi vida. A pesar de que estuvo mi abuelita para cuidarme en todo momento, una madre siempre será irremplazable. Ella nos entretuvo esas noches de luto contándonos de la tunda, que ella sí que existía, así que debíamos obedecerla en todo.

Ella se convirtió en nuestra segunda mamá.

—Los chapules no me dejaron dormir anoche —se quejó mi hermano un día cuando llegábamos de la escuela. Tenía los ojos hinchados.

—Mentira, no puedes dormir por andar bien oliscoso⁶.

—Ni que tú fueras un machucante⁷. Y hubiéramos seguido si mi abuelita no nos hubiera llamado a comer porque ya había llegado mi papá. Mi papá traía en una petaquita⁸ las raciones de comida que había comprado con el dinero de la venta de aguacates. A veces eran raciones pequeñas, pero siempre teníamos algo en la barriga y nunca nos faltó un plato de comida. Era bien trabajador. Con mi hermano estudiábamos sin pagar nada, además que en una fundación nos acogieron para hacer deporte. ¡Cómo me gustaba hacer deporte!

—¿Por qué no practicas fútbol, si eres afro? —me preguntó otro niño de la fundación mientras estaba entrenando.

—¿Quieres tirijala⁹, ranflero¹⁰? —sacudí el bajador¹¹ con el que me limpiaba el sudor.

—No, yo solo digo. Te he visto jugar y eres muy bueno.

—No mano, yo soy más de lucha olímpica.

Ese fin de semana gané mi primera medalla en un torneo que organizaba la fundación. Por mi color de piel querían encasillarme en el fútbol, pero no me dejé. Luego gané otra, y otra más en la lucha olímpica;

pero cuando mi papá murió, tuve que dejar la fundación en la que había hecho tan buenos recuerdos. Me fui a Guayaquil, dejé mi pueblo, pero mi pueblo nunca salió de mí. Me llevé una bomba¹² conmigo bajo el brazo, decidido a no dejarlo.

—Gracias por dejarme quedar contigo, Tere. ¡Andaba con una pampa¹³...!

—Tú, tranquilo, que aquí puedes seguir estudiando. —Tere era una de las amigas que hice en la fundación, quien, al verme desesperado, decidió ayudarme.

A mí nunca me había gustado quedarme con las manos quietas, así que a la vez que estudiaba, me daba modos de trabajar. Me ponía a vender cola helada en vasos en las sofocantes calles de la ciudad para cubrir mis gastos porque "barco varao no gana flete". Me había acostumbrado a que me llamaran afro. Afro por aquí, afro por allá, de güin a güin¹⁴ de la ciudad. Realmente ya me había acostumbrado. A los 17, regresé a Quito, pero lamentablemente mi abuelita, mi adorada abuelita ya había fallecido. No pude asistir al alabao, era lo que más me enojaba. Me llevé de nuevo mi bomba a vivir conmigo en el cuarto de arriendo de Pablo, mi hermano.

—Sigues siendo oliscoso. —le dije

cuando lo abracé al volver a verlo.

—Y tú un ranflero. —me dio palmadas en la espalda.

Trataba de no pasar tanto tiempo en ese cuarto y me embarqué en búsqueda de trabajo. Lo encontré en una construcción, pues era el único lugar en el que no me exigían haber terminado el colegio para contratarme. Estuve cargando piedras, recogiendo desperdicios, preparando ladrillos, y así fue que inicié esta nueva travesía. El pago no era mucho, pero me servía. Sin embargo, sentía discriminación por el color de mi piel: la piel de un Mina, el orgullo que mi abuelita me había inculcado, pero eso les contaré después.

—Mano, ¿te acuerdas de la fundación?

—Sí, sí me acuerdo. —mi hermano estaba enfrente del espejo, reventándose un chucho¹⁵.

—Creo que me voy a buscar trabajo allá, en el pueblo. Siento que mis rodillas ya están chancadas¹⁶ de tanto cargar.

—Anda nomás, mano. Con tal de que no acabes como un magal¹⁷.

—Además, no me quiero quedar como los bebiones¹⁸. —le di un codazo y me regresó otro antes de ayudarme a hacer las maletas.

Cuando llegué a la fundación, me encontré a la directora en la puerta. Sin pensarlo dos veces me acerqué y le pedí nuevamente su ayuda. Era tal mi desesperación que le pedí un trabajo de lo que sea. La directora sintió mi necesidad y desesperación, y mostrándome empatía me dijo que sí, que podría trabajar a partir del siguiente día como mensajero. Le agradecí y salí emocionado a contarle al mundo entero que estaba de vuelta en mi querido pueblo. Mi vida volvía a tener el color que tenía en mi niñez. Lo primero que hice fue llamar a mi hermano para contarle de la noticia, pero no contestó. Día a día aprendía algo nuevo, mi vida comenzó a cambiar y veía que podía seguir adelante. Quería comunicarme con mi hermano para contarle, pero dejó de responder mis llamadas.

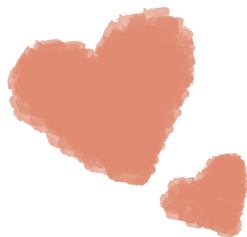
Días después, me enteré de la tragedia.

Mi hermano había sido asesinado a manos de un policía. Él estaba en el lugar equivocado, a la hora equivocada... Lamentablemente lo habían confundido con un ladrón que minutos antes había robado en el sector... Cayeron las lágrimas por mi rostro. Se habían dejado llevar por el color de su piel... Al verlo trataron de arrestarlo sin ninguna razón. Para este punto, yo ya estaba gritando y bujiando¹⁹ de la impotencia— ¡Él reclamaba y decía que no entendía porqué lo querían arrestar! Y... Al

protestar hubo un forcejeo y un mal golpe que...

Y rompí a llorar.

Tras pasar el luto de la pérdida de mi hermano, aunque seguía sintiéndome sólido²⁰, busqué un departamento pequeño para vivir. Al momento de mudarme, apareció una linda chica que me gustó a primera vista. Era mi vecina y con mucha emoción me devolvió el saludo. Al día siguiente, al salir de mi trabajo, volví a encontrármela, pero estaba con un bebé en brazos. Por mi mente pasaron un millón de pensamientos y en lo único que pensé fue en olvidarme de ella.



Sin embargo, no había pasado mucho tiempo desde nuestro último encuentro, un día me la encontré bailando la bomba en el pueblo. Me fijé en su vestuario y vi que no usaba pañoleta²¹. No me atreví a acercarme. Al regresar de mi trabajo, me la encontré nuevamente. El destino insistía en reunirnos, pero yo no quería ilusionarme, para mí estaba claro que ella tenía un compromiso, por lo que fingí no

haberla visto, pero esta vez ella me saludó.

—Hola, ¿cómo te llamas?

—Gabriel. ¿Y tú? . Me sentía sorprendido y confundido no sabía qué hacer.

—Mira.

—¿Qué miro?

—No te hagas el cujapo²². —me sonrió, pero notó mi incomodidad — ¿Por qué estás así?—.

—Seré sincero, no quería meterme en líos. Eres una mujer comprometida y con un hijo.

—Soy mamá soltera y el papá de mi niño está muerto.

No debía alegrarme por su muerte, pero se me iluminaron los ojos y me presenté bien, como un machucante. Desde ese día inició nuestra historia de amor. Comenzamos a salir y a conocernos, hasta que tomamos la decisión de irnos a vivir juntos. El niño se convirtió en mi hijo. A mis 19 años ya tenía un hogar y un trabajo en mi amado pueblo. Sentí que mi vida tomaba sentido.

Así pasó un año y decidí volver a estudiar, pero comencé a tener problemas con Mira, el amor se desgastó y tomé la peor decisión

de mi vida: separarme. Sentí que nuestro amor se había acabado, pero lo más duro era dejar a mi hijo. Aunque no lo era, sentía que llevaba mi sangre. Con la pampa que no me dejaba, busqué nuevamente a Mira, pero era duro reconstruir lo que se había derrumbado. Estábamos juntos, pero era como no estarlo.

Ese día salí de viaje de mi casa, hecho un diastre²³, después de haber discutido con Mira. Me dirigía a encontrarme con mis amigos en el terminal, pero vi a lo lejos unos policías que me miraban y prendí el ojo²⁴. Comenzaron a seguirme, pero yo solo estaba caminando. Se me acercaron y me pidieron documentos, pero no quise dárselos. En segundos, por mi mente pasaron los momentos de discriminación que había sufrido en toda mi vida. Tenía más rabia y odio acumulado porque me estaban siguiendo por el color de mi piel. En ese instante decidí correr, tratando de escapar, pero los policías solicitaron apoyo a sus compañeros y me atraparon.

—¡Suélttenme! —al resistirme, le rompí la nariz a un policía. Quedó con la nariz bamba²⁵.

Esa noche en la prisión no me quedó más que tratar de conciliar el sueño, cansado de todo lo que había pasado, cansado de mis miedos.

Mi propio temor de no ser aceptado, venía de mí mismo.

Pero...

Al cerrar mis ojos, tuve una visión acompañada de una melodía familiar.

En la visión estaba mi abuelita, recordándome mi apellido. El apellido Mina. Este le había enseñado que sus ancestros eran africanos que con el tiempo, mediante su lucha incansable, habían logrado su libertad.

Es así como en minutos vino a mi mente mi vida y recordé que los límites solo me los ponía yo mismo. Ya nadie me detendría.

Di un salto y me adentré en mi pueblo. En el pueblo había un hombre. El hombre empezó a moverse al ritmo de la bomba.

Primero movía los talones, luego tocaba la bomba imaginaria con sus manos. Hacía glissandos, golpes abiertos, golpes con las puntas de sus dedos, con sus cuatro dedos juntos y me miró. Ese hombre me entregó su bomba y entendí. Hacíamos la bomba para bailar, para gozar.

La tunda ya no me daba miedo, sino que bailaba conmigo, a lo lejos.

Vi a una mujer.

Ella me atrajo con su ternura.

Era flaquita, no traía pañoleta y jugaba conmigo.

Ya ni me seguía, ni yo a ella.

Se puso la botella en la cabeza y me miró tanto con sus ojos negros que me palpitaba duro el corazón.

La tunda que ya no me daba miedo, me hacía soñar entre mis sueños.

Yo estaba entundado²⁶ de la música y de ella.

Me olvidé de dónde estaba y me puse a bailar mi bomba.



Los recuerdos de toda una vida...

Ron Córdova Camila Alexandra
(15 años)



En honor a Jonatás Sáenz...

En un lejano lugar de Paita, se podía observar una pequeña casa con la pintura descascarada y la madera despostillada. Era obvio que nadie le había brindado el mantenimiento requerido en un largo tiempo.

Dentro de la casa, cuatro habitaciones diminutas, una cocina, una pequeña sala de estar y dos

cuartos donde a duras penas cabían una cama y un par de sillas.

En uno de los cuartos se podía observar todo tipo de antigüedades acomodadas torpemente sobre las sillas, cuadros que colgaban ociosamente en las paredes. Claramente eran recuerdos de una vida pasada, los mejores y peores momentos que una persona vivió en su juventud representados

en objetos que, de otra manera, no tendrían ningún tipo de valor, los cuales ahora habían dejado de representar vida y tenía polvo acumulado del pasar de los años.

En medio del silencio de la soledad, se podía escuchar una suave, pero dificultosa respiración, cargada de dolor y tristeza. Sobre la vieja y empolvada cama, solo se observa un tembloroso bulto, acurrucado contra la pared.

Este tembloroso bulto no era ni más ni menos que Jonatás Sáenz, la misma chica valiente e intrépida que dedicó su vida a liberar a su pueblo, la misma hermosa joven de cabello negro azabache que en tiempos mozos había poseído una incomparable belleza y una inteligencia el triple de sorprendente, la misma chica que ahora no era más que una frágil ancianita con hileras de cabello grisáceas, piel arrugada y una mirada cansada por la enfermedad que la consumía poco a poco.

Ya sea obra de la vejez o de la terrible epidemia que azotaba el pueblo, solo había una realidad: ella estaba muriendo y no había cosa alguna que se pudiese hacer al respecto.

Suspiró con amargura y mantuvo su mirada cansada en el techo. ¿Todo esto realmente había valido la pena? Tanto dolor y sufrimiento a través de

los años para no recibir ni un simple "gracias". Frunció el ceño y cerró los ojos tratando de distraerse de las náuseas y el dolor que invadían su cuerpo. Poco a poco iba perdiendo la conciencia mientras sentía el dolor amortiguarse y su respiración flaquear.

Un recuerdo volvió a su deteriorada mente con la misma delicadeza con el que un tren se impacta contra una pared, uno bastante agridulce: diciembre de 1802, en una hacienda en el Valle del Juncal, bastante conocida por ser la sede de un criadero de esclavos negros. Tenía nueve años y acababa de ser vendida a un hombre como esclava, más específicamente, a Simón Sáenz. Lo que aquel hombre buscaba no era otra cosa que una amiga para su pequeña hija como regalo por su quinto cumpleaños. Jonatás fue llevada, junto con su prima Nathan, hasta la casa de aquel hombre, donde fueron entregadas como regalo para su hija, Manuela Sáenz. Como era de esperarse, las niñas no estaban muy interesadas en lo que se debía y no se debía hacer; ejemplo de esto es la enorme amistad que iniciaron.

Conforme pasaban los años, este vínculo se fue afianzando, producto de horas de juegos de todo tipo. Su amistad no hacía más que crecer con el tiempo.

Esto estuvo muy mal visto por la tía de Manuela, y por muchas otras personas de la época, ya que consideraban a los esclavos, a la gente negra, como personas sucias, malolientes e inferiores a ellos. Aun así, Manuela luchó por mantener esta amistad e incluso logró hacer que trasladaran a sus amigas a una habitación contigua a la suya.

La mujer en cama sonrió con nostalgia ante el recuerdo; volver a ver a su pequeña amiga luchando por lo que creía correcto le trajo un sentimiento cálido al corazón.

Pero ese no era el único recuerdo que volvió. Sonrió de nuevo, esta vez con tristeza al darse cuenta de lo que significaba, su fin se acercaba... Tomó aire tratando de alejar los malos pensamientos y se enfocó en disfrutar lo mejor que pudiera de cada agridulce recuerdo que inundaba su mente.

No pudo evitar reír a dolorosas carcajadas al recordar las tardes en que Manuela robaba el maquillaje de su madre y las tres trataban de averiguar cómo usarlo. Obviamente, estos "experimentos" nunca salieron bien, ya sea por el castigo que les esperaba por romper alguno de los delicados utensilios o por el pésimo pulso que poseían y las dejaba viéndose como adorables payasos de feria. Aun así, esos momentos fueron parte de la época más hermosa de su vida.

Una lágrima escapó de su ojo derecho ante el siguiente recuerdo: Manuela estaba sentada en medio de las dos primas, frente a un escritorio con un libro en las manos mientras señalaba con el dedo, línea por línea, lo que leía; esto no era ni más ni menos que un dulce intento por parte de la niña para enseñarles a leer a sus amigas.

En el siguiente recuerdo, las tres continuaron creciendo y madurando juntas hasta hacerse señoritas. Al cumplir sus 19 y 15 años, respectivamente, después de que Manuela fuera castigada por su padre por cometer imprudencias, Jonatás y su prima convencieron a la madre de Manuela, la señora María Joaquina, de dejarlas ir al cálido Valle del Juncal para visitar a sus parientes.

Rememoró cómo ella y Nathan se dirigieron hacia el norte durante dos largos días antes de llegar a su destino, donde las recibieron sus parientes entonando la bomba con el familiar sonido que resultaba al soplar con sus bocas la hoja de naranjo, el sonido de la guitarra y el güiro, y con un apetecible plato de guandul. Se avivaron en su memoria los recuerdos de aquel hermoso lugar donde nacieron y vivieron felices años atrás.

Su mente atesoró el momento en el que, finalmente, pudo reunirse con su madre. Tras un par de horas

y charlas ligeras, se encontró con Eulalio, un esclavo al igual que el resto, pero que, a diferencia de los demás, poseía unos hermosos ojos que Jonatás jamás había visto.

Esa misma noche, mamá Antonia, por medio de cánticos y brebajes, la declaró protegida y lista para iniciarse en los placeres de la vida adulta. Además, también la instruyeron en el arte de "no parir esclavos". Sonrió levemente al recordar aquel extenso cañaveral, donde despertó en los brazos del esclavo de hermosos ojos... Su primer amante y su primer amor.

Después de un momento, recordó cómo ella y Nathan acompañaron a Manuela hasta la ciudad de Lima donde pudieron disfrutar de los beneficios de ser personas libres por medio del canto y el baile. Rememoró las enormes sonrisas de todos, la felicidad del ambiente y la paz reinante... Estas remembranzas la hicieron llorar de alegría; giró los ojos con una sonrisa al recordar cómo su apariencia inocente, la deliciosa comida que preparaban, así como otros favores especiales, habían sido clave para la liberación de Lima. Con todas estas artimañas, habían logrado obtener información, secretos, incluso chismes, para vencer a los españoles.

Por supuesto, no faltó evocar los momentos de la guerra. Su mente

tenía vida propia mientras escogía los mejores instantes para revivir. Entre ellos, se encontró peleando en el campo de batalla, militando en todo tipo de misiones, espiando al enemigo y preparando un contraataque, contando armas y tropas para las próximas batallas, debutando como comandante del ejército de mujeres en 1812 y consiguiendo la primera victoria. Ese mismo año, se dirigieron a Guayaquil para pregonar la cercanía de la libertad. En 1822, viajó a Lima junto a Nathan para encontrarse con Bolívar y Thorne, llevaban consigo el archivo personal que le había sido confiado a Manuela. De ahí en adelante, las dos siempre acompañaron a Manuela a todos y cada uno de sus viajes junto a El Libertador. Y así, existía una larga fila de logros que consiguió en su juventud. Para ella era surrealista imaginar que en algún momento había sido aquella jovencita, cuyas acciones estaban más cercanas a lo que uno esperaría de una fábula o una vieja leyenda.

Pero no, no eran inventos creados para entretener. Eran las acciones realizadas por esta valiente y vivaz mujer. Poco a poco, estos recuerdos fueron acabando junto con el poco tiempo de vida que le quedaba a esta heroína.

Los últimos tres momentos se sentían amargos sin duda. En el

primero, ambas primas fueron encerradas varios días junto a algunos criados, apaleadas y bañadas con agua fría por defender a Manuela de una turba que trató de lincharla en Bogotá mientras defendía al libertador. Hasta que fueron expulsadas de Colombia en 1834. En el segundo, ambas trataban de consolar a Manuela luego de que el libertador empezara a hacerla a un lado para cumplir su sueño. Frunció el ceño con molestia, realmente no podía culparlo por tratar de poner su sueño en prioridad, pero hubiera preferido que lo hiciera sin aplastar los de su amiga en el proceso.

Su último recuerdo es con Nathan. Su dulce prima se hallaba recostada en cama, tosiendo sangre y respirando con dificultad. Fue la última imagen que tuvo de ella antes de enterarse de que había fallecido. Su pobre prima no había resistido su enfermedad y fue víctima de la terrible epidemia que azotó el lugar. iiiLa misma enfermedad de la que ahora ella estaba presa!!!

Resultó difícil recordar lo destrozadas que quedaron Manuela y ella tras su partida. Fue incluso doblemente doloroso recordar su propia desesperación mientras huía para evitar contagiar a alguien más, o que su última amiga se contagiara en el afán de ayudarla.

Meditó por unos segundos sobre aquellos recuerdos y por un ligero momento sonrió. Al fin encontró la respuesta a las preguntas que tanto la atormentaban minutos atrás. iiiNo pudo evitar sentirse como una tonta cuando las respuestas se hicieron obvias en su mente!!! La respuesta era verdaderamente sencilla. No había arriesgado su vida tantas veces por cosas tan bobas y frívolas como fama o dinero. iiiClaro que valía la pena!!!

La respuesta fue clara al recordar a todas esas personas felices...
Ya no había esclavos ni dueños...

Ahora, solo eran personas.

Entregó su vida para que miles de niños y niñas nunca tengan que conocer lo que significa ser esclavos, para que miles de mujeres puedan dar su opinión y tomar sus propias decisiones, para que miles de hombres puedan levantar su voz y decir: "Soy libre". Pero aún más importante, entregó su vida para enseñarnos lo que en verdad significan estas tres únicas palabras: valentía, amor e igualdad.

Con sus últimas fuerzas, Jonatás dirigió su mirada hacia aquellas "antigüedades": el viejo libro que Manuela usó para enseñarle a leer; el desgastado sombrero de paja que alguna vez le perteneció a Eulalio, junto con una carta escrita a mano

por él mismo; un oxidado reloj de bolsillo, regalo de Manuela tras haber ganado su primera batalla como comandante; unas pequeñas y despostilladas maracas de algún lugar en Lima; por último, pero no menos importante, un retrato de las tres amigas que Jonatás había puesto especialmente frente a su cama, apoyado en una de las sillas cercanas en la posición perfecta para leer un pequeño trozo de papel dentro del cuadro con una breve pero dulce dedicatoria: "Para mi queridísima prima por tu cumpleaños ...

De Nathan"



Las lágrimas empezaron a caer por sus mejillas como pequeños riachuelos mientras contenía los sollozos, una sonrisa emotiva recorrió su rostro, su voz estaba quebrada y su garganta débil, pero

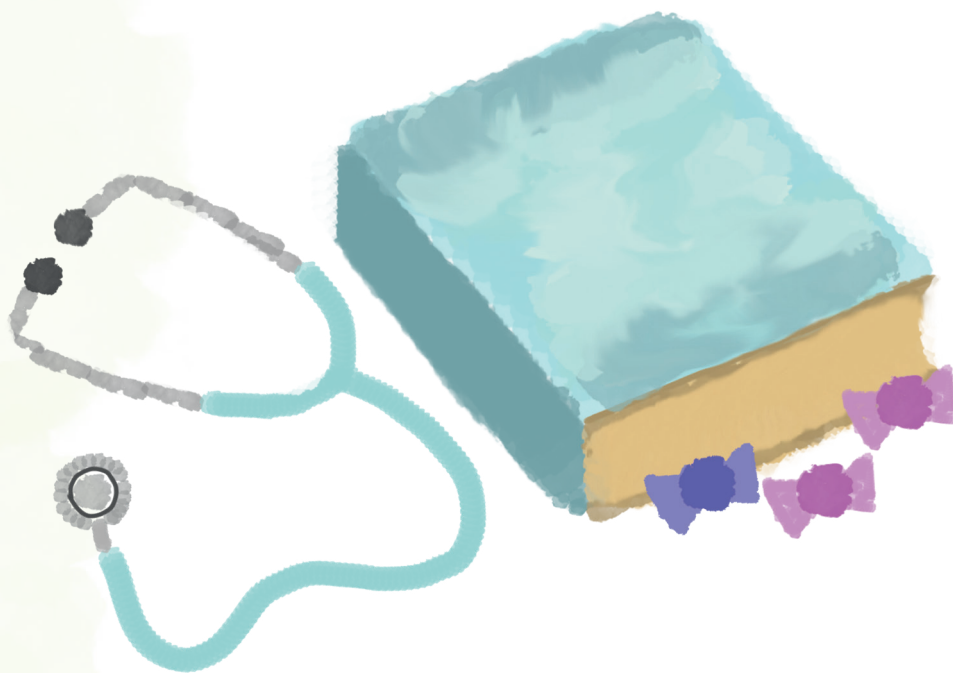
aun así se obligó a hablar: "Ggracias... ppor... por todo...". Fueron las únicas palabras que pudo terminar de decir antes de sentir su propio corazón detenerse y su respiración atajarse. Dolía. iiiClaro que dolía!!! Pero no iba a dejarse vencer, mucho menos ahora.

Tal vez la muerte se la llevaría consigo, pero lo haría bajo sus propios términos.



María Joaquina Mi héroe de capa blanca

Jumbo Quezada Derly Gabriela
(14 años)



En la provincia de Manabí, en la costa ecuatoriana, a las 05:00 horas de la mañana el aroma del café te levanta, combinado con un bolón de verde relleno de queso. Esto le da fuerzas al montubio para empezar el día en sus duras labores de campo.

Es ahí donde vive una adolescente huérfana llamada María Joaquina, con su cabello ondulado, ojos celestes como el cielo y su piel morena.

En su crianza la acompañaba su tía de nombre Lucinda. María Joaquina tenía los ojos apagados y su sonrisa

tímida mostraban el dolor y la infelicidad que arrastraba, pues a su corta edad le tocaba realizar los quehaceres de la casa y dedicarse a la crianza de animales, así como cocinar para los trabajadores de las fincas y llevarles su tonga, por tales obligaciones ella no conocía la ciudad; tampoco había ido a la escuela. El no saber leer ni escribir la frustraba, mucho más cuando adolescentes de su misma edad presumían frente a ella.

María Joaquina descansaba en un pequeño cuarto donde solo tenía una cuja con estera, toldo y dos cobijas que la abrigaban de las noches frías, los niños del campo la evitaban diciendo que era una niña poco simpática, sin padres y, sin valores.

La poca comida que le daban como pago de su trabajo era limitada, se dio cuenta de que lo que decían sus amigos y la gente del lugar la estaba afectando emocionalmente.

Una mañana, después de sus actividades cotidianas, salió a lavar al río, cargando una tina de ropa con su maceta y una tabla para lavar. Mientras fregaba la ropa se encontró con José, un pequeño niño al que le gustaba salir a pescar. María Joaquina vio que José llevaba puestas unas chanclas y asombrada le preguntó ¿no te estorban en tus pies? y él le preguntó a ella

¿Por qué no tienes las tuyas? y ella exclamó ¡Yo siempre ando pata yuchai.

Los niños continuaron charlando por un buen rato. José era muy curioso y quería saber más de esta "extraña" niña. A las preguntas que él hacía, ella respondía muy vivazmente.

¿Qué haces tú aquí tan temprano en el río, acaso no tienes que ir a estudiar?

Yo no tengo las mismas oportunidades que los demás niños, mi sueño siempre ha sido estudiar para llegar a ser una gran doctora en este pueblo. Para eso necesito ir a la escuela, pero tengo que trabajar.

Después de presentarse, quedaron en volverse a ver ese mismo día, en el mismo lugar. María Joaquina, emocionada, lavó la ropa lo más rápido posible y la llevó a casa, en donde esperó hasta que llegara la tarde para poder irse al río a ver a José su nuevo amigo.

Ella esperaba sentada en la piedra que se encontraba cerca de la orilla del río. A lo lejos vio que José llegaba con un lápiz y dos cuadernos, ¿Qué es eso? preguntó ella:

Son libros, desde ahora te enseñaré a leer y escribir para que puedas cumplir tu sueño de ser una profesional algún día. Y así estaré

feliz sabiendo que ayudé a leer y escribir a la futura doctora de este pueblo.

De ahí en adelante, todos los días ellos se encontraban a la misma hora y en el mismo lugar para sus clases. María Joaquina, muy feliz, aceptó la ayuda de José. Al pasar los días, María Joaquina ya sabía leer y escribir, ella ponía mucho empeño y así aprendía más rápido. Esa pequeña felicidad solo quedaba en ella y en José. Sin embargo, no había pasado mucho tiempo cuando, por problemas económicos, la familia de José tuvo que mudarse a Quito a buscar trabajo y una vida mejor. Lamentablemente, este no se pudo despedir de María Joaquina, así que ella seguía como siempre, cada tarde, esperándolo para recibir sus clases, hasta que un día, al llegar a casa, su tía Lucinda le comentó que José se había ido a vivir a Quito.

María Joaquina estaba apenada de que José se hubiera ido del pueblo, pues pensaba que no podría cumplir su sueño de ser doctora aunque ya había aprendido a saber leer y a escribir. A sus 14 años, sabía que iba a ser difícil pero no imposible. De modo que se propuso romper todas las barreras y prejuicios que se le presentaban. Comentarios como: "no vas a poder", "¿para qué vas a estudiar?", "las mujeres se hicieron para ser mandadas", "las mujeres sirven para tener hijos", palabras que

le hicieron tomar más fuerza y fijarse nuevas metas para su vida, así que empezó a reorganizar su vida.

María Joaquina soñaba con ser una mujer diferente, soñaba verse vestida de blanco ayudando a las demás personas que la necesitaran y aún más a los amigos de su pueblo, en un futuro ella tenía claro que las cosas por las que pasaría no serían fáciles para poder crecer y lograr lo que se había propuesto.

María Joaquina decidió salir a buscar trabajo a la ciudad para así ahorrar para la universidad y poder cumplir su objetivo. Cuando llegó a la ciudad, se le hizo difícil ubicarse; tampoco conocía a nadie, así que estuvo deambulando por largo rato. Al llegar la noche, no tenía dónde dormir; sintió mucho miedo. Sin embargo, después de algunas horas de caminar, divisó un puente que se encontraba al frente de un parque, María Joaquina se recostó sobre el suelo y se cubrió con dos cobijas que tenía a la mano.

Sin haber comido durante dos días, y con un hambre atroz, salió a buscar trabajo; visitó algunos restaurantes que quedaban alrededor del parque, los cuales ofrecían lavar los platos a cambio de un plato de comida. Poco a poco se iba ganando la confianza de sus jefes, los cuales le ofrecieron un hospedaje temporal y un pago por sus servicios de mesera.

Es así como María Joaquina durante los primeros años ahorró para poder ingresar a la universidad. Su sueño, de a poco, parecía que se cumplía. De lunes a viernes trabajaba en el restaurante y por las noches estudiaba. Durante cinco años no paró de trabajar y estudiar.

Una tarde, luego de terminar sus labores, María Joaquina se dirigió a su residencia; al llegar, notó que la puerta de entrada estaba abierta, cuando dio unos pasos observó que todo su cuarto estaba en desorden y se dio cuenta de que le habían robado todos sus ahorros, los cuales eran para pagar sus estudios, su comida, y el alquiler de su casa.

María Joaquina lloró desesperadamente y cayó en depresión, se preguntaba ¿cómo iba a salir con todos los gastos que tenía pendientes?, sin embargo, repetía la frase: "Si yo lo creo, lo puedo". Sabía que empezar de nuevo sería difícil pero no imposible. Repentinamente, se le ocurrió que podía emprender en un pequeño negocio. En el pueblo había aprendido a hacer dulces: huevos mojos, cocadas, galletas de almidón, suspiros y dulces de camote. Pidió prestado algo de dinero a unos compañeros para comprar los ingredientes y se puso manos a la obra. El éxito fue rotundo, todos sus compañeros le compraron lo que había llevado. Todos los días, María Joaquina

llevaba a vender sus dulces; con el dinero que hacía logró pagar sus deudas y ahorrar algo. Su fuerza interior y su autoconfianza nunca la abandonaron. En poco tiempo, había logrado recuperarse y continuar con su sueño de ser médica.

Dos años después del robo, María Joaquina se graduó. Su emoción era tan grande por haber cumplido su sueño. Ella se sentía muy agradecida con las muchas personas que la habían apoyado; no obstante, su mayor agradecimiento era para José. Aquel niño bueno y generoso que dedicó su tiempo para enseñarle a leer y a escribir. Ella nunca lo había olvidado y ansiaba poder encontrarse con él algún día para darle las gracias por haber confiado en ella y haberle dado el apoyo que necesitaba en ese momento.

Tiempo después de graduarse, María Joaquina decidió regresar a su pueblo. En su mente siempre estuvo la idea de servir a su gente. Ahí empezó a atender a personas de manera gratuita, su objetivo, desde un principio, era ayudar.

Una mañana, Pedro, un niño de 6 años de edad, fue mordido en el brazo por una serpiente venenosa, mientras jugaba en el patio de la casa de sus abuelos. El dolor se iba apoderando del niño hasta hacerle perder el conocimiento. Sus abuelos, sin saber qué hacer, lo llevaron

donde la doctora del pueblo. María Joaquina lo atendió rápidamente, le puso suero y lo restableció de a poco.

El niño se sintió mejor, pero al ver que nadie lo acompañaba, le preguntó a la doctora por sus familiares, sin saber qué responder María Joaquina le dijo que sus padres estaban en el campo.

Esa misma tarde, alguien tocó la puerta del consultorio; era un señor muy apurado y asustado que preguntó por un niño de 6 años que había estado muy grave.

María Joaquina, asombrada, reconoció al hombre y se dio cuenta que era José, su amigo de la infancia, ella sin saber cómo reaccionar le respondió diciendo que el niño estaba descansando en espera de que sus padres llegaran.

José no reconoció a María Joaquina, pues ambos habían cambiado mucho. José le dijo que el niño era su hijo y que necesitaba saber cómo se encontraba de salud.

En ese instante María Joaquina lo llamó por su nombre:

José, ¿acaso no me recuerdas? Soy María Joaquina, la niña a quien le enseñaste a leer y a escribir.

José rápidamente recordó aquella niña descalza que se encontraba lavando ropa en el río y exclamó:

No lo puedo creer, ¿cómo has cambiado?

Te has convertido en una profesional, cumpliste tu sueño de ser doctora, y ahora te veo salvando a mi hijo. Dime por favor que puedo hacer por ti, por salvar la vida de mi hijo amado.

María Joaquina sonriente respondió que él ya había hecho mucho al ayudarla cuando eran pequeños, pues él le había enseñado a leer y a escribir. Sin su ayuda, ella nunca habría logrado estudiar.

Las metas de María Joaquina eran bien claras, seguiría ayudando a la gente más necesitada de su pueblo. También se propuso ayudar a otros niños a cumplir sus sueños. Sabía que no sería fácil, pero si ella lo había logrado, por qué otros no lo harían.

Meses después, María Joaquina inauguró su propia clínica en su pueblo, gracias al esfuerzo que le puso a su profesión, y así fue como se convirtió en una heroína de capa blanca.

FIN



Un viaje al pasado

Zambrano Peralta Antuaneth Desiree

(17 años)



¿Qué sucede con este sueño tan extraño?

–Amorcito de mi vida...

No entiendo qué es lo que pasa.

–Amorcito de mi encanto...

¿Por qué razón me escogieron a mí?

–¿Qué cosita tú me has hecho...

¿De quién es esa extraña voz?

–Para yo quererte tanto?

Despierto exaltada de tan singular sueño, no entiendo qué es lo que sucede. Hace ya varios días que he estado teniendo el mismo sueño. No le he contado a nadie sobre él, pero hoy apareció algo diferente: un hombre de mediana contextura, mucho más alto que yo y, al parecer,

de ascendencia afroamericana. Por desgracia, no pude ver su rostro, ya que una luz cegadora me lo impedía.

Mil disculpas por mi mala educación. Me presento. Mi nombre es Luz Eva Cedeño de Valgas. Tengo 17 años y vivo en El Oro, provincia de Ecuador. Soy de contextura mediana, 1,58 cm de altura, cabello rizado y piel trigueña. Disfruto pasar mis días dibujando todo lo que vean mis ojos. Por lo que recojo mi libro del suelo y comienzo a dibujar a tal extraño hombre que apareció en mis sueños lleno de rayones y sombras que dan forma a una figura humana. ¿Podré ser capaz de conocerte algún día?

Otra noche más, me preparo para dormir. Me acomodo suavemente en la cama ansioso tener de nuevo tan espléndido sueño que agita mi corazón sin parar.

Cierro los ojos.

Y lentamente...

caigo al mundo de los sueños.

–Allá viene la luna hermosa – escucho en la lejanía.

–Saliendo del carrizal –veo a mi alrededor: está lleno de matorrales, de trigo, si no me equivoco.

–Boquita de caña dulce –el panorama cada vez es más visible.

–Cómo te pudiera besar –siento una presión en mis labios. Abro los ojos lentamente y veo a un hombre buenmozo presionando sus labios con los míos.

–¡Qué te ocurre?! –exclamo muy asustada y sorprendida. Él me ve confundido.

–Amor mío, ¿qué tienes? –intenta acercarse a mí, pero retrocedo sin percatarme de que seguía cerca del agua y caigo sobre ella. Desde abajo lo observo mejor: ¡es él! y su cara es muy bonita. Tiene facciones bien definidas, unos ojos medianamente claros y, como lo predije antes, es de ascendencia africana.

–¡Mucho gusto! Mi nombre es Luz Eva, encantada de conocerte –digo, pero él me mira algo confundido. ¿Dije algo mal?

–¿Te encuentras bien, mi reina hermosa? –pregunta con deje de curiosidad en su voz.

–¿Disculpa?

–Parece que la visita al lago te dejó un poco aturdida, mi querida Bernarda.

¿Qué?

Poco a poco pierdo el conocimiento y despierto en mi habitación.

Otra noche, ¿otro sueño? Me encuentro nuevamente en medio del carrizal. ¿Qué está pasando? ¿Estará bien que investigue el lugar?

Salgo lentamente del agua para revisar, un lugar abandonado por lo visto. Las casas se encuentran descoloridas y todas maltratadas.

A lo lejos escucho mucho ruido, aturde... Me acerco lentamente para observar qué es lo que está pasando. Un cúmulo de gente se encuentra alrededor de algo que no distingo. ¿Son esos gritos?

Antes de poder siquiera observar cualquier cosa, escucho pasos apresurados detrás mío. Giro lentamente y me encuentro con él, quien, con expresión asustada, corre hacia a mí y me aleja del lugar.

–¿Te encuentras bien, mi reinita? – pregunta con notable preocupación en su voz cuando nos encontramos ligeramente alejados del ruido.

–¿Qué es lo que está pasando ahí afuera?

–Te lo explicaré, pero debemos irnos ya –al terminar la oración, me lleva a un lugar completamente distinto, donde no se escuchan ni gritos ni nada.

–Aquí estaremos a salvo –suspira aliviado.

–¿Qué es lo que ocurrió? –exijo respuestas.

–Alguien escapó de su jefe y está recibiendo su castigo –responde muy a la ligera.

–¿Es que acaso estamos en la era de esclavitud o qué? –pregunto completamente irritada.

–¿Qué es lo que te sucede? Has estado actuando muy extraña estos dos días.

–¿Por qué lo dices?

–Ayer en la noche huiste de casa porque no querías ser parte de nuestro plan.

–¿Qué plan?

–El plan para huir de aquí y ayudar a nuestros hermanos esclavizados.

–Pero... yo sí quiero ser parte de la ayuda.

–Entonces acompáñame, mi querida Bernarda –exclama dulcemente mientras extiende su mano hacia mí.

–Espera. ¿Por qué me llamas Bernarda?

–Porque así te llamas, querida.

–No, no es así. Mi nombre es Luz Eva.

–Ya es suficiente, Bernarda. Deja de...

–¡Que yo no me llamo Bernarda! ¿Por qué razón sigues llamándome así? ¡Yo no te conozco!

–Bernarda, soy yo, tu esposo, Alonso. ¿No te acuerdas de mí?

–¿Alonso?

–Alonso Illescas, mi amada.

Y un nuevo amanecer en mi habitación... sola.

–Alonso Illescas, Alonso Illescas – repito mientras investigo su nombre en el internet.

–Es alguien importante –expreso asombrada– y estuvo casado con Bernarda Carrillo, pero ¿por qué pasa eso en mi sueño?

De nuevo en el carrizal.

–Quisiera decirte cosas lindas en esta noche esplendorosa, que si un beso tú me dieras, yo te regalaría una rosa. Buenas tardes, mi amada negrita –exclama Alonso besando mi mano.

–Buenas tardes –respondo metida en el papel para conseguir respuestas.

–Tengo muy buenas noticias.

Conocí a alguien que puede ayudarnos con la libertad que buscamos para nosotros y nuestros amigos.

–¿Y quién es?

–Se llama Antón.

Este fue el inicio de nuestra gran aventura. El llamado Antón inició una gran guerra con los campesinos para lograr la libertad de muchas personas.

Sin embargo, Antón murió en una de sus batallas para dejar en libertad a sus hermanos. Después de su muerte, quedó Alonso al mando.

El reino zambo era nuestro futuro, nuestro nido de protección para todos aquellos que eran víctimas de la esclavitud. Pero los españoles querían a sus esclavos de vuelta, por lo que Alonso creó un documento en el que se especificaba que cualquiera que perteneciera a nuestra comunidad debía ayudar a los naufragados que llegaran por las costas.

Cuando me di cuenta, habían pasado años, en los que, junto con Alonso, había ayudado a que la mayoría de esclavos quedaran libres. Nunca me arrepentiré de haberlo seguido en cada una de sus aventuras. Sin embargo, sabía que yo no pertenecía allí.

-De tus labios, quiero un beso
-comencé a recitar mientras lo
miraba fijamente.

-De tu camisa, quiero un botón -
me acerqué.

-Y de tu pecho, quiero -me queda
poco tiempo- todito tu corazón.

Terminé el amorfino con un dulce
beso en su mejilla sellando todo
el amor que le tenía y dejándole
saber lo orgullosa que estaba de
él. Ese fue el último recuerdo de
su cara con ojos brillantes frente
al atardecer, que guardé antes de
despertar derrumbada al amanecer
en mi habitación con muchos
sentimientos, pero con solo un
pensamiento:

"Espero que nos encontremos en
otra vida. Te amaré por siempre."

Bernarda Carrillo

FIN



Melodías del alma

Vallejo Herrera Cristopher Mateo

(14 años)



La tormenta había sido devastadora. La lluvia intensa, acompañada por furiosos vientos, había destrozado sin piedad la propiedad de Don Emiliano, una finca de Esmeraldas de aproximadamente diez hectáreas. Si bien es cierto que esto fue un golpe demoledor para su propietario, lo fue mucho más para aquellos que se quedaron sin trabajo.

Efrain era un niño afroecuatoriano de 12 años, quien junto a su madre, Fátima, y su pequeño hermano, iban diariamente a aquel sitio. Ella cargaba en su espalda al más pequeño y trabajaba arduamente. Sin embargo, en el momento menos pensado, con la tragedia, se vieron sumidos en la más profunda necesidad. Por esta razón, su madre se acercó a una plantación cercana a pedir trabajo.

–Aquí no hay trabajo –dijo con prepotencia Don Lizandro, el capataz, hombre de facciones toscas que se consideraba superior a la población afro por ser mestizo...

–Por favor, le ruego que nos ayude –dijo Fátima uniendo sus manos y profundamente afligida. Don Lizandro la miró con desprecio y pensó en aprovecharse de la situación.

–Mira, voy hacer una excepción –dijo fingiendo de pronto interés–. Te daré trabajo a ti y al niño de 12 años, pero solo puedo pagarte la mitad del sueldo. Tu jornada será completa, es lo que puedo ofrecerte...

Lo dijo de forma lenta, mirando la expresión de la mujer, buscando en sus ojos las emociones que en ella se agitaban y agregó:

–Lo aceptas o puedes marcharte.

Fátima angustiada aceptó...

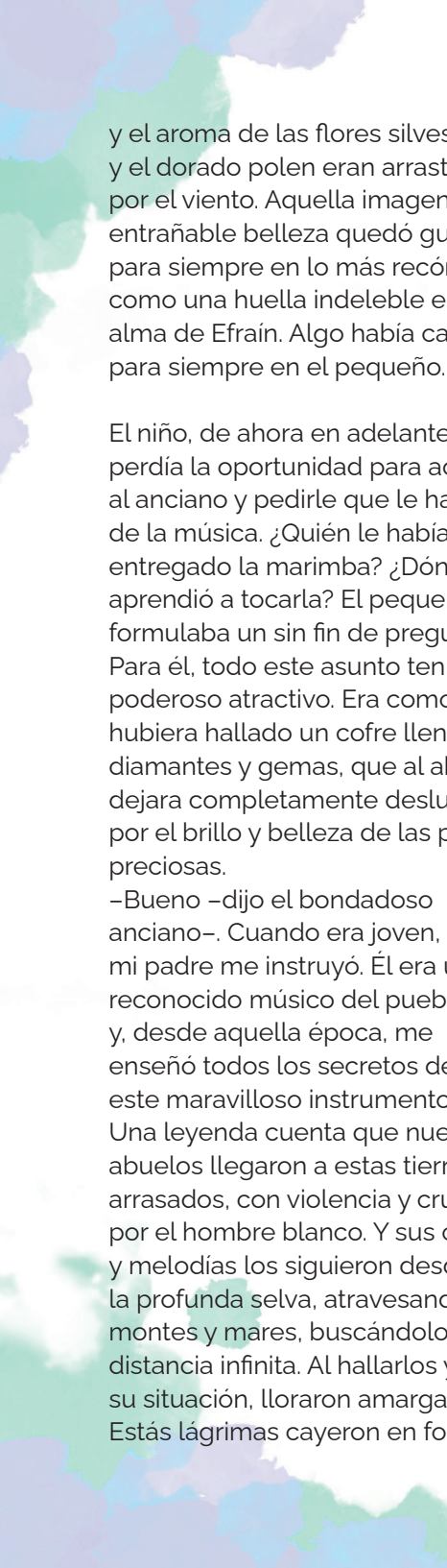
Con machete en mano, la mujer cortaba las hojas secas de las palmeras, al mismo tiempo que Efraín las quemaba.

En la misma plantación laboraba también un anciano, cuya sonrisa bondadosa y trato gentil eran un oasis para ellos. Era un hombre que había perdido a su mujer hace mucho tiempo y cuyos hijos

lo habían olvidado. Sin embargo, no mostraba amargura, era muy generoso. Una tarde después de la jornada, el anciano, al ver que aquel día había sido extremadamente duro para todos, los dejó un momento bajo un frondoso árbol en medio del campo. Entonces les trajo algunas frutas, y de un pequeño maletín que siempre traía consigo, sacó una caja de madera con varias tiras adheridas a ella. Era una marimba en pequeña escala. También sacó un par de palillos y comenzó a golpear suavemente el instrumento.

Aquel conjunto de madera inerte, al toque sabio del anciano, de forma mágica y maravillosa, comenzó a emitir una melodía rítmica muy hermosa. Efraín, escuchando aquel ritmo, abrió los ojos desmesuradamente llenos de asombro y una sonrisa iluminó su rostro. Nunca en su interior algo lo había emocionado tan profundamente.

Su madre sonrió de buena gana y, en un arranque de alegría, se puso de pie y comenzó a bailar. Entonces colocó en su cabeza una pequeña jarra que siempre llevaba consigo llena de agua y con un sorprendente equilibrio comenzó a bailar moviendo rítmicamente las caderas. El sol derramaba una estela de brillantes colores matizados de oro; las nubes de tonos púrpura se deslizaban suavemente por el cielo,



y el aroma de las flores silvestres y el dorado polen eran arrastrados por el viento. Aquella imagen de entrañable belleza quedó guardada para siempre en lo más recóndito como una huella indeleble en el alma de Efraín. Algo había cambiado para siempre en el pequeño.

El niño, de ahora en adelante, no perdía la oportunidad para acercarse al anciano y pedirle que le hablara de la música. ¿Quién le había entregado la marimba? ¿Dónde aprendió a tocarla? El pequeño le formulaba un sin fin de preguntas. Para él, todo este asunto tenía un poderoso atractivo. Era como si hubiera hallado un cofre lleno de diamantes y gemas, que al abrirlo lo dejara completamente deslumbrado por el brillo y belleza de las piedras preciosas.

–Bueno –dijo el bondadoso anciano–. Cuando era joven, mi padre me instruyó. Él era un reconocido músico del pueblo y, desde aquella época, me enseñó todos los secretos de este maravilloso instrumento. Una leyenda cuenta que nuestros abuelos llegaron a estas tierras arrasados, con violencia y crueldad, por el hombre blanco. Y sus cantos y melodías los siguieron desde la profunda selva, atravesando montes y mares, buscándolos en la distancia infinita. Al hallarlos y ver su situación, lloraron amargamente. Estás lágrimas cayeron en forma de

lluvia sobre una tierra intensamente negra, tanto como su piel. Y gracias a esto, de manera bendita, surgieron de la tierra algunos árboles de madera generosa, que tenían música en lugar de savia y ritmo en lugar de hojas. Entonces ellos, seres desarraigados y hundidos en la desesperación, que habían traído sus cantos y tierra en su corazón como única herencia, fabricaron con la madera un instrumento que tuviera voz y corazón, canto y baile, que por un momento les hiciera olvidar su tragedia. Es así cómo surgió la Marimba.

Efraín quedaba simplemente extasiado al escuchar este relato. Su imaginación volaba sin necesidad de alas. Se sumergía en el pasado nefasto de su pueblo, de sus ritos y sus danzas, en el murmullo del ave y el palpar de la selva, semejante al toque melancólico de los tambores que era la energía vital de un pueblo que jamás... jamás... volvería a su hogar.

Él, al igual que su madre, trabajaba duro todos los días, pero esta amistad hacía más llevadera la existencia. Por la tarde, cuando caía el sol, se podía ver al anciano enseñándole a tocar el instrumento musical y a Efraín aprendiendo ávidamente.

El tiempo volaba, ya habían transcurrido cuatro años. Efraín

tenía diecisiete. Era muy alto y de figura esbelta; era él orgullo de su madre. Estaba construyendo su propio instrumento después de la jornada diaria de trabajo. Por fin, después de mucha labor y semanas intensas, quedó terminado. Era una marimba preciosa, con todos los detalles, pulida en cada pieza. No había descuidado ningún aspecto. Su estructura y sonoridad eran sencillamente perfectas...

Efraín tomó los palillos y comenzó a tocar su marimba, y entonces se hizo la magia... Un ritmo vibrante y lleno de matices delicados comenzó a surgir del instrumento. La melodía resonaba con alegría en aquel humilde taller. Su algarabía, el candor de cada nota, el sonido puro y cristalino de la bella melodía era cautivador...

–Eres un gran músico –le dijo el anciano con lágrimas en los ojos. Luego lo besó en la frente y lo llamó “hijo”. Aquella noche, con la luna resplandeciendo en el oscuro terciopelo del cielo y el canto de los grillos de fondo, aquellos dos seres se abrazaron llorando como símbolo de su inquebrantable amistad.

Lizandro, el capataz, al día siguiente llamó al joven...

–Mira, Efraín –dijo sin rodeos– deseo que tu trabajo se limite a la limpieza de la maleza. Eres bueno para ello. – Esto último lo dijo con ironía–. No te

quiero ver cerca de las instalaciones principales; pierdes el tiempo – sentenció con frialdad.

La razón era que Efraín demostraba ser un excelente trabajador, y el propietario se había fijado en sus aptitudes. Para Lizandro, eran los celos y el temor a perder su posición lo que le motivaba a hacer aquello.

A la mañana siguiente, Lizandro recibió una llamada...

–Quiero que Efraín sea mi asistente para compras de provisiones –dijo el propietario–. Con él iremos al pueblo una vez por semana...

Esto fue un golpe brutal para el ego del capataz, ya que un insignificante joven lo podía desplazar con el tiempo. Entonces en su mente comenzaron a crecer miedos infundados, fantasmas que lo acosaban cual si fueran fieras nocturnas dispuestas a devorarlo. Tenía que actuar, tenía que deshacerse de él. Mientras pensaba en el asunto, una idea surgió en su extraviada mente, una idea que ahora se convertía en una certeza: ¡venganza! Después de una noche larga y tortuosa, lo tenía definido.

Efraín salió junto con su madre temprano a trabajar. Mientras esto ocurría, Lizandro se deslizó por detrás de los galpones sin ser visto. De pronto, alguien gritó: “¡Fuego!

¡Fuego!". En poco tiempo, las llamas ya se podían divisar desde lejos.

Lizandro, en su retorcida mente, había maquinado culpar a Efraín del suceso argumentando que, al quemar la mala hierba, en un descuido, había propagado el fuego. Y, por ello, esperaba que lo despidieran... Había sobornado a tres empleados, que mentirían acusando al muchacho. Todo iba de acuerdo al plan; sería un fuego controlado que pronto se extinguiría. Sin embargo, esto no salió así, puesto que un fuerte viento sopló y propagó las llamas de manera violenta. Entre gritos y llantos, los trabajadores huían.

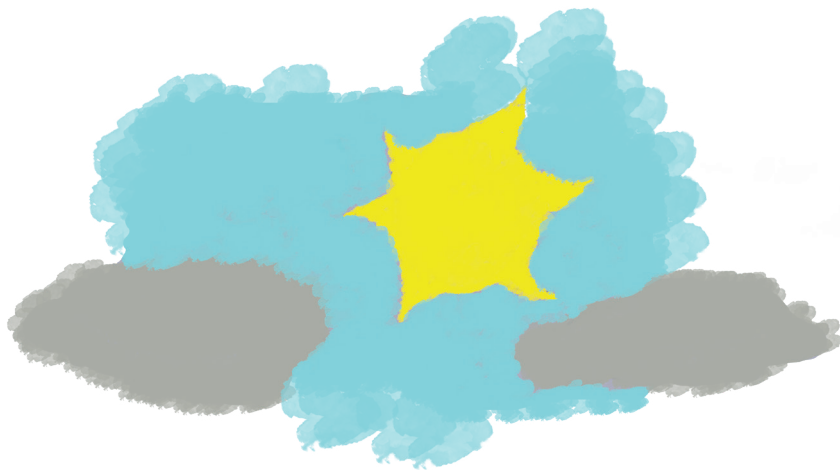
Efraín llevó a su madre y a su amigo lejos de allí. Mientras tanto, el fuego se había extendido hasta el taller en donde habían guardado los instrumentos, entre ellos, ¡LA MARIMBA! El anciano, deseando rescatar el instrumento de su querido amigo, regresó al taller para intentar sacarla y, sin medir las consecuencias, ingresó al sitio. Con gran dificultad, llegó al instrumento y comenzó a empujarlo lentamente. Tenía la frente bañada en sudor y se estaba ya medio asfixiado. Entonces intentó arrastrarlo avanzando un par de pasos, pero, cuando faltaba poco para llegar al umbral de la puerta, una pesada viga se desplomó del techo atrapando al anciano mientras el fuego y el humo se expandían.

El sitio se convirtió en una trampa mortal...

Efraín, que había ido a ayudar, miró a su alrededor en busca de su amigo. Al no hallarlo, un terrible pensamiento cruzó su mente. Entonces recordó el taller de instrumentos. Corrió desesperadamente y, sin pensarlo, entró en el sitio ya consumido por las llamas. Halló a su amigo tendido en el suelo y atrapado bajo la pesada viga. Tomó un trozo de madera que aún no estaba consumido y haciendo palanca logró sacarlo. En brazos lo cargó y lo llevó a un lugar abierto donde intentó reanimarlo. Su cuerpo presentaba varias quemaduras... Al ver que todos sus desesperados intentos fracasaban, cansado, angustiado e impotente, se dio cuenta de lo inevitable... Su amigo se había ido para siempre. Abrazándolo lloró amargamente.

Al día siguiente, el panorama era desolador. Toda la planta estaba reducida a cenizas. Lizandro, al ver la escena que había provocado, huyó... Pero a las pocas horas fue detenido y confrontado con sus cómplices, que confesaron todo el plan.

Efraín, abatido junto a su madre, sepultó a su amigo en los días siguientes. De pie frente a su tumba, llorando, prometió que no se



daría por vencido y que haría algo importante en su memoria.

Por esta razón, poco tiempo después, inauguró un taller en el cual se fabricaba el instrumento predilecto de su amigo, la marimba. Llegó a convertirse en el fabricante más reconocido en toda la provincia por la calidad de sus trabajos. De hecho, los músicos profesionales se disputaban sus productos dado el extraordinario sonido que de ellos surgía.

Por otro lado, como intérprete de la marimba, no tenía competidor. Su deslumbrante talento dejaba atónitos a los demás. Además, para complementar su oficio, se hizo compositor de música afro. Sus piezas estaban llenas de alegría y belleza.

Las presentaciones de su música iban acompañadas de comparsas de bailarines vestidos con vivos colores que se meneaban rítmicamente bajo el influjo de sus melodías. De hecho, abrió una escuela de marimba y baile para jóvenes de escasos recursos económicos con el objetivo de rescatar las costumbres y tradiciones de su pueblo, un pueblo que por mucho tiempo ha sido menospreciado y humillado. Al ver el enorme impacto social de esta escuela, decidió llamarla como su querido viejo amigo: "Escuela de Marimba Celestino Chala". Las escenas en la escuela le recordaban aquel sencillo encuentro bajo un árbol, donde una tarde ya lejana en el tiempo un anciano muy querido tocaba un instrumento mientras su madre bailaba alegremente bajo un sol brillante en el cielo intensamente azul.

FIN

El pintor loco

Sambache Cusi Eylem Jadira

(15 años)



1904, lunes seis de la tarde. El sol ya pronto se oculta, dejará caer la noche con recuerdos que invaden mi mente. Solía pensar que el tiempo era un ladrón; quizás era así o simplemente no jugaba a mi favor. El cálido aroma del café era lo que me reconfortaba para seguir de pie. El maravilloso paisaje lleno de vida me transmitía alegría y tan solo quería sentarme como todos los días a la espera de su visita,

aunque sabía que eso no ocurriría. Pero me gustaba pensar que llegaría con su traje de señora luciendo tan espléndida como el primer día en que la vi.

Desde su partida no he hecho nada más que pintarla, pues su hermosa piel color canela me dejó un poco "loco", ni se digan sus bellos ojos negros como una noche, una noche igual a esta. Ya estaba por irme y,

como de costumbre, se acercó Juan, el hijo de mi compadre, todo un hombre, el muchacho, montado en su caballo. Vaya que era magnífico, bien peinado; su piel resaltaba muy bien con su cincha.

–Don José, quédese pa' que me cuente una de sus tanta historia. ¡Quédese un rato má! Cuéntese una de amor, Don José. Dígame quién eh esa muchacha que tanto pinta. Yo creo que ya es momento pa' que usted me cuente sobre ese cuadro ¿o no?

Me acomodé en la banqueta y el viento helado acarició mi rostro. Comencé a relatar la historia.

Cuando era joven, conocí a una muchacha de por ahí, de mi pueblo. Ella era bella en todos los sentidos: tenía cabello negro y largo; sus ojos eran cafés y resaltaban un montón; y un carácter impresionante. Solía montar a caballo todos los viernes y participaba en los rodeos del pueblo. Yo habría pasado horas admirando su belleza. Me atreví a hablarle y nos hicimos grandes amigos. Me relataba todas sus locas ideas de querer cambiar al mundo, una de sus ideas le costó mucho. Era muy jachuda la muchacha; intenté enamorarla varias veces, pero mi amor nunca fue correspondido. Aun así, seguía contemplando su hermosura y apoyándola en sus planes algo raros. Mi amor por

aquella muchacha solo crecía más y más, un amor algo difícil de lograr. Las distintas clases sociales a las que pertenecíamos no ayudaban.

No fue hasta aquel viernes de 1910 que desapareció. Cómo olvidar ese día. Me dejó hecho pedazos: se la habían llevado para siempre. Su familia era de escasos recursos, así que no harían más que resignarse a perderla. Mi corazón se aniquilaba lentamente sin su mirada. Hice todo lo posible para que la guerrilla la pudiera dejar libre, pero mis intentos fueron inútiles. Pasaron los años y poco a poco me fui olvidando de ella. Un día volví a escuchar un caballo y una risa impecable: cómo no diferenciar la voz de aquella muchacha que por años se robó mi corazón. Fui a verla y casi no me reconoció, pero al poco rato se sorprendió al recordar todo. Se sentó a mi lado y estuve listo para escucharlo todo.

Me contó sobre lo difícil que era sobrevivir allí y las malas experiencias que tuvo. Eso la llevó a tomar una gran decisión. Lo que derramó la gota del vaso fue ver la muerte de todos los que había conocido en ese lugar. Ese fue el límite y explotaron sus ideas; así inició su camino hacia la justicia. Se metió a las tropas y su orgullo no la dejó ver hacia atrás. Tenía una meta fija y no le importó nada más. Me sentía bien por ella y por lo que iba

a lograr. Nunca dudé de lo que esa mujer "feroz" era capaz.

Me senté a contemplar sus logros y derrotas, a ver cómo cumplía sus sueños e ideales para lograr salir adelante con su familia y sobre todo intentar cambiar al mundo. Mi lindo Ecuador le diría gracias por tanto sacrificio.

Las cosas se pusieron sumamente difíciles para todo el país, pues nos oprimían. Todo empeoró. Intenté no preocuparme por ella, pero eso era imposible. Por lo único que mi alma seguía allí era porque tenía la esperanza de volver a verla. Comenzó una guerra y sinceramente no sabía qué hacer con esa punzada en el pecho cada vez que se mencionaba a la muerte. Sabiendo que ella estaba ahí, mi corazón no estaba tranquilo, deseaba que el tiempo parara un rato o se adelantara. Mi madre, señora de clase, me reprochaba por seguir detrás de su amor, pero ¿cómo no podría enamorarme de ella si hasta su nombre era algo hermoso? Su nombre era como el de una de las aves más radiantes que he escuchado: Filomena. ¿Quién no podría enamorarse de su valentía, audacia y su increíble forma de ver el mundo?

Mi hermosa dama de cabello negro ganó la batalla y, junto a ella, leyendas como la de Eloy Alfaro

quedaron marcadas en la historia del Ecuador. Había conseguido su propósito, un país libre y justo. Sus ideas locas se cumplieron, le dieron su respectivo reconocimiento y un alivio recorrió todo mi ser. Aunque el tiempo es algo cruel, después de aquella victoria, llegó de vuelta al pueblo con la cabeza en alto, montada en su caballo. ¡Me gustó verla de nuevo!! Pero quién diría que aquella mujer de la que tanto estaba enamorado se había olvidado de mí.

No haría nada más que verla desde la oscuridad, deseando que algún día me pudiera recordar. Mi cobardía no me ayudó a volver a hablarle. Extrañaba sus ideas de justicia.

Meses después de su maravilloso logro, en una mañana hermosa, cuando estaba sentado con una taza de café viendo el paisaje lleno de pájaros, mientras sentía el olor a humedad que solía gustarme, anunciaron su muerte... Los enemigos nunca se van y la envidia de otro hace puro mal. Todo aquello que tenía importancia para mí se había ido con ella. Me encontraba perdido sin rumbo, pues ella era mi razón de existir.

No podía seguir así. Me fui de ese lugar con lágrimas en los ojos, montado en mi caballo como mi amada solía hacerlo.

—Espérame un rato —dije y saqué de

mi bolsillo un cigarro. Aunque aquel vicio me mataba lentamente, más me fulminaba no recordar su voz ni su rostro, ya que el tiempo me lo robó todo y se llevó su recuerdo.

Nunca volví, fui demasiado cobarde como para regresar a ese lugar. Dejé todo atrás y, en su honor, decidí vivir mi vida a toda costa. El tiempo no me la iba a jugar mal de nuevo. Vine acá para la ciudad y viví mi vida recordándola como la heroína que era para mí.

Su historia no es recordada, así que te la cuento yo para que, algún día, tú la cuentes, pues no quisiera que mi Filomena fuera olvidada.

—¡Te regalo el cuadro, muchacho! ¡Llévatelo! Así tendrás un recuerdo que no olvidarás.
Me llaman el pintor loco y no es porque mis pinturas sean raras, sino porque mis historias son algo alocadas. Pero está en ti creer o no en mis palabras. Y como te he dicho siempre, muchacho, el tiempo es un ladrón, pero siempre da antes de quitar. Cada segundo vale oro; el tiempo no es amigo del hombre. Recuérдалo.

Me levanté y arrojé mi cigarro al suelo, pues tenía que coger mi caballo e ir a seguir contando mis historias al mundo, esperando que nadie olvide su hermoso nombre: Filomena Chávez.



Por algo los caminos siempre se cruzan

Gavilanes Chumaña Hayde Isabe
(13 años)



En Ecuador, al sur de la provincia de Manabí, se encuentra un pequeño pueblo llamado Ayampe. Allí vivían muchos montuvios y pescadores, cuyas costumbres y tradiciones se conservaron durante largo tiempo porque nunca tuvieron contacto con gente de fuera. En este paradisíaco lugar habitaba una familia que, conjuntamente con su hijo Carlos, se dedicaba a la pesca y a la agricultura.



Desde muy niño, Carlos había aprendido a cultivar y a cosechar maíz y a cuidar de las plantas que servían de alimento a la población. Un día, cuando él tenía apenas 19 años, mientras trabajaba en el campo, una hermosa chica afrodescendiente llegó al pueblo. Ella tenía muchas heridas en las rodillas, tenía la ropa desgarrada y lucía débil y muy sedienta. Se llamaba Sandra.

Muchos de los lugareños, al percatarse de la presencia de tan bella muchacha, se acercaron muy curiosos. Unos con intención de ayudarla y otros con cierta curiosidad, pues nunca habían visto a ningún afrodescendiente y muy poco conocían sobre ellos.

Carlos, muy impresionado, dejó a medias su trabajo y con mucha curiosidad fue a verla. La tomó de

la mano y la llevó para que pudiera descansar debajo de un árbol. Le dio de beber agua y esperó a que ella se repusiera. Su intriga era tan grande que no tuvo más paciencia y empezó a formularse muchas preguntas en su cabeza, aunque solo una le inquietaba:

—¿Qué hace' tú aquí? —la chica con sus grandes y hermosos ojos color avellana lo regresó a ver.

Ella se levantó lentamente para evitar que aumentara el dolor en sus rodillas. Mientras tanto, Carlos la observaba.

—Lamento mucho estar aquí —dijo Sandra, mirando a la gente del pueblo que estaba justo detrás del chico —y continuó diciendo:

—Sé que no les gusta la visita de gente extraña, pero les pido, por favor, que me den posada solamente por un día —. Se puso de rodillas frente a ellos y les relató que su jefe, para quien trabaja como su sirvienta, le había hecho daño. La joven trataba de no derramar lágrimas, pero no pudo contenerse, pues, este hombre, además de racista, era adicto al alcohol.

Luego, José, el jefe de la comunidad, se acercó a la chica y la levantó evitando hacerle daño.

Todos se alejaron de ella para decidir qué hacer: si negarle o darle posada. Carlos, que se había quedado junto a ella, pensaba sobre cuál podría ser la razón por la cual alguien puede hacer daño a una chica indefensa como ella. Disimuladamente, la observaba por el entrecejo y mientras pensaba que debía tener unos 17 años; después de mirarla largo tiempo en silencio, perdido en sus pensamientos, se animó a hablar con ella.

—¿Cómo te llamas? —le preguntó. La chica desconocida lo miró.

—Me llamo Sandra —le respondió con una sonrisa débil —¿Cómo te llamas tú? —.

— Me llamo Carlos —dijo él. Mientras ella volvía a sonreír.

Su conversación se alargó, de inmediato sus miradas se conectaron y se pusieron a conversar. Ella le contó que tenía 17 años, que venía de la provincia de Esmeraldas y que había salido en busca de trabajo. También le dijo que su familia nunca la había querido, por lo que había tenido que huir de casa y que llevaba algunos días sin comer.

Luego de su conversación, llegó José. Habían decidido que podía quedarse máximo hasta tres días. Sandra lloró de emoción y se ofreció a pagarles con su ayuda

en lo que fuera necesario. Carlos, entusiasmado de tener una nueva amiga, la llevó a una vivienda de caña que se encontraba desalojada, no tenía mucho, pero sí lo necesario para sobrevivir; sin embargo, a muchos no les agradó la idea y prefirieron mantener distancia.

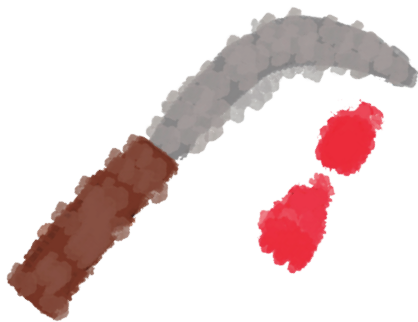
Sandra cumplió lo que había prometido, ayudó a cosechar, cocinó y también limpió toda la casa. La gente, viendo su esfuerzo y carisma, le ofreció más tiempo para que se quede. Su simpatía llegó a conquistar a todos. En casi dos semanas, ella había ayudado mucho, en especial cuando se quedó a cuidar a los niños que se quedaban solos porque sus padres se iban a trabajar. Carlos y Sandra empezaron a conocerse mejor; mantenían conversaciones propias de una vieja amistad.

El tiempo transcurría muy rápido, ya había pasado casi un año desde la llegada de Sandra. Ella seguía ayudando como siempre, cada vez parecía sentirse más a gusto con su nueva vida. Carlos, por su parte, parecía estar enamorado de Sandra, sin embargo, estos sentimientos, en lugar de hacerlo sentir bien, le causaban cierta angustia y temor, pues nunca antes se había sentido así. Perdido en su mente no se percató que se había cortado el dedo por segunda vez mientras cortaba la mala hierba.

Martha, su madre, una mujer muy alegre, lo había estado observando, se acercó a su hijo con una sonrisa cariñosa y le dijo:

—Carlos yo sé que algo te sucede —alzó el entrecejo y le dijo —e' la segunda vez que te cortas y eso casi nunca te pasa.

Carlos iba a mencionar algo, pero su madre lo interrumpió —¡Si sigues así, a la tercera te cortas la mano! —. Ella tomó un pequeño tronco de madera y se sentó junto a su hijo.



Carlos le contó todo lo que estaba sintiendo, su madre escuchaba con atención lo que decía su hijo; de inmediato supo lo que pasaba. Con una pequeña sonrisa burlona, por ver la cara de su Carlos, sacudió la cabeza y le explicó:

—¡Uy yo conozco muy bien ese sentimiento! —soltó un suspiro de

alivio— de seguro debiste de sentir esas mariposas en el estómago —. Carlos se puso a pensar en ese momento y asintió de manera lenta. —Pues, hijo mío, itú está' enamorao! —y le explicó sobre todo lo que es el amor. Pero a su familia no le agradó que se haya fijado en una persona que no era del lugar y todos hicieron todo lo posible por enviar a Carlos a la capital.

Aquella tarde, cuando Carlos, muy a su pesar, iba a marcharse, le picó una serpiente que lo tuvo en agonía por varias horas; nada ni nadie podía salvarlo, excepto el amor de Sandra quien permaneció junto a él todo el tiempo llorando y rezando para que se recuperara. Eso permitió que su familia se diera cuenta de que solo el amor de la joven podría salvarlo. En efecto, Sandra fue quien lo cuidó y lo reanimó para que luchara por su vida y pudieran unirse y formar una familia. Carlos, después de aquella conversación con Sandra, tuvo grandes deseos de seguir viviendo. Cuando la miraba, parecía recordar esas mariposas en su corazón; nunca antes las había sentido con tanta pasión. Distraído, recordó que al día siguiente debía repasar sus amorfinos, pues cada semana en el pueblo se reunían para recitarlos. Para su suerte, ahora los recitaría con Sandra. Tragó saliva tratando de motivarse. Mentalmente se dijo que sí lo lograría.

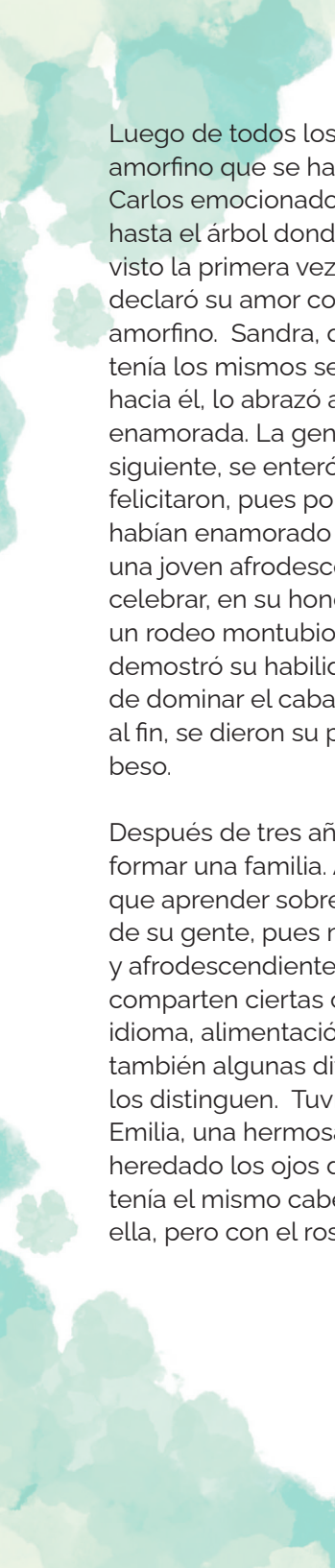
Cuadro de textoCuadro de textoAl día siguiente, Sandra y Carlos estuvieron frente a todos. A pesar de que Sandra no tenía mucha costumbre de cantar amorfinos, los sorprendió con este:

*De la rama nace la hoja
De la hoja nace la flor
Dime querida niña
¿De dónde nace el amor?*

*De la rama nace la hoja
De la hoja nace la flor
Del vientre de mi madre
¡Nací para tu amor!*

*Tus ojos son dos tinteros
Tu nariz pluma cortada
Tus dientes letras menudas
Y tu boca carta cerrada.*

*Estoy queriendo una flor
Armando una maravilla;
Una zamba de esta orilla
¡Loco me tiene de amor!*



Luego de todos los versos de amorfino que se habían presentado, Carlos emocionado llevó a Sandra hasta el árbol donde se habían visto la primera vez. Allí Carlos le declaró su amor con un hermoso amorfino. Sandra, quien también tenía los mismos sentimientos hacia él, lo abrazó aceptando ser su enamorada. La gente de allí, al día siguiente, se enteró de aquello y los felicitaron, pues por primera vez se habían enamorado un montubio y una joven afrodescendiente; para celebrar, en su honor, prepararon un rodeo montubio. Allí, Carlos demostró su habilidad en la manera de dominar el caballo, luego de ello, al fin, se dieron su primer y dulce beso.

Después de tres años, decidieron formar una familia. Ambos tuvieron que aprender sobre las costumbres de su gente, pues montuvios y afrodescendientes, aunque comparten ciertas características: idioma, alimentación, etc., tienen también algunas diferencias que los distinguen. Tuvieron 2 hijos: Emilia, una hermosa niña que había heredado los ojos de su madre, tenía el mismo cabello rizado de ella, pero con el rostro de su padre.

Su segundo hijo, un varón, al igual que su hermana, tenía el cabello de su madre, los ojos de su padre y el rostro de su mamá. Carlos nunca creyó que en su camino iba a cruzarse una chica con tantas virtudes como Sandra; tampoco se imaginó que, a través de ella, iba a aprender tantas cosas de este mundo, cosas que solo el amor nos enseña: que las diferencias étnicas y sociales nos enriquecen y que ante los ojos de Dios todos somos iguales.



La historia de mi vida

Rivera Aguayo Juliana Marthyna
(13 años)



Hace mucho tiempo en la provincia del Guayas, había una familia de montuvios que estaba conformada por dos hermanos pequeños, llamados Pedro y Lucía. Además, también estaba su abuelo Matías, que era un agricultor que amaba cabalgar. Pedro y Lucía eran dos niños montuvios, a quienes les gustaba cabalgar, cosechar o plantar. Pedro tenía ocho años y

Lucía, siete. Ellos eran muy alegres y juguetones.

Pero la vida de Pedro, Lucía y su abuelo Matías no era fácil, ya que los pueblos montuvio y afrodescendiente estaba pasando por un problema muy fuerte: el racismo.

Ellos, al ser tan pequeños, no se daban cuenta de la situación que

estaban sufriendo los dos pueblos por los conflictos; no obstante, sabían que algo pasaba. Pero no le daban mucha importancia y continuaban con sus días.

Un día en su escuela, ingresó un niño nuevo, que era un afrodescendiente. Su nombre era Gabriel y tenía ocho años. Después de que Gabriel terminara de presentarse, continuaron las clases y llegó la hora del receso.

Los dos hermanos, al ver que nadie se acercaba a Gabriel, fueron a hablar con él y le preguntaron si quería jugar con ellos. Él muy alegre aceptó la idea, ya que al ser nuevo no conocía a nadie. Al pasar el tiempo, Pedro y Lucía se hicieron mejores amigos de Gabriel. Ellos disfrutaban mucho de jugar, pintar, hablar y compartir juntos. Al pasar los días en la escuela, su profesora les mandó a realizar un trabajo en grupo. Ellos decidieron trabajar juntos.

Al llegar a casa, Pedro y Lucía decidieron invitar a Gabriel para realizar el trabajo. Al siguiente día, le avisaron sobre su idea y él muy gustoso aceptó. Acabadas las clases se dirigieron a casa de los dos hermanos para realizar la tarea. Empezaron leyendo un libro que trataba sobre un vaquero afrodescendiente llamado Juan Fernando Moreno, que le gustaba mucho cabalgar. Aquel

afrodescendiente era el salvador de su pueblo en los tiempos de guerra. Era apuesto, inteligente, carismático, orgulloso, entre otras cosas. Cuando acabaron el libro, sintieron una gran intriga por saber cómo es y cómo se siente cabalgar.

Ellos le comentaron a Gabriel que su abuelo era muy bueno cabalgando y decidieron que le pedirían que les mostrara cómo hacerlo.

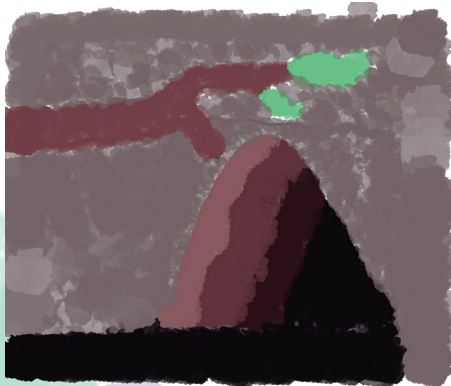
Muy entusiasmados acabaron el trabajo, esperando que al día siguiente el abuelo de Pedro y Lucía les enseñara a cabalgar, como ese grandioso y fantástico afrodescendiente.

Gabriel, como cualquier otro niño, quedó impactado con aquel libro sobre el afrodescendiente. Él quería ser de grande como aquel hombre, guapo, afortunado, el salvador de su pueblo, ya que él sabía que su gente no estaba pasando por el mejor momento. Gabriel también pensó que sus mejores amigos sabían lo que realmente ocurría, aunque ellos le dijeron que no les importaba. Pero Gabriel sabía que no era verdad; el problema era que ellos no querían pensar en eso, ya que su abuelo Matías era un muy buen agricultor y tenía un trabajo estable. Ellos no querían que su abuelo perdiera su trabajo por los problemas que estaba pasando su pueblo. Gabriel

quería ser como el afrodescendiente Juan que salvó a su pueblo de los mismos problemas que su gente ahora estaba pasando. Él sabía, desde el fondo de su corazón, que lo iba a dar todo para salvar a su pueblo y que el abuelo de sus amigos, el cual era una muy buena persona, no perdería su trabajo.

Al día siguiente, después de terminar las clases, Gabriel fue a casa de sus amigos para que su abuelo les enseñara a cabalgar. El abuelo los llevó al lugar donde estaban los caballos, se montaron en ellos y empezaron a cabalgar por un pequeño monte que había por su casa. A Pedro y Lucía se les complicaba un poco más que a Gabriel, así que él decidió seguir cabalgando, hasta que encontró una pequeña cueva.

Al pequeño niño le entraron unas grandes ganas de saber qué había dentro de ella. Al principio le dio miedo, pero después se sintió un poco más seguro. De la nada



escuchó una voz grave que decía:

-Tú, muchacho, ¿qué hace en mi hogar?

-Nada, nada, mil disculpas, señor. No sabía que usted vivía aquí. Señor, usted se me hace conocido...

- ¿Qué habla niño? Yo no lo conozco a usted.

-Señor, me podría decir su nombre, por favor.

-Mmm... Me llamo Juan.

-Me podría decir su nombre completo, por favor.

-Me llamo Juan Fernando Moreno.

-¡Señor!! Usted es el magnífico afrodescendiente Juan Fernando Moreno, el que salvó a su pueblo de los conflictos.

-Soy ese mismo, jovencito.

-Pero, señor, ¿usted no había muerto?

- No, niño, el problema es que, al intentar salvar a mi pueblo, hubo unas personas que no estaban de acuerdo y me echaron.

-Lo siento mucho, señor. Sabe, mi pueblo igual está pasando por malos momentos y yo quiero salvarlo como usted lo hizo con el suyo.

-Ay, niño, no todo es tan fácil como parece. Salvar a mi pueblo fue difícil.

-Lo sé, pero yo tengo unos amigos que tienen un abuelito que es una gran persona y un gran agricultor.

-Sabe, niño, se ve que uste quiere ayuda al abuelo de eso niños.

-Sí...

Después de esa charla, quedó un silencio en el cual solo se escuchaba el viento. Gabriel oyó cómo sus amigos lo estaban llamando, así que sin decir nada más salió. Pero antes de que saliera, Juan le dijo:

-Espera, niño.

-Dígame, señor, ¿qué sucede?

-Te voy a ayudar a salvar a tu pueblo justamente, como lo hace un verdadero héroe.

-¿Lo dice en serio, señor?

-Sí...

-Muchas gracias, señor. No sabe cuánto se lo agradezco.

Después de esa charla, los dos salieron de la cueva y se encontraron con los amigos de Gabriel. El abuelo quedó sorprendido al ver quién salía al lado del niño, ya que él sí sabía quién era. Juan les comentó sobre la charla que tuvo con Gabriel sobre lo que pasaba en su pueblo y les dijo que iba a hacer todo lo posible para poder ayudarlos. Todos juntos se dirigieron al pueblo, comenzaron a hablar con cada habitante sobre lo que pasaba. Unos decían que se sentían decepcionados, tristes

y otros no sabían qué sentir al respecto. El abuelo estaba contento, ya que tenía esperanzas en que su gente se pudiera poder salvar.

Finalmente, Juan decidió reunir a todos en la plaza central del pueblo para dialogar e intentar solucionar el problema. Todos dieron su opinión al respecto y llegaron a la conclusión de que tenían que ser empáticos, equitativos sin diferenciar entre razas, género, religión, cultura o costumbres de los demás. Al terminar aquella reunión, aquel problema quedó solucionado y todos se abrazaron y pidieron perdón. Gabriel se sintió muy feliz de haber podido ayudar al abuelo de sus amigos, de haber resuelto un problema y de que su pueblo haya quedado en paz y armonía.



El escape

Guachan Chamorro Karla Sofia

(14 años)



Historia inspirada en Guillermo Ayovi Erazo,

más conocido como Papá Roncón.

Me presento: soy Guillermo Ayovi Erazo y soy un músico de la bella Esmeraldas.

Empiezo a abrir mis ojos, veo un resplandor, una luz, un nuevo aire... Me encuentro en un ambiente

soleado y caluroso, escuchando sonidos de paz e inexplicables instrumentos sonoros. Me estaba presentando a la realidad del mundo. Al ser pequeño y explorar las calles de mi capital, me sentía invadido por la intranquilidad, pues no siempre había comida en mi hogar, pero lo que me tenía con fuerza de lucha eran los exquisitos sonidos de la marimba, un instrumento de origen africano.

Aún recordaba esas historias de mi infancia que me estremecían la piel, testimonios de la gente adulta. Yo escuchaba, con lágrimas en los ojos, el desahogo y dolor en el alma de las personas que fueron esclavos; escuchaba cómo mi gente, mi raza, fuimos tratados con violencia y menosprecio por esas personas que no sabían de empatía, los blancos, los españoles, a los que con tanto resentimiento se los conocía como los demonios blancos. Era un choque de dos mundos, en el que el negro no tenía derechos.

Debido a tantas historias que había escuchado sobre el esclavismo, no podía estar bien conmigo mismo, ya que la época colonial fue un enemigo muy grande que derrotar. Aún recuerdo mi infancia. La vez que vi a las personas de ese linaje, lo admito, estaban bien vestidas con ropas de otro lugar, otro continente, ropas importadas desde Europa. Al mirarlas con asombro, recordé que eran los colonizadores, estaban de paseo, y yo, vendiendo pescados.

Ellos me vieron como un ser insignificante, ya que vestía con mi ropa sencilla hecha de algodón y elaborada por mis propias manos. Los vi cuando yo estaba anunciando las ventas de mis pescados, esperando que me compren, junto a más amigos míos. Cómo olvidar nuestras vidas de vendedores ambulantes cuando

fuimos felices. Íbamos presentando la mercadería con bellos pregones,



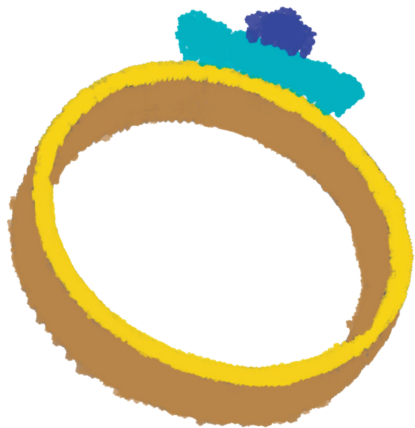
es decir, cantos con versitos. Como yo era vendedor de pescados, decía lo siguiente: "Vendo pescaditos que hacen de tus noches dulces sueñitos".

Mis queridos amigos, cómo olvidar las risas, los juegos y el trabajo. Todos esos aspectos eran el pan de cada día para sobresalir en esta sociedad que no era justa. Ahí me encontraba vendiendo mis pescados roncadores en Borbón; así es, se llaman roncadores. Es por ese término que a mí me apodaron Roncón, un seudónimo con el que me bautizó mi amigo. También con el pasar de los años, el resto del pueblo me reconoció como Papá Roncón.

Además de la venta de pescados roncadores, tenía un gusto que me apasionaba: tocar la marimba. Ese era el escape de este negro talentoso, un escape que lograba tener en los momentos de la gran depresión ecuatoriana; era una bella salida a la armonía ante los

inconvenientes que tenía en mi hogar.

El hecho de ver que mi familia tenía dificultades económicas, no me dejaba pensar con tranquilidad, pero la realidad en la que me sentía protegido estaba en mis poemas y canciones, los mismos que fueron dedicados más adelante. Estos escritos se convirtieron en la base del ingrediente secreto para que yo, Roncón, llegara a conquistar el corazón de una bella dama, llamada Grimalda, que pasó a ser mi esposa. Día a día iba mejorando mis habilidades en aquel instrumento melodioso, mi marimba, hasta que llegó el final de su vida útil. Al no tener suficiente dinero para comprarme una nueva y al casarme



a tan temprana edad, busqué una solución: recordé las maneras de elaborar marimbas. Esto fue gracias a la sabiduría de mis queridos

ancianos negros, sobrevivientes de la colonización.

La marimba se construye con 23 láminas de distinto tamaño de una madera llamada chonta y 23 tubos de bambú con diversas medidas. Se cubre la parte inferior de los tubos para que cumplan la función de bellos resonadores. Ya para terminar, hay que ensamblar todo sobre una madera forrada de fibra vegetal, para luego entrar a la parte de secado.

Pasaron semanas para que todas las piezas estuvieran endurecidas. Después de varios días, con alegría y orgullo vi mi obra totalmente culminada, y nuevamente empecé mi camino en la música de la marimba sin saber que tendría un gran aumento de presentaciones artísticas en toda la provincia de Esmeraldas y sus alrededores.

Poco a poco me fui haciendo conocer por las personas de mi pueblo, tanto que llegué a lugares cantonales y provinciales para programas artísticos. No sabía que me estaba convirtiendo en un excelente músico afroecuatoriano y asimismo en uno de los máximos exponentes de la marimba esmeraldeña.

Esta perseverancia nos ayudó, como pueblo, a ser reconocidos de manera nacional e internacional.

No solo somos un pueblo de música, sino también de cultura, con sublimes dones que nos hacen brillar en la cima.

Yo no hubiera sido un excelente músico afroecuatoriano sin el apoyo de mi gente, de mi bella raza negra. Así que, en una noche estrellada, mirando al cielo, no sabía cómo agradecerles. Pasaron horas hasta que encontré una respuesta: darles una escuela. Con 30 años, fundé la Escuela de Cultura Tradicional "La Catanga", donde niños, niñas, jóvenes y adultos se convierten en los futuros músicos marimberos de la provincia verde.

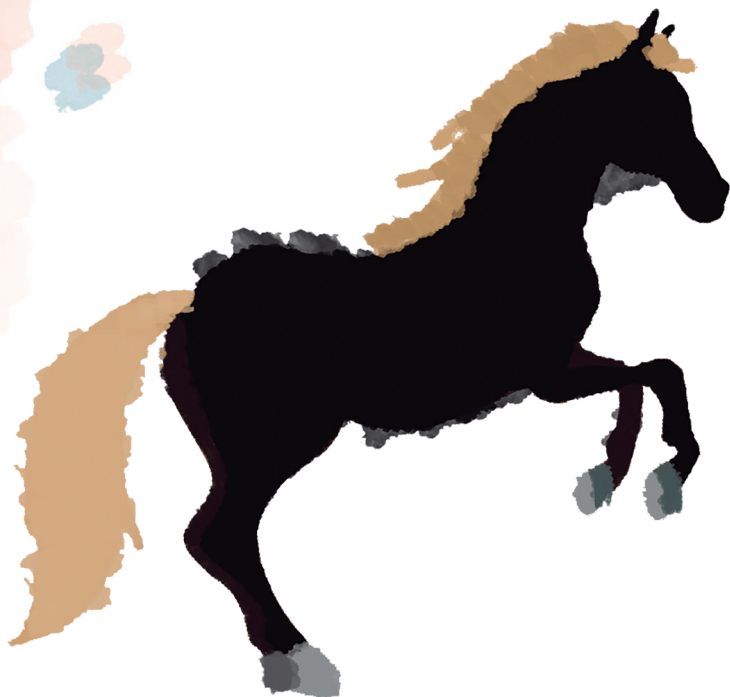
Aún conservo mis ganas de seguir tocando aquel instrumento melodioso, pero ahora, al ver mi piel convertida en cenizas y que mis zapatos ya no dejan mi marca en la tierra, sonrío desde aquí arriba viendo cómo bailan al son de la marimba y diciendo: ¡Viva Esmeraldas!



No solo es un rodeo

Atupaña Lozano Koya

(17 años)



Había una vez un adolescente llamado José Luis, él vivía en una comunidad que quedaba en el Cantón Pueblo Viejo de la provincia de Los Ríos. José Luis y su familia pertenecían a la etnia montuvia. Sus padres, Rosita y Rafael, trabajaban cuidando una hacienda que era muy famosa por tener los mejores caballos utilizados para el gran concurso de rodeo que se realizaba en octubre de cada año. José Luis

desde muy pequeño deseaba concursar en él, pues soñaba con ganarse el gran premio de 2500 dólares para poder pagar las medicinas que su padre necesitaba a causa de la diabetes.

Faltaban tres semanas para el día del concurso y José Luis practicaba todas las tardes con los caballos más rudos, pues su único objetivo era ganar el dinero para ayudar a

don Rafael. La competencia estaba muy reñida, pues él tenía un gran rival, un gran jinete que había ganado el concurso cuatro años seguidos. Pero nada de eso detenía a José Luis; practicaba con muchas ganas, pues su única motivación era comprar insulina para su padre que estaba empeorando y necesitaba más dosis al día.

La señora Rosita empezó a tejer un sombrero de paja toquilla y a coser la ropa que su hijo usaría el día del concurso, porque el vestuario también sería calificado. Ella se esmeraba en todos los detalles, pues quería ver a su hijo muy elegante en el gran día. Por su parte, don Rafael juntó todos sus ahorros y compró una beta y una espuela muy brillante.

Faltaba un día para el gran concurso y José Luis estaba listo. Dominaba hasta el caballo más rudo y chúcaro, tenía todas las posibilidades para ganar. La familia de José Luis estaba muy emocionada, pues era la primera vez que alguien de ellos participaba en un concurso tan importante como el rodeo.

El gran día había llegado, José Luis y sus padres se dirigían al lugar del evento. En el camino su papá se empezó a sentir muy mal, su cara estaba enrojecida, su respiración se agitó y comenzó a sentir náuseas y vómitos. José y su madre muy

preocupados llevaron de inmediato a don Rafael al hospital. Al llegar los doctores se lo llevaron y le aplicaron líquidos para poder reanimarlo, ya que cada segundo empeoraba más.

José Luis y la señora Rosita permanecieron en la sala de espera hasta que el doctor salió y dijo:

Don Rafael ya está más estable. Tuvimos que hacerle una terapia de insulina y un reemplazo de electrolitos. Él sufrió cetoacidosis diabética y esto se debe a que no se ha estado inyectando la insulina que su cuerpo necesita obligatoriamente.

José Luis respondió:

No se preocupe, doctor. Yo conseguiré el dinero para comprar la suficiente insulina para mi padre.

José Luis tomó la beta y la espuela que su padre le había comprado para el concurso y pidió la bendición de su madre. Salió corriendo al lugar indicado. El evento ya había comenzado hace una hora y ya mismo era el turno de José Luis para demostrar sus habilidades en el rodeo, pero él todavía no había llegado.

Los jurados lo llamaron y, justo en ese momento, José Luis llegó. Se puso rápidamente el pañuelo en el cuello, la camisa, el pantalón y

el sombrero que su mamá le había confeccionado con mucho cariño para este día. José Luis se presentó ante el jurado y empezó a demostrar sus habilidades para el rodeo.

Después de que todos los concursantes hubieran mostrado sus pericias, el jurado dio a conocer al presentador cuáles eran los dos jinetes que pasarían a la final y tendrían que domar y manejar a un caballo muy chúcaro, alto y mañoso. El presentador del evento se dirigió al centro de la tarima y dijo:

El jurado ya me dio los resultados y ya sé quiénes son los escogidos para la gran final. Uno de ellos es el gran jinete ganador del concurso cuatro años consecutivos, y el segundo es un nuevo jinete joven que ha dejado muy impresionado al jurado, el joven José Luis. Felicidades a estos dos jinetes, mucha suerte y que gane el mejor.

José Luis estaba muy emocionado, ya que estaba a solo un paso de conseguir el dinero que su padre necesitaba. El primero en participar fue el jinete invicto. Se subió al enorme caballo e intentó mantenerse en él, pero el animal era demasiado mañoso y el jinete se cayó. Solo duró encima del caballo 15 segundos. José Luis debía superar ese tiempo para ganar el cuantioso premio.

Antes de subir al gran animal, miró hacia el cielo y dijo:

Por favor, Dios, ayúdame a ganar este concurso. Tú sabes que mi padre necesita el dinero. Aunque él no esté aquí, no quiero decepcionar

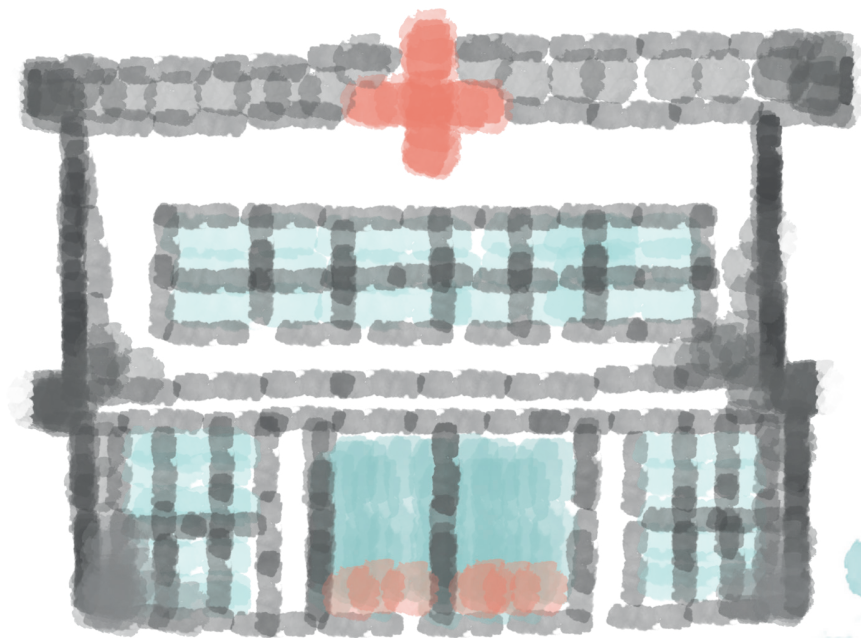


a mi familia que me está apoyando.

José Luis sube al caballo y grita: "¡Esto es por ti, papá!". Entonces se agarra muy fuerte del caballo, y, por más que este salta y patalea, no logra hacer que el muchacho se caiga durante más de 25 segundos. Es así cómo José Luis gana el concurso y se lleva el gran premio. Muy emocionado va hacia el hospital

a visitar a su padre, y le cuenta que él ganó el concurso de rodeo y le entrega todo el dinero del premio para que compre sus medicinas. Don Rafael, muy orgulloso de su hijo, le agradece todo el esfuerzo que hizo para conseguir el dinero y poder salvarlo.

Fin



Corazón de balsa

Andrade Grijalva Nariaty Abigail
(16 años)



Valle del Chota, 1695

Un nuevo grupo de hombres llegaba desde lejos a la calidez de un valle surcado por el majestuoso río Chota. Estaban rodeados de palmeras, algodón y grandes extensiones de caña, así como minas. Aquellos de túnicas oscuras como el carbón, con cadenas semejantes a las que se usaban

para atar a los insolentes pero más finas, más brillantes, terminadas con una cruz y el Cristo crucificado, apresuraron el paso hacia el grupo visitante.

Se distinguían dos tipos de hombres: unos blancos, altos, de pelo claro y ojos de río; los otros, la mayoría, variaban en altura. Unos eran robles y otros, ramitas, pero todos con

sanguijuelas grises adheridas a sus cuerpos que les absorbían la vida de apoco. Tenían ojeras y su piel era como el suelo fértil después de una lluvia.

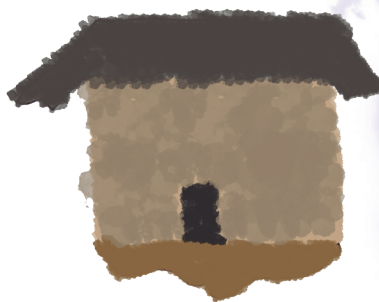
–Gentlemen, are these the new slaves? –preguntó uno de los religiosos al grupo de hombres blancos que, según se veía, estaban armados.

–You asked for more hands for the work those rich bastards are doing. I brought what you asked for, but keep in mind that it wasn't easy to bring them in. So how about giving us a raise for the effort? –respondió con cierta altanería el que estaba a cargo, mientras tomaba toscamente del mentón a uno de los hombres que traía consigo y alzaba su rostro para que viera directamente a su próximo verdugo. Este solamente sintió escalofrío, la mirada era de repulsión total hacia él.

Ante el tono mandón del inglés, le expresó el religioso una advertencia, ratificando su superioridad e ignorando la mirada inquina del esclavo. Se fijó en los rostros de los demás hombres detrás de los bucaneros ingleses. Extrajo de su túnica una bolsa de tela, que se veía un poco pesada y gorda, para después lanzarla mientras exclamaba una breve sentencia:

–Take them to that big house over there. Grab your money, and you

and your men can leave. I will contact you again if we need more –concluyó el hombre de mantas oscuras señalando hacia una casona que estaba situada en una especie de campo abierto, detrás de un pequeño tablado de aspecto degradado.



El inglés simplemente afirmó con un movimiento de cabeza y, con la mano, dio a sus hombres la orden de avanzar. Empujaron al último de la fila y no tuvieron más remedio que caminar, pero aquel que le dirigió la vista al cura de lengua inentendible ideaba ya un plan para escapar de ese lugar que, según podía escuchar de las noticias que traía el viento, era un lugar de sufrimiento y tormento.

Choque de metales y voces de capataces se escuchaban en todas partes. Aquellos ojos crueles los juzgaban con desdén desde su pedazo de tierra, pero su boca

saludaba solemnemente al que iba a la cabecera en esa lengua extraña, de la que no entendían ni pío.

Tafari Chalá era aquel que clavó su mirada coltán en el religioso y lo hizo temblar. Lucharía por su libertad hasta la muerte y ayudaría a su familia, Kaya Chalá, su esposa amada, e hijos, a romper el yugo esclavista para el desarrollo digno de sus generaciones. Se sentía orgulloso del nombre que sus antepasados le entregaron. Inspiró asombro en sus descendientes, incluso en su tataratataratataranieto: Marlon Chalá.

Valle del Chota, 2023



Aún recuerdo cuando corría por los polvosos senderos del Juncal. La voz grave de mi madre llamándome al almuerzo. Podía oler, sin importar la distancia, el arroz con esos guandules que ella con mamita Jolima preparaban: sus platos eran exquisitos. Después, me pegaba un dulcecito, me escabullía a la cocina y me robaba unos ovos que mi mamá le compraba a la

Ñora Cata, la vecina de la tienda. Y mientras comía esos manjares, papito José, mi abuelo, me llamaba para contarme otra de las historias de nuestra cultura y pueblo. Creo que por él siempre me interesé en conocer más mis raíces y aprendí a nunca avergonzarme. Algo que se ha quedado en mi memoria fue aquel día cuando pude conocerme y conocer a los que me rodeaban, no de la forma tradicional, sino de una forma más interna, más profunda. –...eran los rrumores que le contaron a mi tataratataratatarabuelo. Cuando Don Eloy Alfaro construía el ferrocarril, decían que el sol era como fuego y que en la Nariz del diablo lo más difícil fue hacer los huecos que ponerr las vías – recuerdo que me contaba mi abuelo con gracia.

Ese día después del almuerzo y de pedirle a mi madre que pusiera un poquito más de queso en el picadillo, mi abuelo me llevó a la sala para contarme la historia que había escuchado sobre la construcción del ferrocarril y las leyendas narradas sobre eso. Mi abuelo se había alegrado y emocionadísimo comenzó a relatarme los chismes que escuchó en su juventud. Yo tan concentrado estaba que cuando mi madre me gritó desde ajuera: "¡M'hijo, trae a mi padre a donde la Ñora Meche! ¡Estaré con mamita Jolima que quiere bailar con la Ñora Eudocia!",

caí en cuenta de que ya era tarde, como las cinco, y que el abuelo había estado conmigo por bastante tiempo. Me acuerdo de que le respondí a mi madre:

-¡Está bien, ma, llevaré al papito José!

Me levanté del piso y tomé a mi abuelo de la mano, diciéndole a dónde nos íbamos. Lo llevé caminando al sitio en el que se escuchaba la música y la alegría. La cara de mi abuelo instantáneamente cambió de sorpresa a una de alegría con solo escuchar el sonido de la bomba y las risas. Luego era él el que me arrastraba para ver cómo su esposa contoneaba las caderas y con gran destreza mantenía una botella en la cabeza al ritmo de la música y sus letras.

Al llegar, sentimos el ambiente acogedor. Rápidamente mi abuelo buscó un asiento y comenzó a conversar con otros señores de su edad. Yo buscaba a mi madre con la



mirada y fue ahí donde me enamoré de lo que yo era y de dónde venía. Mi madre junto con mi abuela y otras mujeres irradiaban diversión, picardía y satisfacción mientras que un hombre se paseaba dando rienda suelta a una lengua dulce y hábil que recitaba coplas a las damas presentes.

-Qué bonitos ojos tienes, bonito me has de ver. Tu cuerpo me cae en gracia, cómo no te voy a querer - podía escuchar a la distancia lo que dedicaba el hombre. Pero lo que captó más mi atención fue aquel excepcional instrumento que producía la base de ese ritmo, la bomba. A esa edad, ya había sacado mi propia razón del porqué se llamaba así. Según mi mente infantil, era porque su sonido se asemejaba a una explosión muy fuerte, y aunque lo investigué, nunca llegué a dar con su verdadero origen del nombre.

Me había quedado tan embelesado apreciando lo que estaba sucediendo delante de mis ojos, que no me di cuenta cuando mi abuelo pasó su brazo sobre mis hombros. -¿Qué tal está la fiesta, m'hijo? -me había preguntado, pero tan bobo estaba que solo le respondí: -¿Quién hizo ese tambor? -¿Tambor? Bomba, querrás decir - llevé mi vista hacia su rostro y vi que sonreía. -Mañana te llevaré a conocerlo -

me dijo y mi cara expresó un deleite único.

Esa noche no pude dormir por lo emocionado que estaba de conocer al creador de tan bello instrumento. No imaginé que eso me cambiaría la vida.

Eran las diez de la mañana cuando salía tomado de la mano de mi abuelo hacia la casa, que según lo que me dijo, era de su amigo. Le había contado a mi madre y ella solo soltó una dulce risa y me besó la coronilla antes de decirme que me portara bien y que fuera educado. Como todo un niño bueno, le dije que sí a todo y salí soplando a donde mi abuelo para empezar a caminar.

Mi abuelo, después de un tiempo, una hora tal vez, me dijo que ya estábamos llegando y yo, ni corto ni perezoso, solté un grito de alegría. Ya mismo iba a conocer a una de las personas que poco tiempo después admiraría.

Un tramo más recorrido y ya veíamos a un hombre sentado en la parte de afuera de una casa haciendo hueco a lo que, podía distinguir, era un pedazo de madera. Al acercarnos un poco más, el señor de mayor edad alzó la mirada y rápidamente, como si una culebra le mordiera, abrazó a mi abuelo saludándolo con palmadas en la espalda. Él soltó mi mano y correspondió el saludo. Después de

unos minutos le habló al hombre:

-Don Cristóbal, el e' mi nieto, Marlon. Acabó atontado con lo bonito que quedó la bomba del día de ayer. Su mirada se dirigió hacia mí y me achiqué en mi lugar. La mirada de Don Cristóbal era realmente penetrante y pude calificar su voz casi como la de mi abuelo, con la única diferencia que era un poco más pausada.

-¡Con que este muchacho es el famoso Marlon! El jovencito del que siempre me hablas que e'tá interesado en cómo se hace la bomba –confirmó con una sonrisa a mi abuelo que solo asintió con la cabeza–. Mucho gusto, pequeño, soy Segundo Cristóbal Barahona y va a ser un gusto enseñarte –se presentó extendiéndome su mano, mientras que yo nerviosamente, pero sin olvidar mis modales, aceptaba el apretón al tiempo que le indicaba mi nombre.

- Entonces, muchacho, ¿qué esperas? Ven conmigo y te mostraré e'te arte heredado de nuestra tierra madre África –concluyó con un brillo en sus ojos mientras me tomaba del brazo. Casi trastabillando logré seguirle el paso.

Mi abuelo soltó una pequeña risa por mi cara de sorpresa y emoción, además de estar feliz por su amigo. Y es que años después me enteré

de que Don Cristóbal no había tenido muchos alumnos durante su vida, así que se ganó el título de único y último fabricante de tan bello instrumento. La razón de ello, según lo que decía mi abuelo, era que las nuevas generaciones ya no estaban interesadas en aprender sobre sus raíces, y eso a veces lo mantenía con un aire pensativo y melancólico mientras realizaba su oficio. Así que, en palabras de mi abuelo, cuando le había contado sobre mi interés en ser su aprendiz, Don Cristóbal no paraba de contarle lo emocionado y feliz que se encontraba de saber que el nieto de su mejor amigo era uno de los pocos que, a pesar de la influencia extranjera, quería conocer más de su cultura. Simplemente lo había conmovido.

Golpes con las herramientas, cortaduras leves y profundas, manos con ampollas y callos, eran algunas de las heridas que obtuve cinceland el palo de balsa o del pachaco, templando el cuero de chivo, los cabestros y bejucos del medio. De esa manera, empezó mi gran travesía en el conocimiento de la ardua elaboración de este pequeño corazón, ayudando a Don Cristóbal en su taller.

De vez en cuando, con la compañía de mi abuelo, me contaban historias que habían pasado por varias generaciones y algunas leyendas

que no me dejaban dormir por varias noches.

Aquellas fueron experiencias inolvidables, imborrables, únicas. Fueron la guía que necesitaba para mi vida. Saber que aquel corazón de balsa ahora late lejos de su usual caja de alegría y algarabía, me provoca una calidez en el pecho.

Entendí que la bomba no era el único corazón que existía, sino todo aquello que palpitaba en el interior de cada uno de nosotros entonando el ritmo rebelde que nos distingue y nos hace dejar en alto nuestra familia, comunidad y país.

Takatán, pam, pam, pam...

Un viaje con Yuko

Aigaje Rea Adriana Brigitte
(17 años)



Hace mucho tiempo, en un pueblito llamado "Pueblo Arrecho", que estaba ubicado a las afueras de la provincia de Manabí, vivía una familia montuvia bastante joven. Como muchas familias campesinas, estaban muy arraigados a sus tradiciones, de modo que cuidaban mucho a su único hijo Yuko.

Yuko era un niño muy tradicional y educado; en su cumpleaños número 11, como regalo, los padres decidieron partir de viaje hacia la ciudad donde vivían los tíos de Yuko y su primo. El niño estaba muy feliz del viaje, pues en los libros de su escuela describían a la ciudad como un mundo maravilloso,

completamente diferente al que él está acostumbrado. Yuko realizó su maleta nada compleja, pues solo llevaba su ropa tradicional que siempre traía puesta, camisas de colores llamativos y pantalones de tela que no sobrepasaban los tobillos.

Al día siguiente, la familia viajó. Al llegar a la ciudad, llamaron mucho la atención, pues su vestimenta y acento no eran los mismos de los habitantes del lugar. Los lugareños los observaban con cierta extrañeza. Al notar esto, Yuko preguntó a sus padres: "Ma, pa, ¿por qué nos miran así las personas?".

Antes de que el padre pudiera responder, una señora de contextura gruesa, rubia y tez clara pasó por su lado, criticando de una manera brusca a la familia por su color de piel. El padre, al escuchar esto, se ofendió, así que le respondió: "El ser de piel negra no es ofensa, ni haré un drama, pues no soy de esa fama. Igual, así mi señora me ama, pues el zapato negro le luce muy bien a mi dama".

Al llegar a la casa de sus tíos, armaron una fiesta, pues se sentían todos felices por el cumpleaños del niño. En la reunión, como dicta la tradición, muchos amorfinos surgieron. Yuko, a quien le fascinan las coplas montuvias, no quiso dejar pasar por alto esta oportunidad y expresó: "Yo le canto a mi familia con la mano en el corazón, pues estoy agradecido un montón: esta música sí merece que me mueva de pasión".

Al acabar el festejo, todos fueron a dormir. A Yuko lo mandaron al cuarto de Mateo, su primo mayor. A él le incomodó esto, pues Mateo durante el festejo estaba muy indiferente y lo trataba mal, pero obedeció, pues no quería arruinarles la felicidad a sus padres. Cuando entró al cuarto un desastre observó, sin embargo, no cruzó palabra con su primo. Este, de manera indiferente, solo lo miró y le indicó donde podía dormir.

A la mañana siguiente, Yuko se levantó temprano. Esa es la costumbre en el campo. En cambio, a Mateo la mamá lo tuvo que ir a levantar para que fuera a su escuela. Mientras desayunaban, el primo lo observaba enojado y le dijo: "Vístete bien, ¿cómo vas a venir con esos trapos a la ciudad? ¿Acaso no ves que me vas a causar problemas?".

Esto le molestó mucho a Yuko, pues no entendía por qué lo criticaba tanto si él también vestía así de pequeño.

A la tía de Yuko, no le agradó la actitud de su hijo y le pidió que se retirara de la mesa. El padre de Yuko, al ver esto, se paró enfrente de Mateo, diciéndole: "¡Mírame! Acaso merecemos tu desprecio niño. Estas son tus raíces y, así las niegues, está en tu sangre y corazón. Tú también vestías así. Crees que venir a la ciudad te puede cambiar; tal vez tu ropa sea más cara que la de los demás, pero nosotros somos tu gente y no es correcto que nos trates así. ¿Dónde has dejado tus valores y respeto?".

Mateo, furioso, sin decir palabra, se retiró a la escuela.

Yuko comentó que no entendía por qué Mateo se portaba de tal manera. Él recordaba a su primo como alguien alegre, a quien le gustaba vestirse acorde a su pueblo, como

todos los demás niños, pero cuando se mudó a la ciudad algo en él cambió tanto que ya no lo reconocía. Ante estos comentarios, su tía alegó que eran cambios normales por la edad y por haberse mudado a la ciudad. Así mismo, mencionó que igual podría pasarle a él de estar en las mismas circunstancias. Yuko no estaba tan de acuerdo con la respuesta que le había dado su tía, pues no había pasado mucho tiempo para que Mateo cambiase de manera tan radical.

Al terminar de desayunar, todos se retiraron para ir a alistarse, pues tenían planeado salir de compras; los padres de Yuko querían llevar recuerdos a su pueblito y conocer un poco más los sitios turísticos de los que tanto les hablaba el tío, después de todo ya se marchaban dentro de dos días.

Yuko no quiso ir así que se quedó en casa solo. Cuando llegó su primo, no lo saludó ni comió nada. Se fue directo a encerrarse en el cuarto; al cabo de unas horas, escuchó ruidos provenientes del cuarto de Mateo. Se acercó para saber qué sucedía, así que abrió la puerta despacio. Lo que vio lo llenó de intriga, pues Mateo, lleno de rabia y tristeza, lloraba.

Yuko, del miedo que sentía hacia su primo mayor, se retiró, pero todo el día pensó en eso. Al llegar la noche, se armó de valentía y cuando

todos dormían, le dijo a Mateo: "Tenemos que hablar, ¿por qué estás así, Mateo? ¿Por qué cambiaste tanto? Si antes tú adorabas nuestra vestimenta y decías que cuando crezcas vas a llevar siempre contigo un machete al igual que nuestros padres y lo llamarías Frodo, que lo llevarías siempre en tu cinturón con orgullo y ahora ya no quieres ni ver a tu propia gente. Dime, Mateo, ¿acaso te hicieron algo?".

Mateo se quedó en silencio por unos minutos, pero después con lágrimas en sus ojos le respondió: "¿Acaso no lo entiendes? Aquí nadie nos quiere. En la escuela me hacen mucho bullying desde que llegué. En mi primer día de clases solo por vestir así me dijeron muchas cosas hirientes que nunca olvidaré, por eso ya no visto como antes y he tratado de cambiar hasta mi acento. Mira, hasta me han pegado solo por el hecho de decir amorfinos, pero nunca se lo he dicho a mis padres porque ellos nunca me entenderían. Ellos no tienen tiempo ni para mí, ya no aguanto. Yuko, quiero volver al pueblo donde nadie me juzga, no quiero sentir la presión de la gente de aquí.

Yuko solo lo escuchaba y sintió ira al saber que su primo sufría, así que trató de tranquilizarlo y le dijo: "Tranquilo, Mateo, no te dejes derrumbar por los prejuicios de la gente irrespetuosa. Mañana

hablaremos con mis tíos, yo sé que te entenderán. Recuerda que la familia siempre es lo primero y solo ellos te pueden ayudar a mejorar esta situación. Recuerda que no estás solo; ahora yo te apoyo". Después de la larga charla, los dos se dieron un abrazo y se fueron a dormir. Mateo dudó de lo que dijo Yuko sobre hablar con sus padres, pero accedió. Al día siguiente, muy de mañana, los dos niños se sentaron a la mesa. Mateo, lleno de dolor, empezó a contarles a sus padres los malos ratos que había



pasado desde el primer día que llegó a la escuela. El maltrato y la discriminación por parte de sus compañeros habían provocado en él mucha rebeldía, de ahí su cambio de actitud. Le habían pegado y ultrajado solo por ser de otra cultura. Les explicó que no les había dicho nada por miedo a que no le creyeran y porque no tenían tiempo

para él, pues casi siempre pasaban ocupados.

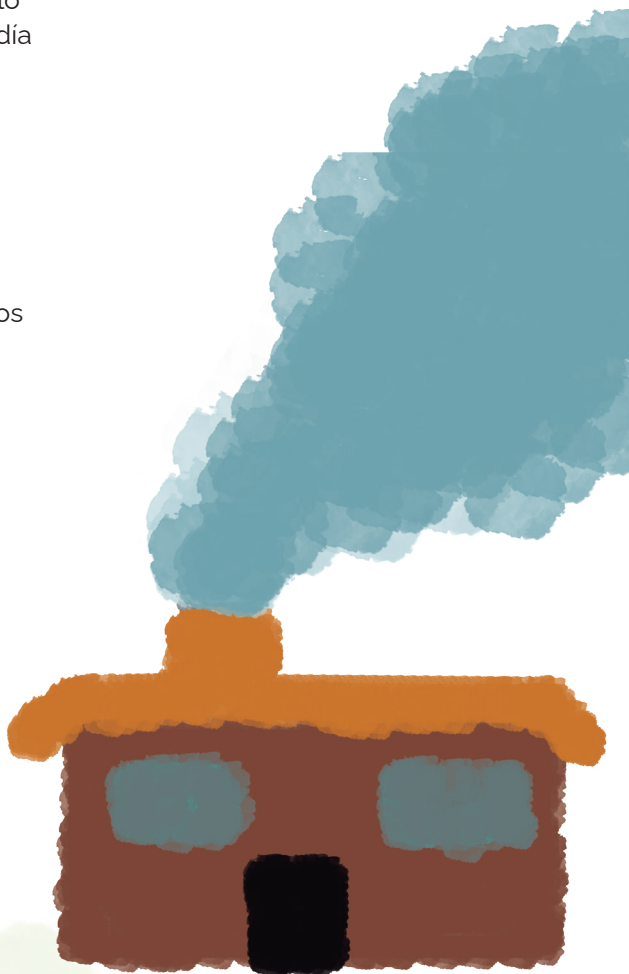
Sus padres, al escuchar esto, se disculparon con Mateo por no ser unos padres presentes y responsables. Entre todos le dieron un fuerte abrazo prometiéndole que todo ese tormento pasaría.

Aquella noche, la madre de Mateo sentía que debía hacer algo por su hijo, pues lo que le estaban haciendo en el colegio no era correcto. Al día siguiente, pidió permiso en su trabajo y se dirigió a la escuela para hablar con la profesora de Mateo. La profesora encargada se enfadó mucho al escucharla; no se imaginaba que algo así pudiera estar pasándole a ningún estudiante. Pensaron en algunas estrategias para visualizar el problema, finalmente se decidieron por realizar una dramatización. Harían un intercambio de roles: los niños que hacían bullying serían las personas montuvias. Esto ayudaría a que los niños entendieran lo que otros sienten cuando son víctimas de burlas y discriminación. Esto fomentaría la empatía. El día de la obra, la mamá de Mateo se presentó con su vestimenta montuvia y dio un sentido mensaje: "Nuestra historia es dolorosa, pues desde el principio nos han juzgado y maltratado. Hagamos que esto cambie. En ustedes está el futuro de nuestro país. Recuerden que todos debemos

sentirnos orgullosos de vivir en un país multiétnico y multicultural. Nadie es ni más ni menos que el resto. Todos somos iguales".

Los compañeros de Mateo se dieron cuenta de que le estaban haciendo un gran daño. Ese día todos prometieron no volver a burlarse de él. Mateo se sintió muy feliz y los perdonó. Así mismo, le agradeció a su madre por lo que había hecho. Más tarde, al regresar a casa, Mateo abrazó a Yuko y le agradeció por haberlo apoyado. Yuko, feliz por lo que había logrado, sintió que podía regresar a su casa con una gran lección aprendida: no debemos juzgar a los demás. Yuko había ignorado todo el sufrimiento por el que estaba pasando su primo. También aprendió que ponernos en el lugar de los demás es muy importante para provocar cambios positivos en nuestra sociedad.

FIN



"HAWARIMAYTA KANMAN RIMANI"

III Niki Killkay Hawarimaypak Tantanakuy killkaypak llamkay
Pichincha marka musu kuytsakunapak, punllanti runa kawsaypa
Ecuador Mamallaktapak montubio, yana mashikunapakpash

"HAWARIMAYTA KANMAN RIMANI"

III Niki Killkay Hawarimaypak Tantanakuy
killkaypak llamkay Pichincha marka musu
kuytsakunapak, punllanti runa kawsaypa
Ecuador Mamallaktapak montubio, yana
mashikunapakpash
Amawtay Wasi shutipi, Tukuy shunkuwan,
kushilla kashkpaka kay Ñawpa rimay Yana
mashikunamanta, montubiomantapash
rikuchinchik, kay kamukuna sumak kawsayta
rikuchinkapak.

Kamukuna ukupi tawka ñawpa rimaykunata
tarikripankichik Yana mashikunamanta,
montubiomantapashmari. Ñawpa rimaykunapi
sumak yuyay, arawikuna, killkaykuna,
rimarishkakunata rikukrinkuna. Kari, warmikuna,
kay shimikunawan hatun Markata rurakunkuna.

Kichwa shimiman may sumakmi kapan, kay
kawsaykunatak yachashun imashina ñukanchik
Yana mashikunata, montubiokunata may alli
killkayta rimanchik kawsaykunatak. Tukuy
Amawtakunapa yachachikkunata kay kichwa
tikrachishkamanta yupaychani.
Shinallatak Pichincha markamantami tukuy
yachana wasipa kuytsaman, wamprakunaman
sumak napayta kachani, paykunaka kay sumak
ñawpa rimaykuna killkashkamanta yupaychani.
Tukuy kankunaman ñukapa napayta rikuchini.

Ángel Marcelo Ramírez Eras
Amawtay Wasi Taripay Pushak

"TE LO CUENTO EN UN CUENTO"

Compilado de Obras de la III Edición del Concurso
Literario de Cuentos para Adolescentes y Jóvenes de la
Provincia de Pichincha sobre Personajes Cotidianos de los
Pueblos Afrodescendiente y Montubio en el Ecuador
Para la Universidad Intercultural de las Nacionalidades y
Pueblos Indígenas Amawtay Wasi es un gusto presentar
la traducción al quichua del Compilado de Cuentos
Personajes Cotidianos de los Pueblos Afrodescendiente
y Montubio en el Ecuador, el cual será un gran aporte
a la construcción de una sociedad más equitativa e
intercultural.

El compilado contiene varios cuentos sobre la
cosmovisión Afrodescendiente y Montubia. En él se
recogen las vivencias, la imaginación, la tradición de
los dos pueblos entrelazados por la literatura. Se habla
acerca de las personas que constituyen un referente
histórico, humano de hombres y mujeres forjadores de
nuestro destino.

La interpretación a la lengua Kichwa constituye un
aporte a la construcción de la interculturalidad desde los
pueblos indígenas hacia los pueblos afrodescendientes y
montubios. En esta construcción de identidades diversas
el aporte de la lengua kichwa es significativa. Muchas
gracias al equipo docente de la Universidad por esta
interpretación a la lengua kichwa.

De igual manera, felicitamos a los jóvenes de los
diferentes colegios de la provincia de Pichincha, quienes
son los promotores de estas líneas maravillosas sobre los
personajes cotidianos de nuestros pueblos.
A ustedes nuestra gratitud y nuestra ofrenda.

Ángel Marcelo Ramírez Eras
Vicerrector de Investigación y Vinculación

Ñukaka Minapachami Kani

Yépez Martínez Siana Carolina
(13 años)



Ñukapak Lluchu Chakikunawanlla,
pawashpa bomba tushuyta
tushushpa
Juncal chakata yallikushpa
intipash punchayachikpi ñawita
apawanka,
wayrapash apakta. Hatuk yaku
Chotamanta shutuchikpi
,karupi uyani
hatuku wasimanta kayakukta.
Gabriel.....

¡Gabriel!

Ñapipash mancharishka, shinallatak
kushilla, ñuka Hatukuwan
chayarkani, ñuka wasipi ashtaka
runakuna tantanakushka kakpi,
karuman pushawarka

-Rikunki, mana uyakpika tundami
pushanka
Millay ñawiwani ñuka katukuka

villarka tundamanta, chaykamanka
hatunkunaka wañuy raymipi
karkakuna.

iAlalay chay tundaka i

-Kunan kan - ñuka wawkika maki
mukuwan waktashpa, hakunirkami,
Chuspika pawan maypi mishki
tiyakpi nin.

-Ari, hakulla warallaypi makita
satishpa, ñawparkani puñunkapa.
Tunda shamushpaka ama ñukataka
apachun, wawkita apachun.
Paypa achitayta rikuchun, na
ñukapak.

Wañuytika iskun tutata ruran kashka
Ñuka pusak watata charikpimi ñuka
mamaka wañurka, imamamanta
wañushkata mana yachanichu,
shinapash ñuka kawsaypi hatun
llakimi tiyarka. Ñuka hatukumi
piñachiwarka, rikushpa, shinapash
ñuka mamatashnallaka na
tiyankachu, Paymi wañushka
tutakunapika, chay tunda hawa
rimarka, chaymanta tukuyti uyana
kanchik nishpa

Päymi ñukanchik katik mama tigrarka

-Chapules nishkakuna mana
puñuchirka nishpa ñuka
wawkika nishpa pillarka. Ñawipash
punkishkami karka.

-Llullanki, ashna kashpami
puñuytaka mana ushanki.

-Kikinpash mana kariyashkaka
kankichu

Hatuku mikunkapa na kayakpika
katinmanra karkanchik, taytapash
ñami chayamushka karka.

Paltakunata hatushka kullkiwan,
taytaka mikunata rantishpa uchilla
tazapi apamun karka.

Wakinpika ashasha mikunata kun
karka, mikunakuka biksapi paktanmi
karka shinalltak mikunaka tian karka
Alli llankakmi karka. Ñuka wawkiwan
mana kullkita kushpa yachakun
karkanchichu, asktawankarin alli
wasipi runpawan pukllankapak
chaskirka

iPukllanata ashtaka munak karkani!

-Yana kanki, imamanta rumpawan
pukllayta na pukllanki - shinami alli
wasimanta kumpak wawaka tapurka.

-Pintuwan humpita anchuchishpa,
makanakunkapa munankichu nirrkan

-Mana, ñukaka nikuytalla nikuni.

Rumpawan sumakta pukllakukta
rikurkani

-Mana, wawki, ñukaka makanakuyta
ashtawan ushani.

Chay puchukay hunkay punchapi alli
wasipi makanakuytapi tukuykunata
yallirkani. Ñuka yana kaymanta
rumpawan pukllana kanki nirka,
shinapash na munarkani. Hipaman
kutinmi chay makanakuy pukllaypi
tukuykunata yallirkani, ñuka tayta
wañukpimi chay alli wasitaka
sakirkani, maypimi alli kawsayta
charirkani. Ñuka llaktata sakishpa
Guayakilman rirkani. Shinapask
ñuka llaktataka mana kunkanichu.

Wankarta supaku ukupi aparkani. Na sakishachu nishpa. .

-Tere, Yupaychani, kikinwan sakishkamanta. Nali yuyaywan karkani.

-Kan yachakushpa katinalla kanki nirka. - Tere chay Alli wasimanta riksi karka, Ñuka na allí kakta rikushpa yanapankapak tukurka.

Ñukaka imatapash rurashpa-llankashpa yallik karkani, chaymantami llankakushpapash yachakunata katik karkani; Shinami chay hatun llaktapi, puncha intikukpi pillchipi, chiri mishki yakuta ñankunapi hatushkani, kawsankapak. Shina chay llaktapika, maypipash yana runa, yana runa, nishpalla riksin karka, Chayka ña chunka kanchis watata charishpa Quito kitiman tikramurkani, chaypi ñuka kuyashka hatuku wañushkata yacharkani. Chaymantami piñarirkani chay wañuyman na rita ushashkamanta, Shinami kutinmi wankarta apashpa ñuka wawki Pablopa wasiman kawsankapa rirkani.

-Ashnakmi kanki – kutin rikushpa ukllashpapash shinami nirkani
-Kikinpash shuktami kanki - Shinami washapi waktachirka.

Ukuwasipi na yallinkapaklla llankayta maskarkani. Wasi rurak llankayman rirkani kaypika, Hatun Yachana wasita tukuchishkatapash

na mañarkachu. Rumikunata, mapakunatapash hapik karkani, shinami llankarkani.

Kullkita na yapa hapishpapash, mutsurirkani, shinapash yana runa kaymanta na chaskiwanchu karka; ñukaka Mina kaymanta sinchi runa kani nishpa yuyanmi karkani ima shina ñuka hatuku nin karka. Chay hawa kipaman ashtawan rimasha.

-Wawki allí wasimanta yarinkichu

-Ari, ari yarinimi – ñuka wawkika rirpupi rikurishpa nawimanta kiyata tukyachirka

-Ayllullaktaman llankanata maskankapa risha, yapapa apaymanta kunkuripash llapirishka laya kanmi.

-Wawki ripaylla. Ama yanka purik kanki

-Shinapash mana upiyakpurikshnallaka kankapa munanichu. – kuchuswan waktarkani, paypash waktarka chay hipa, kipita rurayta yanaparka. Kutinmi Alli wasiman tikrarkani punkupi apak wasiwan tuparirkani..

Chaypimi yanapaway nirkani. Shinalltak ima llankaypipash churawaylla nirkani. Chayta uyashpa Apakun Tyiaka ari niwarka, kaya punchamanta llankanapi kallari niwarka.

Yupaychani nishpa kushikushpa kutin ñami ñuka llaktapi kani nishpa,

tukuy kawsakkunaman pillankapak yarkani.

Kallarikipika ñuka wawkitarak pillankapak kayarkani, shinapash kutichirkachu. Punllantin yachakushpa katirkani, shinami ñuka kawsayka mushukman tigrarka.

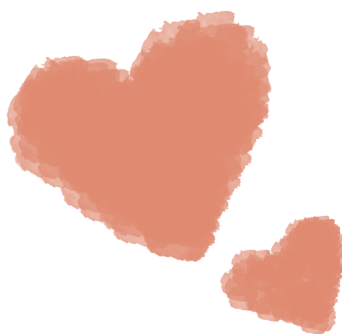
Punchakuna yallishkakpi ñuka wawki wañushkata yacharkani, paytaka shuk awkami shuwak kashka yashpa wayuchishka. Wipi ñapimanta urmanrka. Paytaka yana runa kaymantalla shwak kan nishpa apankapak munashka...chaykamanka ñukaka kaparikurkani....pay imamantata apakriwanki nikurka.... .chaypi makanakuy laya kakpi nalita waktarka.... Wakankapak kallarini

Ñuka wawki wañushkamanta llakillami karkani, shuk uchilla ukukuta kawsankapak maskarkani, chay wasiman kawsanpapak rikushpa, kuyaylla warmita riksirkani. Payka kimirik, napaytapash kushillami ktichirka. Kayantin puncha uchilla wawata ukllashpa charikukta rikurkani, paypak kanka yashpa kunkana kani yarkani.

Shinapash, wakin punchakuna yallishka kipa, llaktapi bombata tushukukta tuparkani, pintuta umapi na churakushkatapash rikurkani. Na kimirirkani manllaymanta.Ñuka llankaymanta tikramukushpa kutinmi tuparirkani. Kawsayllata tuparichin yarkani, payka shukta charinkamari

yashpa na kushiyarirkani. Chayka payrak napawarka.

-Imanalla, ima shuti kanki
-Gabrielmi kani. Kikinka. Imatapash na ruranata usharkanichu
-Rikuy
-Imata rikusha
-Ama yuyak tukuy – asishpa, na alli kakta rikuwarka - Imamanta shina kanki.



-Ñukamanta llakita na charinata munani nirkani. Kusayukchu wawantinchu kanki tapurkani.
-Wawapak taytaka wañushkami kan nirka

Chayta uyashpa kushikurkani, ñawipash punchapampa tukurkani, chay punchamanta ñukanchik munayka kallarirka. Llukshinkapak kallarirkanchik ashtawan rinsirinkapak, shinami pakta kawsankapak rirkanchik. Chay wawaka ñuka churimi tukurka. Shinami ñuka llaktapi, chunka iskun

watata charishpallata warmita,
llankaytapash charirkani. Shinami,
ñuka kawsayka allimi kan yarkani

Shinami wata yallirka, kutinmi
yachakunkapak katirkani, chayka
Mirawan llakikuna rikurirka,
kuyaypash asha , asha tukurirka,
paywan rakirirani. Kuyayka ñami
tukurishka yarkani, na ñuka wawa
kashpapash sakinata hatun sinchimni
karka. Kutinmi kawsankapak Mirata
maskarkani. Chayka ashtawan
sinchimi karka .

Chay puncha Mirawan kulirarkani,
aya laya tukushpa wasimanta
rirkani. Ñuka riksikunawan
tuparinkapak rirkani, chaypimi
awkakunata ñukata rikukukta
rikurkani. Chayka katinkapak
kallarirkakuna, ñukaka purishpalla
rikurkani, kimirishpaka pankakunata
mañawarka, ñukamanta na kurkani.
Chaypi ñukaka yuyarirkani ñukataka
sarun kawsaymantapacha yana
runa kaymanta shina kawsayta
charishkani, piñarishpami
kallpankapak kallarirkani, chay
awkakunaka ashtawan awkakunata
kayashpa hapiwarkakuna

iKachariwaychi! – ama apachun
chaypimi shuk awkapak sinkata
pakirkani. Sinkata chachayashkata
saquirikani
Chay tuta wataywasipi, shaykushka
manllaymantapash puñunkapak
kallarirkani
Mi propio temor de no ser aceptado,

vení de mí mismo.
Ñukamantallata mancharishpa na
chaskiwanka yarkani.

Shinapash....

Chay rikurikpi ñuka hatukuta
rikurkani, ñuka shutita yarichirka.
Mina shutika. Kaypi niwarka karu
Afrika llaktamanta shamushka kan,
ashtaka pachata makanakushpa
hipa, allí kawsayta tarirkakuna
kashka nirka.

Chaymi, pawashpa ñuka llaktaman
rirkani. Llaktapika shuk kari runami
tiyarka. Chay runaka bomba takipi
kuyurinkapak kallarirka.

Kallarikpi chakita kuyuchirka,
makiwan bombata takirka,
runtukunawampash takirka. Chay
runaka paypak bombata kurka
chaypi hamutarkani.

Bombawan tushuchishkanchik,
kushichishkanchipash.

Tundata mana manchanichu,
ñukawan tushun, karupi shuk
warmita rikuni

Paymi kushikuyta apamurka
Tsalaku karka umapi pintuta na
charirka ñukawanpash pukllarka
Na katiwarka, ñukapash na katirkani

Botella nishka umapi churarka
paypak yana wapiwan rikun ñuka
shunku sinchita wakakukta uyan

Tundata mana manchanichu,
puñuypi muskuchin
Kunkashkani maypi kakta,
bombawan tushunkapak
shayarirkani.



Tukuy Kawsaymant'a Yuyarina

Ron Córdova Camila Alexandra
(Chunka pishka wata)



Shuk karu Payta llaktapimi, shuk tullpu urmakuk, kuru huntanshka uchilla wasi rikurin, shinallatak chay pachakunapimi mana pi allichinata yuyarishkachu.

Wasi ukupika, chusku uchilla wasi ukukukuna, shuk yanuna uku, shuk uchilla samana uku, ishkay uchilla puñuna uku maypimi, shuk kawitu,

ishkay tiyarina churanalla tiyashka nin.

Shuk wasi ukupika tukuy ñawpa hillaykuna maypishkachun tuyarina hawapi churashkami kan, shuyu rikuchikuna pata kiripi warkushka maypimi pawkunapa alli, llaki wakay kawsaykunata rikuchin. Maypimi kunan pachakunapika mana sinchi kawsay kashkata mapayashka

kushkunamanta rikuchin.
Sapalla pachapimi
llakilla, nanayllawan shuk hawalla
samay uyarishka..
Mapayashka, payalla kawitu
hawapimi shuk paya pillurishka
churaykuna pata kuchupimi rikurirka.
Jonatás Sáenz mashimi chay
manchalla pillurishka churayka
kashka, maypimi ñawpa kutsa
kashpaka yanaklla akcha,
yuyay sapa karka shinallatak
llaktakunata ñawpakman apakarka,
ashtawanpash kunana pachapika
yurak akcha, ashkata unkushka
paypa aychapash ashtawan
payayshkami kashka.

Pay ashkata unkushka
kashkamantaka llaktapi imalla
tukukushkata mana yacharkachu..
Wasi hawata rikushpallami paypa
shunkumanata llakirirka.
Kayka allipakmi kashka.
Achka llakita watanta
apashkamantapash mana
yupaychani nishkata hapichkachu.
Ñawita wishkashpami paypa runa
aycha nayataka taparka. Ash, ashami
paypa yuyayka chinakarishpa rirka.

Shuk antakuru pata kiripi takarishka
shina paypa yuyay kutin tikrarka,
kapak killa, 1082 watapimi Valle del
Juncal wai maypimi runakunata
rikuna shinata charinkunapimi, iskun
watata charikpimi Simón Sáenz
runaman katushka. Chay runaka
Manuela Sáenz wawa chunka
pichka watata paktachikushkamanta

shinallatak mashiyarichun nishpami
Jonatás mashipakma apashpa rirka.
Ashtawanpash chay wawakunaka
mana kuchillachu karka chay
wawata pashkamanta.
Watan watan rikukpika chay
mashiyarika ashkatami sinchiyarirka.
Kashna shina ruraytaka Manuela
mashioa hachika mana allí
nirkachu, kay shina ruraytaka,
shuktak ayllukunaka mana allí
rikurkachu, maypimi shukatak
runakunata llakichishpa kawsankuna
nishpa. Shinapash Manuela
mashika mashiyaritaka sinchitami
sinchiyachin.

Warmika kawitupi tiyarishpaka
llakirishpa yuyarirka, paypa uchilla
mashita yuyarishpa shunkumanata
yuyarirka.
Ashtawanpash mana chayllachu
yuyarina tiyarka, ashtawanpash
kutinmi shunkumanta yuyarirka
paypa kawsay punchanta
tukurikushkamanta.

Llaki yuyakunatami millkilli
wayrata mutkishpa anchuchirka,
ashtawanpash allí yuyaykunata
paypa yuyaypi churarka.
Manuela mashiwan paypa
mamapa makikuna ñawikuna
shuyunata hapishkamanta
shinapash mana paykuna
munashka shina llukshishkamanta,
shinapash maypika mikuna
matikunata pakishkamanta, katuna
pampakunami asichik runakuna
rikushpa sarishkamanta paykunapa

kawasay kashkamanta mana asinata
saki tukurkachu.

Yuyarikushkamantami paypa
ñawimanta shuk wiki llukshirka:
Manuela mashika ishkay hachipa
chawpipimi tiyakurka, shuk kamuta
killkakakatishpa paypa rukawan
rikuchirashpa, kay shina rurayka
paypa mashikunata killkakatinata
yachachinkapakmi karka.

Kipa shuyupika kimsantikmi kutsa
tukushkata rikuchin. Ña 19, 15 watata
charishpaka Jonatás mashika paypa
turaywanmi Manuela mashipa
mamata ari nichirka Valle del
Juncal llaktaman paypa ayllukuna
rikukrinkapak.

Ashka punchakunata purishpa
paykunapa ayllukunata rikunaman
Nathan mashiwan rishkatami
yuyarirka, maypimi paykunapa
ayllukuna kushikushpa takina
imakkunawan tuparka, shinallatak
imashina uchillamanta hatun
yakkama kushikuywan kawsak
kashkatapashmi yuyarirka.

Paypa yuyayka kushiyarirkami
ñapash paypa mamawan
tupashkamanta, shinallatak achka
packakunata rimanakukukpi Eulalio
mashiwan tupanakurka, shinallatak
Jonatás mashi nimaypi rikushka
ñawitami chay runaka charirka.
Chay tutallatakmi mama Antonia
mashika takiwan, upaywan
hatun rukakuna kawsayman
yaykukukpi ari nirka, shinallatak

mana runakunapura makanakuna
kashkamantapash yachachirka.
Sumak ñawita charik runakupa rikra
ukupi puñushpa hatarishkapash
yuyarirka.

Pay Nathan mashiwan Manuela
mashita takikunawan Lima llaktaman
wankurishpa rishkamantapashimi
yuyarirka. Kawasypi imashina
kushilla kashkata imalla mikuyta
mikushkata yuyarishpami wakarka,
Lima llaktaman rina kashkata
yanapashkamanta. Kay tukuy
ruraykunawanmi imalla kashka
willaykunata llukchirka españoles
mashikunata mishankapa.

Paypa yuyaypika makanakuykuna
imashina kawsaypi rikurishkatami
yuyarirka. Makanakuy pamapakunapi
imashina shuktak llakta runakunata
rikunatami yacharka, shinallatak
1812 watapimi warikunapa awka
pushak tukurka, shinallatak chay
watallapitakmi Guayaquil llaktaman
mishanchik ninkapak rirka. En
1822 watapimi Lima llaktaman
Nathan mashiwan Bolivar, Thorne
mashiwan tupanaman rirka. Chay
pachamantami Manuela mashita
pushaktapash tukuy llaktakunaman
wankurishpa rirka.

Chashnami paypa kawsay achka
mishaykuna tiyarka.
Mana payka yuyarkachu paypa
kawsay, ruraykuna shuk ñawpa
rimaykuna shina tukunata.
Mana kayka chay mashipa

yuyay wiñachishkallachu karka,
ashtawanpash kayka chay warmipa
llankaykunami karka. Chay sinchi
warmipa yuyaykunaka punchatami
tukurishpami katirka.

Kimsa tukuripika llakillami
karka. Kallaripika Manuela
mashita pushaktapash
yanapakushkamantami Bogota
llaktami sinchita makashka
armachishkapash, 1834 watakami
Colombia mamallaktamanta
llukchishkachashka. Kipataka
ishkantik tukushpami Manuela
mashita yanapashka pushak
mana ña payka munayta paktachi
tukushkamanta. Ashkatami llaki
tukurka payapa muskuykuna,
shinapash paypa mashita mana
llakichisha nirkachu.

Nathan mashipa tukuri yuyaymi
kan. Kaypa turayka kawitu
hawapimi yawarta shitapash mana
samaytapash nana aysay tukushpa
wañuna pachakama sirikushka.
payapa turayka mana unkuytaka
mishay tukurkachu. Ashtawanpash
payka unkuyllatakmi pilluchishpa
charikurka.
Manuela mashi paypa mashiwanka
ashka llakimi paypa mashi
wañushkamanta sakirirka. Ashka
llakimi karka paypa kawasay
tukurikushkamanta shinallatak
shuktak ayllukuna paypa unkuywan
unkuchinamanta llakillami karka.

Uchilla pachakunamantami llakirirka
shinallatak ashallatakmi sisirka.

Ashkata mashkakukpimi
kutichikunata hapirka.
Mana urmari tukurkachu
paypa tapuykunata yuyaypi
charikushkamanta.

Tapuykunaka allitakmi karka, mana
kullki hapina shinachu karka.

Shuktak runakunata yuyarishpa
paypa tapurishka yuyaykunaka
achikllami karka.

Mana imayul shinallatak llakichik
runakuna tiyarkachu.

Kunanka runakunallami karka.

Wawakuna mana llaki kawsayta
charichunmi paypa kawsayta kurka,
shinallatak maypimi warmikuna,
karikuna paykunapa yuyaykunata
sinchita kaparichunpashmi paypa
kawsayta kurka.

Ashtawanpash, shinchikachun,
kuyayta charichun, tukuykuna
yanaparichunmi paypa kawsayta
kurka.

Jonatás mashika paypa sinchi
samywanmi Manuela mashipa
killkakatina kamu yachachina,
Eulalio mashipa paya mshikuta,
paypa killkashka pankata, pacha
rikuna, Lima llaktapi Manuela
mashi makanakuy pampakunapi
misharishkunatami paypa kawitu
chimpapurapi churashka karka,
maypimi sumak mishkilla kay yuyay
shimikunawan:

Ñuka turay kampak kawsay watata
paktachikushkamanta.

Nathan mashi



Paypa ñawimanta wiki urmaka,
shinallatak ashllata asirka shinapash
kayta rimarka.

Tukuykunata yupaychani.
Paypa shunku, samy
tukurikushkamantami chay shimillata
rimarka. Shinapash kunanka mana
mishay tukunkachu..

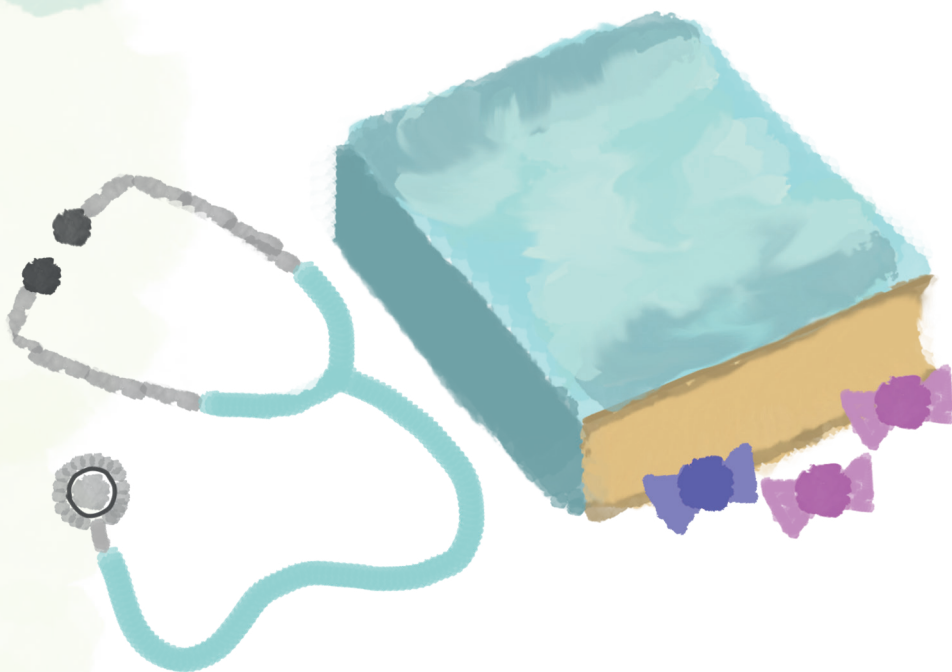
Wañuyka payllatatakmi apamun,
shinapash sinchi yuyaykunatami
charin.



María Joaquina Ñukapa Yurak Killpa Atikruna

Jumbo Quezada Derly Gabriela

14 años (Chunka chusku wata)



Manabi marcapi, Ecuador mamallakta
kunti suyupi, mishki yakupa mutki
pichka pacha kakpi hatarichin, waylla
palanta rumpalayata makinchukun
huntachishpa. Kaymi yunkata
sinchiyachin sinchi ruraykunata
allpakunapi kallarinkapa.
Chaypimi María Joaquina shutiyuk
shuk sapalla kuytsa kawsan, paypak

kinkusha akchawan, yaku ankas
hawapachalaya ñawikunawan
yanalla aychawan.

Lucinda mikiakun wiñarirka, María
Joaquina wañurishka ñawikunata
charirka paypak pinkak asiri
paypak llaki kawsayta rikuchirka,
wawakashnallati wasi ruranakunata

wiwakunata mikuchina, allpa
llamkak runakunaman yanuna
llamkakkunaman mikunata
apashpapash kausarka, chay
ruraykunamanta payka mana
llaktata riksirka;wawa yachana
wasimanpash mana rirka. Mana
killkayta ñawiritapah ushashpa
llaki karka, yapata llakirka paypak
watalaya ayllukuna sumakta
pay mana ushashka ruraykunata
rurashpa rikuchikpi.

Maria Joaquina shuk purwata
kaspiahawapi churashpa samarka,
shuk mana chuspita yaykuchik
katarina tilpukun ishkay
katarinakunawanmi paypak
chiri tutakunata kunuchik.
Wawa ayllukuna mana paywan
parlarkakuna maña alaha kan nishpa,
tayta mamapash illak nishpa, mana
sumak yachaykunata charin nishpa.

Paypak llamkaykunamantapash
ashalla mikunata kurkakuna,
ayllukuna rimashkata, ayllullaktapi
kawsakukkuna rimashkatapash
hamutashpa payka punchantin
punchantin llakirirka.

Shuk tutamanta, paypak ruranakuna
kipa, mayupi churanakunata
takshankapa rirka, shuk wirkupi
churanakunata aparka shuk
llampu takshana kaspitapash
aparka. Takshakushpa Jose
mashiwan tuparka, shuk uchilla
wawa challwakunata hapinata
munarka. José ushutata churashka

purikukta rikushpa María Joaquina
chukchurishpa tapurka manachu
kikimpa chakikunata purikukpi
takachin payka kinri tapurka
imamamanta kikinka mana charinki
payka chukchushpa nirka inukaka
tukuy punchakunami lluchu chaki
purini!

Wawakunaka asha pachatami
parlaykatikurkakuna. José
yachanayak wawa karka payka
yapata chay "mana riksirka" warmi
wawapa willaykunata yachashanirka.
Tukuy kariwawa tapushkakunata
warmi wawaka sumakta tikrachirka.

-Imatak tutamuntallati kay mayupi
ruranki, manachu yachankapak rina
charinki

-Ñuka mana chayshuk
wawakunalaya yachayta ushani,
Kay llaktapi sumaK hampik kankapa
yachana ñukapa muskuy kashka,
chaymanta wawa yachana wasiman
rina kani, ashtawan mana ushani
llamkana kani.

Rikuchishpa kipa, chay punchallati
rikurinkapa sakirirkakuna,
chaypillati. María Joaquina, kuchilla
, churanakunata utka takshashpa
wasiman aparka, chaypi pucha
chishiyankaman shuyarka José
paypak mushuk mashiwan muyupi
tuparinkapa.
Payka Muyu manyapi rumihawapi
tiyarishpa chaparka. Karuta Jose
shuk aspina kaspiwan ishkay kilkana

kamuwanpash chayakukta rikurka,
Chay imatak kan payka tapurka:

Kamukuna kan, kunanmanta ñukami
kikinta ñawirinata killkanatapash
yachachikrini kikimpa muskuykunata
yachayuk kanata shuk puncha
paktachinkapa. Cahshnami kushilla
kasha kay llaktamanta shuk
shamuk pacha hampikta ñawirita
killkanatapash yachachishkata
yuyarishpa.

Chaypachamanta, paykuna
tuparirkakuna chay pachapi
chay kuskapi paykunapa
yachanapachaman. María Joaquina,
kushilla, José yanapanata ari
nirka. Punchakuna rikpi, María
Joaquina ñawirinata killkanatapash
usharka, Pay utka yachanakunata
hapirka kushilla yachashpa. Chay
uchilla kushi paypi Jose pipash
sakirirka. Shinapash, mana tawka
pacha charishka kipa, kullki illay
llakikunamanta, Jose mashikuna
Quito llaktaman rina karkakuna
llamkanata maskankapa alli
kawsaytapash. Pay mana María
Joaquina minchayayta usharka, pay
tukuy puncha shina, chishikunapi,
paypa yachanata chapakushpa,
wasiman chayashpa, paypa
ipa Lucinda José Quito llaktapi
kawsankapa rishkata willarka.
María José llaki karka José
llaktamanta rishkamanta, Mana
paypak hampik kana muskuy
paktarinata yuyarka, ñawirinata
killkanata yachashpapash, Chunka

chusku watakunata charishpa, hinch
kanata yacharka shinapash shuk
puncha paktana. Chaymanta tukuy
harkana rikurishka yuyaykunatapash
pakiynata yuyarka. "mana
ushankichu" willaykuna, "imamantak
yachakrinki", "warmikunaka
llamkaykunata rurachun nikpi
uyasha rurankapa kankuna"
, "warmikunaka wawakunata
charinkapa kankuna" chay shimikuna
sinchiyachirkakuna mushuk
paktaykunata paypak kawsaypi
charinkapa. Chaymanta paypak
kawsayta alli churankapa kallarirka.

María Joaquina mana shinalaya
warmi kanata muskurka, yurak
churanata churashpa kanata
muskurka ashtawan paypak llakta
ayllukunataka, Shamuk pachapi
payka allillata rikurka ruranakuna
mana hawalla kanakunata
muskushka paktaykunata paktanata
munashapaka.

Ishkay punchapi mana mikushpa,
yarikaywan, llamkanata maskashpa
llukshirka; shuktak mikuna
wasikunata samanapampa
manyakunapi rikunkapa rirka,
chaykunapi shuk silla mikunata
kunkapa nirkakuna shillakunata
mayllasha llamkakpi. Asha asha
llamkachikkunapa ikkata mishashpa
karka, paykuna shuk samana ukuta
kurkakuna paypak llamkaymanta
kullkita kunkunatapash.
Chashnami María Joaquina
Hatun yachana wasiman rinkapa

kallari watakunapi kullkita
wakichirka. Paypak muskuy, asha
asha, paktashkashina rikurirka.
Awakimanta Chaska punchakama
mikuna wasipi llamkarka tutakunapi
yachakurka. Pichka watakunapi
mana llamkanata yachanatapash
sakirka.

Shuk chishi, llamkana tukuchishpa
kipa, María Joaquina paypak
samana wasiman rirka, chayashpa,
punku paskashka kashkata uma
aparka, ashata ukuman waykushpa
tukuy wasipi kashkakuna hawalla
shitashpa kashkata rikushpa
kullkita shuwashkata uma aparka,
chay kullkika yachanata, mikunata,
samana wasita payillaypak karka.

María Joaquina llakita wakarka,
unkuyupi urmarka, imashina kay tukuy
payillaykunata payillaysha nishpa
tapurirka, shinpash, kay yuyayta
kutichirka: "ñuka yuyashpa, ñuka
ushani". Kutintin kallarina mana
ashalla kanata yacharka shinapish
paktachinalla. Chaypimi, shuk uchilla
katuna ruranta kallarinata yuyarka.
Llaktapi imashina mishkiku rurana
yacharka: Lulunkuna, moyos,
cocadas, galletas de almidón,
suspiros, mishki papatash. Shuktak
mashikunata kullkita mishkikunata
rurankapa mañachichun mañarka
chashnapash llamkayta kallarikar.
Katuyka sumakmi karka, paypak
mashikuna tukuy mishki rurashka
apashkata rantirkakuna. Tukuy
punchakuna, María Joaquina mishki

rurashkakunata katunkapa aparka;
Katushka kullkiwan, mañachishka
kullki hapishkata payillarka kullki
wakichinatapash. Paypak ukku
sinchikuy paypak ikka mana payta
sakirkakunachu. Asha pachapi,
hawaman llukshinata usharka
paypak hampik muskuywan
katinkapa.

Ishkay wata shuwashka kipa, María
Joaquina hatun yachana wasimanta
llukshirka. Paypak kushi hatun karka
paypak muskuyta paktachiskamanta.
Pay kishpilla karka tukuy payta
yanapashakakunawan; Shinapash
paypak hatun yupaychayka José
mashiman karka. Chay sumak
allí shunkuyuk wawawan paypak
pachata ñawirichun killkanachupash
kushkamanta. Payka mana
kunkarkachu, tupanatami munarka
payta yupaychani ninkapa paypi
ikkayshkamanta pay imata nikpi
ima pachapichash yanapanata
kushkamantapash.

Asha punchakuna chayashkapi
hatunyachanwasimanta llukshishka
kipa, María Joaquina paypak
llaktaman tikrankapa yuyarka.
Paypak yuyaypi paypak ayllukunata
yanapana karka. Chaypi ayllukunata
mana kullkita mañashapa yanaparka,
paypak paktana, kallarisshkamanta,
yanapana karka.

Shuk tutamanta, Pedro, shuk suka
watayuk wawa, shuk illulli paypak
rikrapa kaniskarka, paypak hatun

yaya pukllana allpapi pukllakusha.
Nanay wawa mana yuyayta
charinkakama hapirka. Paypak
hatun yayakuna, mana imata ruranta
yacahshpa, llakta hampikman
pusharkakuna. María Joaquina utka
rikurka, sala yakuta churarka, asha
asha rikchachirka.

Wampra allilla yarirka, shinapash
mana pitak paykun kashkata
rikushpa, hampikta paypak
ayllukunamanta tapurka, Imatak
mana willayta uashashpa María
Joaquina kikipa taytakunaka
allpapimi kankuna nirka.
Chay chishillati, Shuktak hampina
ukku punkupi kayarka; shuk
mancharishka runa karka shuk suкта
killayuk unkushka wawata tapurka.

María Joaquina, mancharishka,
runata kutinriksiyirka, José kashkata
uma aparka, wawa kashkamanta
mashi, pay imata mana ruray
tukushpa wawaka samakunmi
paypak taytakunata chapashpa nirka.
José mana María Joaquina mashita
kutinriksiy tukurka, paykuna yapata
shukmanyachiyshka kashkarkakuna,
José wampraka ñukapa churi kan
nirka chaymantami imashina pay kan
yachanata munani nirka.

Chaypachapi María Joaquina paypak
shutiwan kayarka:
-José, manachu yuyarinki María
Joaquina kani, chay wawa
kikin ñawirita killkaytapash
yachachishkata.

Jose utka chay lluchu chaki
wamprata muyupi churanata
takshashpa purikukta yuyarirka
nirka:

-Mana iñiyta ushani, imashina
shukmanyachiyshkanki
-Llamkakuk tukushkanki, hampik
muskuyta paktashkanki, kunan
ñukapa wawata hampishkata rikuni.
Nipay imatak kikinman rurasha,
ñuka kuyashka wawapa kawsayta
allichishkamanta.

María Joaquina kushilla tikrachirka
kikinka ña yapata rurarkanki ñuka
wawa kakpi, paymi ñawirinata
killkanatapash yachachirka. Mana
paypak yanapanakunka, payka mana
yachay paktanata ushanakurkachu.

María Joaquina paktaykunaka alli
rikuna karkakuna, payka paypa llakta
mana charik runa kawsaykukkunata
yanapanakukrinmi. Chashnapash
shuktak wamprakunapa
muskuykunata paktachinkapa
yuyarkami. Mana hawalla
kashkanata yacharkami, shinapash
pay paktachishpaka, imamanta
shuktačkuna mana ushankakuna.

Killakuna kipa, María Joaquina
paypak Hampina Wasita paypak
llaktapi wiñachirka, paypak
llamkaywan sinchi kashkamanta, pay
yurak killpa atikwarmi tukurka



Sarun Pachaman Rini

Zambrano Peralta Antuaneth Desiree

17 años



Imatachari kay muskuypika kanka
Ñuka kuyashkaku
Imata kakta na yachanika
Ñukapak huyaylla huyashkaku
Imamanta ñukataka akllarkacha
Imakuta kikinka rurawarkanki
Pita chashnataka nikun
Chashnapacha kuyankapaka
Yallishka punchamantapacha
kay muskuytacharikushkani.
Chaymantami pawashpa rikcharini,

ima kaktapash na yachani, ni piman
na pillashkanichu, shinapash
kunanka ñukata yallik, uchillalla yana
runa rikurirka., shuk achikmi ñawita
punchayachiwarka chaymantami na
riksita usharkani.

Ucha na pillashkamanta,
kishpichiwaychi. Ñuka shutimi
kan Luz Eva Cedeño de Valgas,
chunka kanchis watata charini,

Oro markapi kawsani, Ecuador
mamallaktamantami kani.
Uchillallami kani, zambo akchata,
aycha karapash yanallami kani,
Punllanti tukuy rikushkata tullpushpa
kawsani

Shinamanta ñuka kamuta
allpamanta hapishpa, muskuypi
rikurik chay kari runarukuta,
tullpunkapak kallarini. Shuk puncha
riksishacha yashpa

Kutinmi, kawitupi ña puyunkapa
kakpi. Alillalla sumakta puñusha
yashpa chay muskuyta kutin
charisha yashpa siririrkani

Alillalla wapita pichani, kutin muskuy
kallarirkani

Karupi rikuni mama killa
huyayllakuta shamukun nikta uyani.
Sukusku ukumanta llukshishpa
muyunti rikuni sachata, shinallata
trigo yurata rikuni, mana
pantashpaka .

Mishki piru shimikushnalla kanki.
Muchanayaykumi kanki, sinchi
takarikta ñuka shimipi yani, Ñapita
alilla paskakpi , shuk sumak kari
runa muchakushpa rikuni.

Imata kan, mancharishpa nin, Paymi
pantashpa rikuwashka.

Imata charinki, ñuka kuyashkaku,
kimirinkapa munan , yakupi kimiryak
kaymantami suchurikushpa yakupi

urmani. Ukumanta allita rikuni, paymi
ñawikupash kuyayllaku. Ñawikupash
punchallami, ima shina nirkani yana
runami kan.

- Ñuka shutimi Luz Eva
kan, riksishpa kushikushkami kani,
pantashka laya rikunmi . Imatak
nirkani.
Ñuka sumak ñustaku allichu kanki –
yachankapak tapun

- Kispichiway
- Ñuka Kuyashka Bernarda,
kuchata rikuymanta pantarikunki.
- Ima

Ñuka ukupi asha, asha umata
chinkachishka laya rikcharini.
Muskuypi Kutinmi chay suku
pampa chawpipi kani. Imata kan .
Allichu kanka ima kakta maskana
tukunka

Alillalla yakumanta llukshini
rikunkapak, shuk kitita hichushkata
rikuni. Tukuy Mapayashka
wasikunatapash wichushkata
rikukuni.

Karupi ashtaka wanllakta uyani.
Alilla imata rurakta rikunkapak
kimirini . Llashak runakunata muyunti
kakta rikuni. Chay kaparikuna kashka.

Mana rikuyta ushakpillata,
washapi purikukta uyani. Alillalla
tikrarini paywan tuparini, chayka
mancharishpa ñukapakman
kallpamun, chaymanta
karuyachiwan.

Ñuka Ñustaku alillachu kanki,
karullaman rishpa llakilla shimiwan
tapuwan

Imatak tiyan kanchapi
Kaymanta rinami kanchik ña
rimayta tukuchishpa, chaymantami
pushawan maypi rimayta,
kapparikuktapash na uyarikunman.

- Kaypimi alli kakrinchik.
alillallla samayta kacharin
- Imatak tukurka – tapukunimi
pillaway
- Pichari apukpakmanta
kallparka, chaymanta astik tukun –
shina nishpa ñapash kutichin.

Ñawpa kawsaypirakchu kanchik,
piñarishpa tapun.

Ima tukukunkichari, Kay ishkay
punchapi, na alli kakta rikukuni
- Imamanta ninki
- Ñukanchiwan ama pakta
kankapak kayna tuta wasimanta
kallparkanki.

Ñukanchik wawkikuna llakipi
kawsanakukpi yanapanami kanchik,
Ñukapash yanapankapak munani,
Shinakashpa kunpaway ñuka
kuyashka Bernarda, nishpa paypak
makita kuwan.

- Shuyay imamanta Bernarda
shutiwan kayawanki.

- Shina shutitami charinki,
huyashkaku

- Mana, mana shinachu, Ñuka
shutimi kan Luz Eva.

- Ña kaykamanlla, Bernarda.
Shinami....

Nachu uyanki imamanta shina
shutiwan kayawanki, Ñuka mana
Bernarda Kanichu. i Ñukaka kikinta
mana riksinichu!

- Bernarda, ñukaka kikinpa
Kusa Alonsomi kani, Nachu ñukata
yarinki

- Alonso

- Ari, Alonso Illecas. Ñuka
kuyashka. Ñukalla Shuk mushuk
pakarina

- Alonso Illecas, Alonso
Illecas, chay shutita, kutin,
kutin nishpa internet nishkapi
maskankapa kallarin

- Chayka allipachami kashka
mancharishpa nin. Bernarda
Carillowan sawarishka kashka,
shinapash, imamanta ñuka
muskuyipika shina rikurin.

Kutinmi suku pampapi.

- Kay tutapi, sumak shimikuta
ninata munaniman, kikin shuk
muchakuta kukpi, ñukaka sumak

sisakuta kuyman. Alli chishi nishpa
Alonsoka ñuka makita muchan,

- Alli chishi nishpa, pankapi
tapuykunata hapinkapak yashpa.
- Sumak pilllaykunata charini
nin. Shuk riksi tukurkani, ñukanchik
mashikunata chay llaki kawsaymanta
llukchinkapa yanapakrin.

- Pitak kan
- Antón shutimi

Chay Anton Shutiyuk chay campases
nishkakunawan makanakunkapak
kallarirka, achka runakunata llaki
kawsanymanta llukchinkapak.
Shinapash Antón hatun runata
shuk makanakuypi wañuchirka,
shina makanakuykunawan paypak
wawkikunata yanaparka allí
kawsayta charichun nishpa. Chay
hipami Alonso runaka ñawpak
tukurka.

Mushuk kawsayta charinkapak shuk
mushuk allpata maskanami kanchik
tukuylla llakichishka runakunaman
allí kawsayta charichun.
Shinapash Wayra Apamushkakunaka
yana runakunataka aman richun,
kutin tikramuchun munarka,
chaypimi Alonsoka shuk mushuk
pankata wiñachirka, chaypika nirka
pipash ñukanchik pura kashpaka
wampushpa shamukpika, rikurikpika
yanapani kanchik.

Shinami, achka watakuna yallishka
hipa, Alonsowan pakta, pakta
yanapashpa yallirkani. Tukuy
shunkuwan rurarkani, paywan
kawsaskata sumakta allikachini.
Shinapash ñukaka paykunapura na
kanichu yuyarkani.

Rikushpami, kikinpa shimikumanta
shuk muchakuta munani nirkani.

Llakilla punchapampa ñapiwan
rikurka, shinami kimiriyak shimipi
muchashpa tukuy kuyayta rikuchirka,
paymanta hatun kushikuywan
kashkata riksichirka.

Chayshuk kawsaypi tuparishun.
Bernarda Carillo Kawsaykaman
kuyasha



Ñawraytakikuna Nuna

Vallejo Herrera Cristopher Mateo
Chunka chushku wata



Sinchi wayrawan tamyami chay
Don Emiliano mashipa chunka
hectárea chakrata Esmeal das
markapi llakichishka, shinami achka
llaki shamushka kay mashipakka,
ashtawan llaki kashkami llamkay
illaklla sakirik mashikunapak.

Afroecuatoriano chunka ishkay
watakunata charik Efraín wawami
, paypa mama Fátima, shinallatak

uchilla wawkiwampah tantalla
punllanta chay kuskaman rikkuna
kashka. Shinami mana yuyashka
pachakunapi achka llaki hapishka,
imapash wasipika mana tiyashkachu.
Chaymantami paypak mamaka
kuchulla chakrapi llamkayta
mañankapak rishka.

Hatuntukushka millay kipu Don
Lizandro runaka, kaypika ima

llamkay mana tiyanchu nishkami.
Fátima mamaka, achkata llakirishpa
ishkay makitapash churashpa ama
shinakaychu yanapaway nishka.
Piñarishka ñawiwan rikushpa Don
Lizandro millay runaka, chay
llakiwanka paypak allikkunata
surkunata yuyashka.

Riki; kikinta yanapasha nishkami,
ashtawampash , paypak munayta
pakak shinalla nishkami, kikinman,
churimanpash llamkayta kusha;
shinapash tukuy pachakunata
llankakichik, ashtawampash, chawpi
kullkillatami llamkashkamantaka
kusha nishkami.
Allimata rimashpaka , warmipa
rimayta rikurayashpa, shinapash
kushiklla ñawikunata mashkashpaka,
kayta mirachishpa nishka.
Hapinki, mana hapinki,
manakashpaka kaymanta anchuri
nishkami.

Fátima mashika llakirishkalla, ari
nishkallami.
Makipika pitinawan, chakishka
Palmeras pankakunata warmika
pitishpa kallarithka, chayllapitak
Efrain wamprapash chakishka
pankakunataka rupachiyta
kallarithka.

Chay chakrapika, shuk yaya
llamkakkashka, payka kushilla
alli shunku mashi yayami kashka
nin. Paypak warmipash tawka
watakunatami chinkarishka
kashka, paypa wawakunapash

kunkarishkami kashka, shinapash,
mana llakilla kakta rikuchishkachu,
ashtawampash alli shunku mashi
yayami kashka.

Shuk chishika, llamkay washaka,
tukuykunapak sinchi puncha
kashkata rikushpaka, chawpi
chakrapa shuk hatun yura ukupi
sakirishkami. Chaypika asha mishki
murukunata apamushpa, paypak
apana uchilla kipimantaka tawka
watarishka kaspikunata llukchishka.
Chayka shuk uchilla Marimba
nishkami kashka. Shinallatak ishkay
uchilla kaspikunatapash surkushpa,
allimanta, allimanta waktakpika
sumak uyanalla takitami uyachishka.

Chay tantachishka kaspikunaka,
yachak mashipak makiwan
waktakpika, shuk sumak uyanalla,
tushunalla takimi uyarishka. Efrain
wampraka chay takita uyashpaka
ñawikuna paskarikshina yallitak
paypa yuyaypika kushiyarishka nin.

Paypa mamapash asirishpami,
kushilla shayarishpaka tushuyta
kallarithka nin. Shinaka uchilla yaku
apana mankata umapi churashpami
may sumakta muyurishpa tushuka
nin.

Intipash sumak achiknikuk kuriman
rikchak tullpukuna shinatami
kachashka, pukaklla puyukunapash
hawaman rakirishkakuna nin. Urkupi
tiyak sisakunapa mishki ashnaypash,
killuklla mishki kutatapash wayra
apashka kashkami. Kay sumak rikurik

tullpu shinami Efrain wamprapa
shunkupika wiñay kawsaypak
saquirishka.

Chay punchamantami, wampraka
yachak mashi yayapakman
takimanta rimachinkapak kuchuyak
kashka. Shinaka, kay tapuykunata
tapushka: pitak, chay marimba
takichikta kikinman kurca, maypitak
takichinata yacharkanki nishkapah,
wampraka shuktak tapuykunatapash
tapushkami, kay tukuypakka yallitak
munaymi hapishka. Chay sumak
achiknikuk rumikuna shinapashmi
tukushka.

Yachak yayaka, allimi nishpa
tapuykunata kutichishka, pay
wamprarak kakpimi paypa
hatunyaya yachachirka payka
ayllullaktapika riksirishka
sumakta takichikmi karka, chay
pachamantami kay sumak
takichikhawa tukuyta yachachirka
nishkami. Ñawpa rimay rikuchinmi,
ñukanchik yayakunaka kay
allpakunamanka chay mestizo
runakuna achkata llakichishkami
shamukmuna kashka nin. Chay
takikunaka hatun mayukunata,
urkukunata manatukurik
allpata mashkashpapash
shamushkamantami llukshichka
kashka. Chay llakilla kawsaypika
ñawpa yayakunaka yallitak
llakirishpa achkata wakashpalla
kawsashkakuna nin. Chaykunapa
wikikunami tamiya shina yanarikuk
allpapi paykunapa aychakara
shina urmashka nin. Kay tukuy

llaki washa allpamamapika may
sumak yurakuna rikurishka nin.
Shinami ñawpa yayakunamanta
kay sumak takichik rikurishka, ima
llakikunatapash kunkachishpami
sumakta tushuchin nin. Shinami chay
marimba takichik rikurishka kashka
nin.

Chay tukuy rimashkakunata
uyashpaka, Efrain wampraka
mancharishpami sakirishka.
Yuyaypika payka may hawata
pawashka. Paykunapa yallishka
llakikunapi pamparik shinami
tukushka, urkupash, urpikunapash
kuyurikshinami tukushkakuna.

Payka, paypa mama shinallatakmi
sinchita tukuy punchakunallatak
llamkakkashka, chishi pachakuna
inti washikukllapimi yachak yayawan
takenata yachak kashka, Efrain
wampraka kushillami yachak kashka
nin.

Chusku watakunami yallishka, ñami
chunka kanchis watakunata Efrain
charishka payka hatun musumi
tukushka mamaka paymanta
yallitak kushikushkami. Chishi
pachakunallami paypak kikin
takichiktami rurakkashka shinallami
tukuchik kashka. Sumak marimba
takichik allitak tukuchishka, may
sumakmi kashka.

Uchilla kaspikunata hapishpaka
Efrain musuka paypa marimba
takichikwan takenata kallariksha.
Mana uyashka may sumak takimi

uyarishka paypa uchilla llamkay wasiwkupi. Paypa kushiyari, sumak takikunapash uyanallami kashka.

Yachak yayaka wikilla ñawi tukushpami may alli takikmi kanki nishka. Kipaka ñuka wawa nishpami umapi muchashka nin. Chay tutaka killa achikyachikukpi yana terciopelo puyushinami hawa pachapi rikurishpa grillo chuspikuna takishkakunawan tantarik shina tukushka, chayka paykunapa mana pitirik kuyaytami rikuchishanishka. Lizandro, kipumi shamuk punchapi chay musuta kayashka. Mana pantarishpalla nishka, rikuy, Efrain kikinka kiwakunallata pichashpa llamkapay chaypimi alli llankanki niktukushkami, kipaka piñarishpapash rimashka chay wasi kuchukunapi manatak rikusha ninichu nishkami.

Efrain musuka may alli llamkak kashkatami rikuchik kashka, shinami, chakkrayukkunaka paypa llamkaykunapi rikukkashka. Lizandro kipu yuyarishkashi, shinaka ñukapa llamkayta kichunkamari nishpami manchak kashka. Kayantik punchatakmi Lizandro kipuka paypa apupa kayashkata chaskishka... Nishkami, Efrain musu ñukata yanapak kachun munani, paywanmi shuk kutin kanchisri punchakunapika, kaypi ima illashkakunata rantinkapak rishun nishka.

Hatun tukushka millay kipupakka yallitak piñarina llakimi kashka nin, chay yanka musuchu chayman chayanka nishkami.

Chaymantami, paypa yuyayllapi piñarishpa, manchashpa imashinapah llakichisha kaymanta anchuchishatak nishka. Shinaka hatunta piñarishpa, shunku hayarishpami shuk tuta kayta yuyarishka.

Utka pachami Efrain paypa mamatik llamkanaman llukshik kashka, Lizandro mana pi rikukllapimi, wiwakunapa wasiwashata katishpa rishpaka ninata hapichiska. Chaymantaka shuk kaparishkami kunymanta uyarishka, !Ninamari!, !Ninamari! nishkakuna. Ninaka karumantami rikunalla tukushka.

Lizandro, paypa millay yuyaywanka, Efrain wamprami chakishka pankakunata rupachikushpa, chaytarak rupachishka nishkami. Payka chaymanta anchuchichun yuyashpa, shinami, kimsa llamkakkunata manchachishpa Efrain wamprata huchachishpa llullankichik nishkami. Tukuy pay yayashka shinami tukurka nin. Shinapash achka wayra pukushpaka ashtawan ninata hapichishkami. Chaypika kaparishpa wakaywan tukuy llamkakkunami chinkarishkakuna.

Efrain wampaka paypa mama, paypa mashitapashmi apashpa

chay kuskamanta karuman
rishka. chaykamaka ninaka ñami
paypa uchilla llamkay wasima
chayashka karka, chaypimi pay
rurashka Marimba takichikta
wakichishkakarka, chaypika yachak
yayami chay marimba takichikta
llukshichisha yuyashpa, llakikanata
mana yuyashpalla rupakun wasiman
tikrashka nin. Llukchinkapak
sinchi kakkipash umpi shutuywan,
kushni tapakukpipash allimanta
aysakushkallmi ña punkuman
chayakukpimi hawamanta hatun
kaspi urmashpa yayataka hapishka.

Efrain tikrashpa, yanapasha yuyashka
urata, hanakta mashkashkami,
mana rikurikpika ashtawan llaki
tukushkata yuyashka, manchaywan
paypa takichikta mashkakukpi
nina tukuy rupachishkata rikushka,
paypa mashipash pampapi hatun
kaspi llapishka sirikukta rikushka.
Shuk kaspiwan anchuchishpallami
rikramanta hapishpa aparishpami
wayrata kunkapak apashka.

Paypak aychapipash achka
rupashkakunami rikurishka. Kay
tukuy llakita rikushpaka imata
rurakpipash tukuyimi llakitukushka,
shaykushka llakilla kashpa paypa
mashipash wañushkatami rikushka.
Ukllarishpami llakirishpa wakashka.

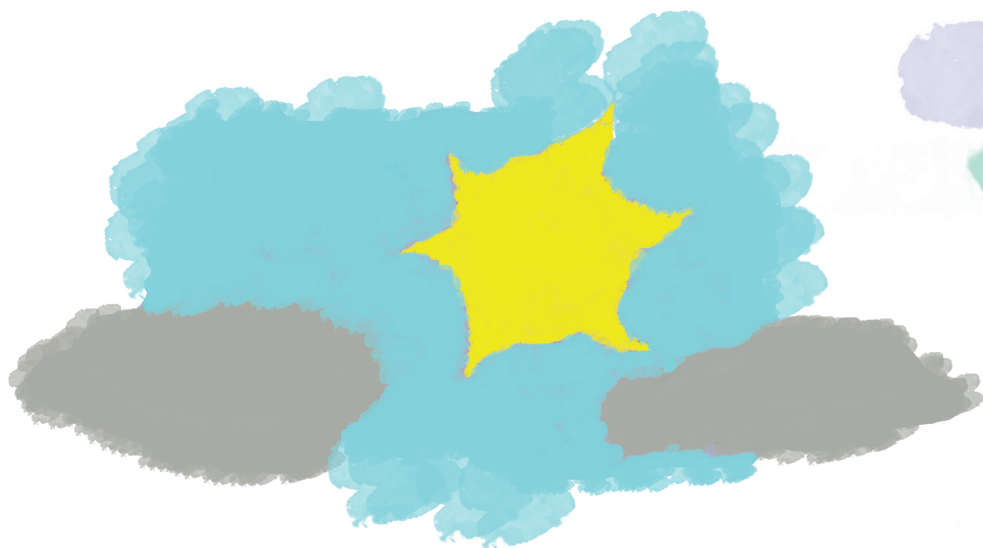
Shamuk puncha rikukpika chay
kuskaka llakitakmi karka, tukuyimi
ushpa tukushka karka. Lizandro
chay llakita rikushpa, payllatak

llakichishkamantaka chinkarishpa
rishka nin. Shinapash asha
pachakuna kipa, hapishkami kashka,
kayshuk llullakkunantikmi paypa
yuyashkata willanakushka.

Efrain, llakilla shaykushka paypa
mamawan tantalla paypa mashita
pampashkakuna, wakaywan,
pampashka ñawpakpimi nishka,
kikinmantaka imatapash allikanata
rurashatakmi nishkami.

Chaymantami, asha punchakuna
kipaka Marimba takichikta rurashpa
katinkapak yachak yayapak shutipi
shuk wasita rurashka. Shinami
marimba takichikta may alli rurak
kay markapika riksirishka mashi
tukushka. Shinami shuktak takik
mashikunawampash paykunapak
takichikkunata allitak rurashpa
chimpapurashkallami.

Payshina marimba takikunata
sumakta rurakka mana tiyaskachu.
Paypa takita uyashpaka tukuykunami
mancharishpalla sakirikkuna kashka,
Afro mashikunapak takikunatapash
sumaklla, uyanallata rurakmi kashka.
Raymikunapipash, tushukkunawan
sumak chikanyarishka tullpu
churanakunawami takikunawan
chimpapurashpa tushukkuna
kashka. Shinaka marimba takita
yachachinkapakka,
shuk yachana wasitapashmi
rurashka, ashalla kullkita charik
musukuna kuytsakunapak,
ashtawankarin, paykunapak
kawasayta, yachayta, yuyaytapash
sinchiyachinkapak yuyaywanmi



zurashka. Ñawpaman llakichishka
mashikuna kashpapash allikunata
yuyashkallami nin.

ankas tullpu tukukpi paypa mama
kushiyarishpa tushushkatami
yuyachikkashka.

Chay llaktapika alli yuyaywan
wiñachishka yachana wasitami
rikushkakuna. Chaymantami paypa
ñawpa mashi yayapa shutita
churashka "Celestino Chalà"
Marimba takita Yachana Wasi
shutitami tukushka. Chay yachana
wasika, shuk chishipacha yurawkupi
tiyarishpa Marimba takita takinata
yachakushkata, yachak yaya
takichikpi, achik inti, awapachapash

TUKURIN,

Kay muspa tullpuk

Sambache Cusi Eylem Jadira

15 Chunka pichka wata



Shuk waranka ishkun patsak
chushku watami, awaki suкта chishi
pachapi. Ñallami inti washikunkrin,
kay tuta shamunmi ñuka yuyayta
llapinaman yuyarikunawan. May
pachakuna yuyarkanimi pachaka
shuwa kashkata; chay shinachari
kan mana kashpaka ñukapak
allipakka mana pukllanchu. Shañu
yakupak kunuk samillami ñukata
kimin shayashpa katinapak.

May sumak kawsayta charik
mamapachami kushikuyta kun
chaymantami tukuy punllakuna
shina tiyarishpa chapasha nirkani
paypak shamuyta, yachanimi chayka
mana shinachu tukun. Shinapash
ñukaka yuyanimi payka mama shina
sumak churariwanmi kallari punllapi
rikushka shina shamun.
Pay riskamanta tullpuytaka mana
shakishkanichu, paypak sumak

ishpinku aychami ñukata asha
"muspata" shakishka, Mayta imata
mana nipakmi paypak tuta shina
sumak yana ñawikari, kunan kay tuta
shinami. Ñallami rikurkani shinapash,
Juanka ña tukuy pachakuna shinami
ñukaman kishkiyan, payka ñuka
washa yayapak churimi kan, ñami
runa kan, kay wanpra, paypak apyupi
tiyarishpaka. May sumakmi kan, alli
ñakcharishka; paypak aychapash
chay apyupak watanawan
watashkaka alli rikurin.

-Yaya José, shakiri ñukaman shuk
kanpak achka ñawpa kawsay
ruraymanta willanki. iashallawan
shakiri! Yaya José, kunanka
kuyaymanta willaway. Niway pitak
kan chay kikin achkata tullpushka
warmi wawaka ñuka yuyanami ñami
kan kikin chay tullpushka tukumanta
willanaka ¿manachu shina?

Tiyarinapi alli tiyarirkanimi shinapash
chiri wayrami ñuka ñawipi tuparin.
Chaymantaka kawsaymanta willay
kallarirkanimi.

Wanpra kashpaka, chaymanta
shuy kuytsatami riksirkani, ñuka
kitimanta. Payka may sumakmi
karka tukuy rikuypi: charirkami
suniklla yana akchata; paypak
ñawikunaka shañumi karka shinami
alli ruririrka; may sumakmi karka.
Tukuy chaska punllakunami apyupi
wichiyak karka kitipi wakrata katinapi
kankapak. Ñukaka yallishkanimi
pachakunata paypak sumak kayta
rikushpalla. Mana manchashpalla

paywan rimarkanimi shinami
hatun mashikuna tukurkanchik.
Willanmi ñukaman paypak mushpa
yuyaykunata charishkata kay
mamapachata shuktayachinkapak,
paypak shuk yuyayka achkami
yallishka kan. Imatapash ruraklla
kuytsami karka; tawka kutinmi
maywasha yuyarkan, shinapash
paypak kuyayka mana ñukapakchu
karka. Shinapash, katirkanimi paypak
sumak kayta rikushpa shinallatak
paypak manapash ruraykunapi
yanapashpa. Kay kustsamanta ñuka
kuyayka ashtawan ashtawanmi
wiñashpa katirirka, kay kuyayta
charinapakka shinchimi karka.
Shinallatak shuktak shuktak charik
ayllukunamanta ñukanchik kashkaka
mana yanaparkachu.

Mana kay tukurkachu kay chashka
punlla shuk waranka ishkun
chunka chushku watapi pay
chinkarirkami. Ima shinatak chay
punllata kunkarishari. Ñukata
sakirkami tukuypi chawpishpa:
tukuy pachapakmi apashkakuna
karka. Paypak aylluka wakchallami
karka, chaymanta ña kunkarinallami
karkani. Ñuka shunku allimanta
wañukurkami paypak ñawita mana
rikushpa. Tukuytami rurarkani kay
awkakuna payta kacharichun,
shinapash ñuka rurayka yankallami
karka. Watakuna yallirkami
paymanta asha asha kunkarirkanimi.
Shuk punlla kutin uyarkanimi shuk
apyuta shinallatak sumak asitapash:
ima shinatak mana riksik chayashari

chay kuytsapak rimaytaka achka watakunatami ñukapak shunkuta shuwarka. Rikunaman rirkanimi shinapash payka mana riksirkachu, asha pacha kipa mancharirkami tukuyta yuyashpa. Ñuka kuchupi tiyarirkami shinami tukuyta uyanapak allitak ña karkani.

Willarkami imashina kaypi kawsayka shinchi kashkata shinallatak imalla mana yuyaripaykunata charishkata. Chaymi shuk hatun yuyayta apanata paktarka. Tukuman shutuyka tukuy kaypi riksiskakuna wañushkata rikunami kashka. Awkakunawan yaykushkami karka paypak kashkami ashtawan washaman rikuchun mana shakirka. Paypak chayana kashkata charirikami ima shuktakka mana yallirkachu. Ñukaka paymanta allimi karkani shinallatak imata hapina kashkamantapash. Mana imamanta wakllirinichu chay shinchi warmi ruraypak kashkata.

Tiyarirkanimi rikunapak paypak yallishkakunata shinallatak wakllirikunatapash, rikunaman ima shina paypak mushkuykunata shinallatak yuyaykunawan ñawpakman rin paypak aylluwan shinallatak ashtawankarin ima shina mamapacha shuktayachinata munan. Ñuka kuyashka Ecuador mamallaktaka yupaychani kikinpak nanarimanta ninmanmi.

Tukuy imakunami may sinchi tukurka tukuy kay mamallaktapak, shinaka ñukanchikta llapirkami.

Tukuymi sinchiyarka. Shinapash paymanta mana llakirirkanichu, shinapash chayka mana tukurkachu. Ñuka samayka chaypika karkami payta kutin rikuna kashkallamanta. Makanakuy kallarikami tukuy pachakunami ñuka shunkupika nanakta satishpa churarka wañuyta uyashpaka. Pay chaypi kashkata yachashkamanta, ñuka shunkuka mana kasilla karkachu, munarkami pachakuna shayarichun asha ratuta mana kashpaka ñawpachun. Ñuka mama, charik mama, ñukata uchachirkami paypak kuyayta katishkamanta, shinapash ¿ima shinatak paytaka mana kuyashari ashtawanpash paypak shutipash may sumakmari? Paypak shutika shuk munchipak shina manapash uyashkamari: Filomena. ¿ima shinatak mana maywashari paypak shinchi kaytaka, imatapash shinallatak paypak imashina kay mamapachata rikunataka?

Ñuka munanayak yana akcha warmimi makanakuyta misharka, paypak kuchupika, shinami Eloy Alfaropak ñawparimayka sakirirka Ecuador mamallaktapak ñawpakawsaypika. Paypak munashkata hapishkami karka, shuk mamallakta kishpirishka tukuykunapak. Paypak muspa yuyaykunaka paktashkami karka, riksikchayayta kushkami karka chaymanta ñuka ukku aychaka samarishkami karka. Maypika pachaka millaymi kan,

chay mishashka washaka, kutin
kitiman shamurkami paypak uma
shayachishka, paypak apyupi
tiyarishka. iinuka munarkanimi kutin
rikushpak!! Shinapash pitak chay
ñuka achka munashka warmi ñukata
kunkarinataka imata ninkari.

Imata rurashari amzallamanta payta
rikunataka, munaywanmi sakirini
ñukata shuk punlla yuyarishka
kachun. Ñuka warmilla kayka mana
sakinchu paywan kutin rimanapakka.
Llakirinimi paypak tukuykunapak alli
ruraytaka.

Pay may killakuna hapishka kipa,
shuk munashka tutamanta, shuk
tuku paku yakuwan muyuntik
pachamama pishkukuna yallishkata
rikushpa tiyakuypimi, sumak
ukulla sami ashnayta munanmi
karkani, chaypi paypak wañuyta
willarkakunami...

Millaykunaka mana tantarinchu
shinallatak shuktakpallata munakka
millayllatami ruran. Tukuy imalla
ñukapak alli kayka paywanmi rishka
karka. Chinkarishka mayta na ripakmi
karkani, paymi ñukapak kana kayka
karka.

Shinaka mana katinachu karkani.
Ñuka ñawipi wikillami chaymanta
rirkani, ñuka kuyashka ima shina
paypak apyupi tiyarishpa rik shina.

-ashata shuyaway -nirkanimi ñuka
chanka tukumanta shuk kushni
kaspita surkushpa. Shinapash chay
munayka ñukataka allimantami

wañuchikurka, ashtawankarin
paypak rimayta paypak ñawita
mana rikunakaran yallimi karka. Kay
pachami tukuyta shuwashka karka
shinallatak payta yuyarinatapash
apashpami rirka.

Manatak tigrarkanichu, yallitak
wakllimi tukurkani chayman
tikranapakka. Tukuyta washaman
sakishpa shinallatak, payta
yupaychanapak, ñuka kawsayta
tukuyanta yalli kawsasha nirkanimi.
Kay pachaka kutinka yankamanta
mana alli pukllayka na yallinkachu.
Kay kitiman kutin shamushpa
shinallatak ñukapak hatun kashkata
payta yuyarishpa ñuka kawsayta
kawsarkanimi.

Paypak ñawpa kawsayka mana
yuyarishkachu kan, chaymantami
ñuka kanman willani, shuk punlla,
kikin willanki, mana munanichu ñuka
Filomena kunkarishka kachun.

-iWanpra, kay tukuta kaman
karanimi! iapashpa ri! Chay shinami
shuk yuyarita mana kunkarishpa
charinki.

Ñukata muspa tullpuk ninkunami,
manapash ñuka tullpushkakuna
shuktakyashka kashkamanta,
ashtawampash ñuka ñawpa
kawsayka asha muspa kashkamanta.
Shinapash kanpimi ñuka
nishkakunata krina mana krinapash.
Shinallatak wanpra tukuy pacha
nishkanimi, kay pachaka shuwami
kan, tukuy pachakunami kun



kichunapak ñawpakman. Sapan
tuyllami kuri chani kan; yuyarinki,
kay pachaka runapakka mana
mashikuchu kan.

Ñuka hatarishpami shinallatak
panpaman shitarkani ñuka kusniyak
kaspita, ñuka apyuta hapishpa rinami
karkani ñuka kawsayta pachamaman
willashpa katinaman, suyanimi pi
ama kunkarichun paypak sumak
shutita: Filomena Chávez.



Ñankunaka chaykunamanta chimpapurankuna



Gavilanes Chumaña Hayde Isabel

13 watata charik

Ecuador mamallaktapi, Manabi marka wichay suyupi, shuk uchilla llakta Ayampe shuti nishka kan. Montuvionishka chawllata hapikkuna chaypika kawsarkakuna, paykunapak kawsaykunaka punllanta kanllamanta runakuna mana chayakpi kawsarka. Kay sumak llaktapika shuk ayllupurakuna paykunapak churi Carloswan kawsarka, chawllata hapinkapak allpata llamkankapaksh kawsarkakuna.



Wampramanta, Carloska allpapi llamkanata sarata pellanata yurakunata allí charinatapash yachashkarka paypak ayllu llakta mikunata charichun. Shuk puncha, pay chunka iskun watata charikpi, allpapi llamkakukpi, shuk sumak warmi shuktak llaktamanta ayllullaktaman chayarka. Paypak mukukunaka achka chukrikunata charirka, churanakunapash llikirishka yakunayawan, tsalapash karka. paypak shutika Sandra karka.

Ayllu llaktapi kawsakkunaka, chay sumak kuitsata rikushpaka, rikunkapak chayarirkakuna. Shuk shukka makita kusha nisha, shukshukka rikunkapaklla, paykunaka mana shina yana kuitsata niña pacha rikushkamanta, mana allí riksishkakunapash.

Carlos, mancharishka, llamkaytapash mana tukuchishalla rikushanishpa rirka. Makimanta hapishpa shuk yura

ukuman aparka samachun. Yakuta
upiachun kurka allí samarinkakama.
Paymanta yachankapak paypak
umapi yuyak karka shinallatak achka
tapukunata paypak umapi charirka,
ashtawanka shuk tapuy paypak
shunkupi mana kasilla kanata
charirka:

---¿Kikinka imata kaypi rurakunki?
– kuitsaka hatun may sumac
ñawikunawan paytaka rikurka.
Kuitsaka ama yalli mukukuna
nanachun allilla hatarirka,
ashtawanka, Carloska rikushpalla
karka.

---Achkata llakirina kaypi
kashkamanta ---Sandraka Nirka,
ayllu llaktapi kawsak runakuna
Carlospak washapi kashkata
rikushpa ---nisha katirka:

Shuktak runakuna kanllamanta
shamukta mana allí rikukta yachani,
shinapah mañana, shunkumanta,
puñunata winkachiwaychi shuk
punchallata mañarka ---paykunapak
ñawpakpi kunkurirka paypak
apukmanta rimankapak, apukpak
ruray kasha, llakichirka nirka.
Kuitsaka sinchitukurka ama
wakankapak, shinapash wakarka,
chay apukka yana runakunata
piñarka, yalli upiakupash karka.

Kipaka, José, ayllu llaktapak apukka,
kuitsaman chayarishpaka allilla
shayachirka ama nanachishalla.

Paymanta karuyarkakuna imata
ruranata yuyashpa: puñunatapash
parman kushpa. Carlos, chay
kuitsawan karka, imamanta
chay sumak kuitsata pi achkata
llakichishka nisha umapi yuyayta
charirka, shinallatak maa
rikushashinalla rikurka yuyaypi
chunka kanchis watata charinka
nishpa; chuluncha achka pachata
payta rukushpa, paypak yuyaykunapi
chinkarishpa, paywan rimankapak
kallarirka.
---¿Ima shutitak kanki? ---nishpa
tapurka. Mana riksishka warmika
payta rikurka.

---Ñuka shutimi kan Sandra

---Nishpa kutichirka ashata allilla
asishpa ---¿Kikinka ima shuti kanki?

---Ñukaka Carlos Shutimi kani
---Payka nirka. Pay kutin allilla
asinkapak kallarikpi.

Shina paykuna rimankapak
kallarirka, paykuna rikunakushpa
ña rimarirkakuna. Payka payman
willarka chunka pusak watata charini
nishpa, esmeraldas llaktamanta
shamuni llamkayta mashkashpa
nirka. Paypak ayllukunapash mana
paytaka kuyarka nirka, chaymanta
wasimanta wasimanta apiarirkani
achka punchakunatapash mana
mikurkani nirka.

Rimanakuy katika, José chayarka.
Kimsa punllata paykunawan kanka

nishpa willankapak shamushkarka.
 Sandraka achkata wakasha
 kushiyarirka tukuyta kutichishi kay
 mingachikta urashkamanta nirka.
 Carlos, kushilla mushuk mashita
 charisha nishpa, shuk shitashka wiru
 wasiman aparka, mana ima achkata
 charirka, shinapash kawsankapakka
 allí karka, shinapash, maykankunaka
 mana kushilla karka chaymantaka
 anshurishpa karkakuna.
 Sandraka pay nishkataka
 paktachirka, makita kurka pallashpa,
 picharka tukuy wasita yanurkapash.
 Runakunaka, allí warmi kakta
 rikushpaka, ashtawan pachakunata
 ñukanchikwan kay nirkakuna. Paypak
 allí yuyayta rikushpa tukuykuna
 kushilla karka. ña ishkay hunkay
 tukurikpi, payka achkata makita
 kurka, chaypi kawsak wamprakunata
 rikushpa taytakuna may llamkayman
 shukshirikpi. Carlos Sandrawan allí
 rinsinakunkapak kallarikakuna; may
 allí rimanakuykunata charirkakuna
 achka wata riksirishka shina.

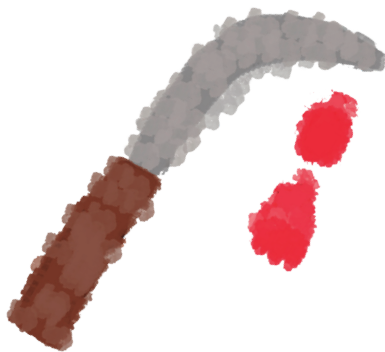
Pachakunata utkashpa rirka, ña shuk
 wata rirka Sandra chayashkamanta.
 Makita kushpa payka karka,
 ashtawan kushilla karka paypak
 mushuk kawsaywan. Carlos,
 paypakmantaka, Sandramanta
 kuyayta charirka, shinapash,
 kay yuyaykunaka, kushillata
 charinapakrantika, ashtawanka
 pichita llakichirka manchaytapash
 charirka, niña pacha chaytaka
 yuyashkarka, paypak yuyaykunapi
 chinkarishpa ishkaykuti pitirishka

paypak rukata mana allí yurakunata
 pitikushpa. Martha, paypak mama,
 asiklla warmi, paytaka rikukushkarka,
 paypak churiman chayarishpaka
 kushilla rikushpa nirka:

---Carlos kanta imatukukta yachani
 ---ñawita wichiman churashpa nirka
 ---ishkay kuti pitirinki chayka shinaka
 niña pacha tukushkachu.

Carlos ña shuk shimita rimankapak
 kallarikurka, ashtawanka paypak
 mama upallachirka ---ishina
 katishaka makita pitinki nirka!
 ---mamaka shuk uchilla llantata
 hapirka paypak churiwan
 tiyarinkapak.

Carloska mamamanka tukuy pay
 yuyaykuna charishkata willarka,



paypak mamaka yuyaywan uyarka
 tukuy paypak churi nishkata; shina
 ña yacharka paypak churi ima
 tukukta. Shuk uchilla pukllay asiwan,
 paypak churi Carlospak ñawita

rikushpa, umata kuyuchishpa nirka:

---iuy ñukaka chay yuyaytaka
allí riksini! ---shuk sumak samita
kacharirka ---chay yuyaywanka
wiksapi pillpintu purikuk shit+nata
charinki kanka ---Carloska chaypika
yuyarirka umatapash allilla arinishpa
shina urichirka. ---shinapash,
ñuka wawa, ikikinka chay warmita
munanki!

---shina paywan rimarka tukuy
chay kuyay nishkamanta. Shinapash
paypak ayllukunamanka mana allí
rikurirka chay kuitsata rikushkamanta
mana paykunapak llaktamanta
kan nishpa, shina tukuykuna hatun
llaktaman Carlóstaka kachankapak
kallarirkakuna.

Chay chishika, Carlos llakilla rinkapak
kallarikpika, shuk amaru paytaka
kashturka achka pachakunata
nanaywan charirka; nima nipipash
alliyachinata charirka, Sandrapak
kuyaylla paywan tukuy chay
pachapi karka wakashpa mañashpa
pay alliyachun. Chay tukushkaka
paypak ayllukunata rikuchirka
chay kuitsapak kuyaylla kawsayta
mirachinata.

Chay tukushkamanta, Sandra
chay musutaka ama ima
tukunata rikurka shinapash
kawsayta hatunyachirka paywan
kuchuyarishpa sawarinkapak. Carlos,
chay rimaykunata Sandrawan
Charishkawan, achkata kawsanata
yuyarka. Payta rikushpa, yuyarka

paypak shunkupi pillpintukunata;
nima pachapi chay sinchi yuyayta
charishkata. Mana allí yuyayllawān,
yuyarirka paypak kuyayrimaykunata
shamuk punllapi ninata,
shamuk shamuk hunkaykunata
tantanakushpa tukuykuna chay
kuyayrimaykunata rimankuna.
Paypak allinishkaman, kunanka
Sandrawan chayta rimanka. Chukata
millpurka ama pandashpalla
rimankapak. Yuyaypika tukuy allí
shukshinka nishpa hatunyarka.

Al día siguiente, Sandra y Carlos
estuvieron frente a todos. A pesar
de que Sandra no tenía mucha
costumbre de cantar amorfinos, los
sorprendió con este:
Shamuk punchapika, Sandra
Carlospash tukuykunapak
ñawpakpi karka. Sandra mana chay
rimanata yachashpapash, kaywan
manchachirka:

Kay tukuy kuyakrimaykunamanta
rikuchiskamanta, Carlos achkata
kushiyarisha Sandrataka aparka
maykan chay yura shuk pacha
rikunakushkaman. Chaypi Carloska
kuyayta willarka shu sumak
kuyayrimaywan. Sandra, shinallatak
yuyaykunata charishkamanta
payman, ukllarirka paywan purisha
nishpa. Chaypi kawsak runakunaka,
kipa punllaka, chay tukushkata
yachanaman chayarka allimi kan
nishpapash yuyarirkakuna, shina
kay kuyana montuvio nishkawan
yanapak wacharishkawampash

mana tiyarka; kayta allininkapakka,
paykunaman nisha, shuk rodeo
montubio nishkata rurarkakuna.
Chaypika, Carloska rikuchirka apyupi
tiyarinata, chay kipaka, tukurikpika,
paykunaka shuk muchawan
kuyarirkakuna.

Kimsa wata katika, ña paykunaka
sawarinata yuyarkakuna. Ishkandi
paykunapak ayllu kawsayta
yachanata usharkakuna, montubios
afrodecendientes nishkakunaka,
shuk shuk kawsaykunata shinallatak
charinnkuna: shimita, mikunakunata,
ashtawankunatapash, shinallatak
shukshuk ayllukawsaykunata
shuktak shinata charinkuna.
Ishkay wawakunata charirkakuna:
Emilia, shuk sumak warmi wampra
mamapak mamapak shinalla ñawita
charishka, mamapak akchatapash
charirka, taytapak ñawita
ashtawanka charirka.

Paykunapak ishkayniki wampraka,
kari wampra, paypak panishina
mamaak akchata charirka, taytapak
ñawikunata, mamapak ñawitapash.
Carloska mana yuyarka paypak
kawsak ñanpi chay sumak warmita
riksinata; shinapash mana yuyarka,
paymanta kay pachapi imakunata
yachanata, kuyaylla yachachikta
rikunata: ñukanchik shuktak
runakunawan mana shinallatak kana
yuyayta charinata, apunchikpak
ñawpakpika tukuykuna shinallatak
kanchik.



Ñawpa Ñuka Kawsaymanta

Rivera Aguayo Juliana Marthyna

13 años (chunka chusku wata)



Achka pachakuna ñawpami
Guayas markapi, shuk montovio
ayllupura tiyarka paykunaka ishkay
uchilla turintikmi karka, Pedro
shinallatak Lucía shutikunami
karka. Shinallatak paypak hatun
yaya Matías, payka shuk chakrapi
tarpuk apyupi sikanata munakmi
karka. Pedro shinallatak Luciaka
ishkay wawa montuviokunami karka,
paykunatapash apyupi sikanata,

murukuna pallanata, yurata allpapi
churanatapashmi munarkakuna.
Pedroka pushak watatami charirka
shinallatak Luciaka kanchista.
Paykunaka kushilla achka
pukllakkunami karka.
Shinapash Pedropak, Luciapak
shinallatak paypak hatun yaya
Matías pakka kawsayka mana
hawallachu karka, montuviokunapak
yanakunamanta shamushka kitika

achka sinchi llakitami apakurka:
kawsayllapikmi kan.

Paykunaka, uchillakuna
kashkamanta, mana yuyaypi
charirkachu kay ishkay kitikuna
llakita apakushkata. Shinapash
mana hatun kashkata yuyashpa
paykunapak punllakunapi
katirkakunallami.

Shuk punlla paykunapak yachana
wasipi, shuk mushuk wawa
yaykunmi, payka yanakunapurami
karka. Paypak shutika Gabrielmi
karka pushak watatami charirka.
Tukuy Gabrielmi kani nishka
washa, yachaykuna katirkami
shinallatak chawpi shamarina pacha
chayamunmi.

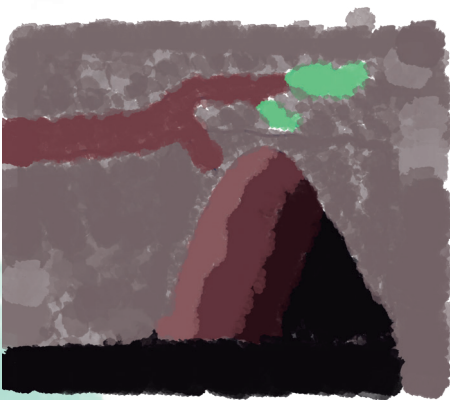
Kay ishkay turikunaka,
Gabrielpakman mana pi kuchuyakta
rikushpa, kuchuyanmi paywan
rimanaman chaypi tapunmi payka
munanchu paykunawan pukllanata.
Payka achka kushillami ari nin,
payka ashtawanpash mushuk
kashkamanta pita mana riksirkachu.
Pachakuna yallikpika, Pedro
shinallatak Luciáapash, Gabrielpak
alli mashikunami tukurka. Paykunaka
achkatami kushiyarkakuna, achkata
pukllashpa, tullpushpa, rimashpa
shinallatak tantallami mikushpa.
Ña punllakuna yachana wasipi
yallikpika, paykunapak warmi
yachachikka tantalla llamkayta
ruranamanmi kacharka. Paykunaka
tantallami llamkarkakuna.
Wasiman chayashpaka, Pedro
shinallatak Luciáka Gabrieltami
kayanapak ari nirkakuna

llamkanapak. Kayshuk punllaka,
paykunapak yuyaytami
willarkakuna ashtawanpash
payka kushikuywanmi ari nirka.
Yachaykuna tukurishka washaka
turintipak wasimanmi rirkakuna
yachaypak llamkayta ruranaman.
Shuk kamuta ñawirishpami
kallarirkakuna chaypika shuk
wakrakamak mantami karka
yanakunamanta Juan Fernando
Moreno Shutí, achkata sikamanatami
munarka. Chay yanakunamantaka
paypak kitipak kishpichikmi kashka
chay runakuna pura makanakuy
pachakunapi. Payka alli kari,
yuyayshapa, imatapash ruraklla, alli
nishka shinallatak shuktakkunapash.
Ña kamuta tukuchishpaka, achka
hatun munaytami charirka chay
imashina kashkata shinallatak
imallakunata hapina kashkata chaypi
sikanashpaka.

Paykunaka Gabrielman
willarkakunami paypak hatun yaya
sikanapak alli kashkata chaymanta
ari nirkami pay mañachun ima shina
ruranata paykunaman rikuchichun.
Achka kushillami llamkayta
tukuchirkakuna, shinallatak kaya
punlla Pedro shinallatak Luciápak
hatun yaya ima shina sikanata
yachachichun, chay hatun manapash
rikushka yanakunamanta rurashka
shina.

Gabriel, tukuy wawakuna shinami,
chay kamumanta mancharishpa
shakirirka chay yanakunamanta.
Payka hatunyashpaka chay kari
shinami kasha nirka, sumak, charik,

paypak kitita kishpichik, payka yacharkami paypak ayllukuna mana allí kashkata. Gabrielka shinallatak yuyarkami paypak allí mashikunapash yachashkata chaypi ima tukushkata, shinapash paykunaka ñukanchikpaka mana imachu kan nirkami. Shinapash Gabrielka yacharkami chayka mana ari kashkata; llakika karkami paykuna chaytaka mana yuyashun nishkata, paykunapak hatun yaya Matiaska allí allpapi llamkakmi karka chaymantami llamkayta charirka. Paykunaka mana paykunapak hatun yaya llamkayta chinkachichun munarkachu paykunapak kiti llakita apakushkamanta. Gabrielka kasha nirkami chay yanakunamanta shamuk Juan shina paypak kitita llakimanta kishpichik shinallatakmi paypak ayllupash llakita apakurka. Payaka yacharkami, paypak ukku shunkumanta, paypak kitita kishpichinkapak tukuyta kuna



kashkata shinallatak paypak mashikunapak hatun yayapash may allí runa kashkamanta, paypak llamkaytaka mana chinkachina kashkata.

Ña kati punlla, yachaykuna tukurishka washa, Gabrielka kikin mashikunapak wasiman rirka paykunapak hatun yaya sikanata yachachichun. Hatun yayaka apyukunapak chaymanmi pushashpa rirka, paykunapi sikashpami purita kallariirka shuk uchilla sachata wasi kuchullapimi sakirirka. Pedropak shinallatak Luciapakka ashtawan Gabrielta yallimi sinchiyarka, chaymanta ashtawan sikashpa katinatami kallariirka, shuk uchilla utkuta hapinka kama. Chay uchilla wawapika achka munaymi yaykurka chay ukupi imalla tiyashkata yachasha nirkami. Kallaripika manchaytami kurka, shinapash katika ña allimi karka. May shitashkamantami shuk shinchi rimashka uyarirka kay nishpa:

- Kan, wanraka, ¿imatatak rurakunki ñuka wasi?
- Ni ima, ni ima, warankata kishpichiway, yaya. Mana yacharkanichu kikin kaypi kawsashkata. Yaya, kikinka riksishka shinami yachinki...
- ¿wawa imata rimanki? Ñukaka kantaka mana riksichu.
- Yaya, kishpichiway, kikinpak shutita niway.
- Mmm... Juan shutimi kani.

- Kishpichiway, kikipak tukuy shutita rimay tukunkichu.
 - Ñuka shutika Juan Fernando Moreno mi.
 - iiyaya!! kikinka chay alli yanakunamanta shamuk Juan Fernando Moreno, paymi llakikunamanta paypak kitita kishpichirka.
 - Mallta, chayllatakmi kani.
 - Yaya, kikinka, ¿kanka manachu wañurkanki?
 - Mana, wawa, llakika karkami, ñuka kitita kishpichisha nishpa, tiyarkami shuk runakuna paykunaka chaywanka mana allichu karka chaymantami llukshichishpa kacharka.
 - Achkatami llakirini, yaya. Yachanki, ñuka kitipash shinallatakmi yallikun kay llakikunata chaymantami ñukapash kishpichisha ninimi kan rurashka shina.
 - Ay, wawa, mana tukuy awallachu rikurin. Ñuka kitita kishpichinaka sinchimi karka.
 - Shina mi, ñuka shuk mashikunata charini paykunaka hatun yayitutami charin payka shuk hatun runami shinallatak alli allpapi tarpukmi.
 - Yachay, wawa, rikunimi kanka chay wawakunapak hatun yayapak yanapaytami munanki.
 - Ari...
- Chay rimanakushka washaka, tukuymi upalla shakirirka chaypika wayrallami uyarirka. Gabrielka ima shina paypak mashikuna

kayakuktami uyarka, shinaka mana imata nishpallami llukshirka. Manarak chaymanta llukshikpimi, Juanka nirka:

Shuyay, wawa.

-Niway, yayaku, ¿imatak tukun?

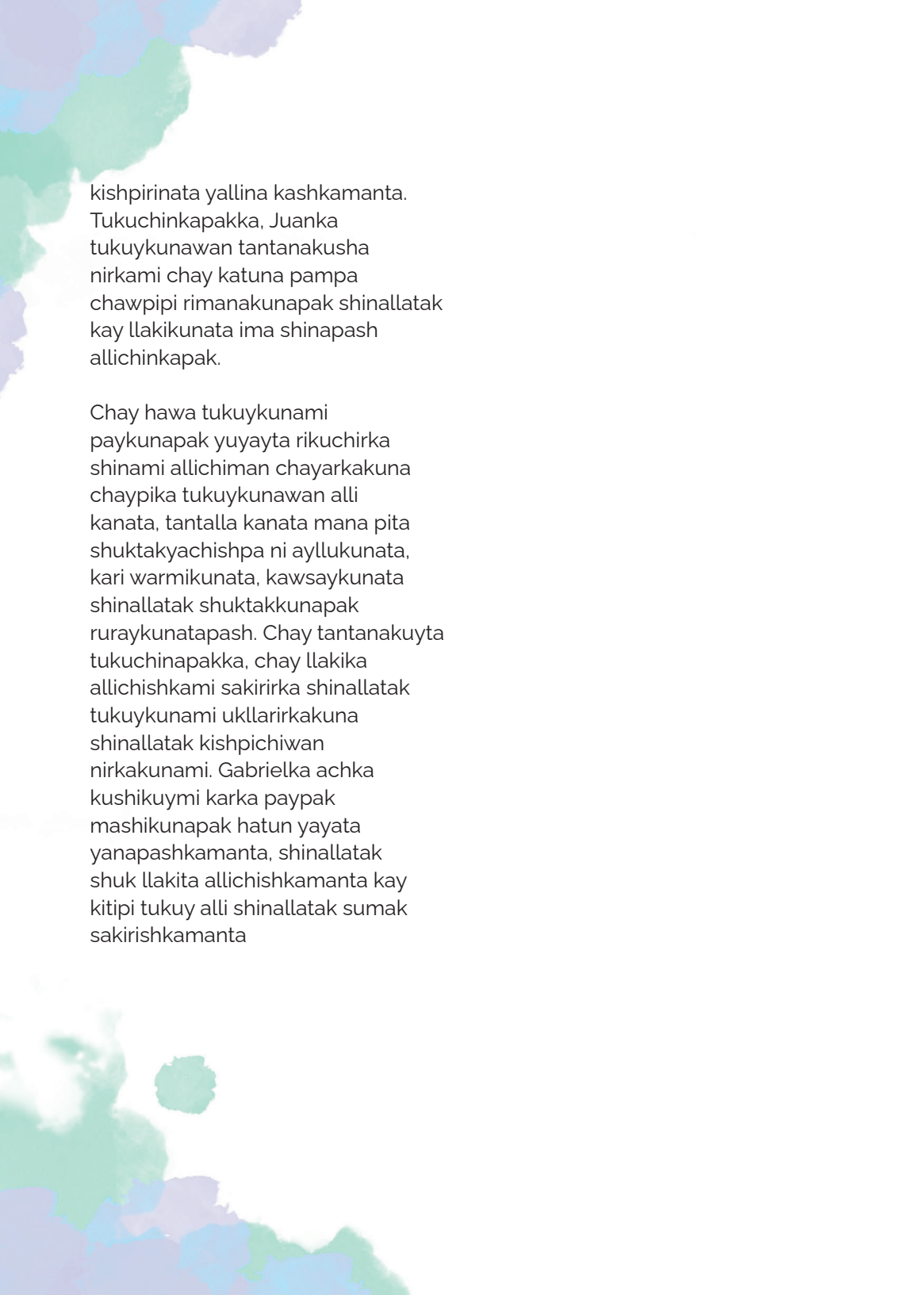
-Ñuka kikinta yanapakrinimi kanpak kitita allitak kishpichishpa, ima shinami shuk alli yachak rurak shina.

-¿mana llullashpachu niwanki, yayaku?

-Ari...

-Achkatami yupaychani, yayaku. Mana yachankichu achkatami yupaychani.

Chay rimanakushka washaka, ish kay tukushpami chay utkumanta llukshirka chaymantaka Gabrielpak mashikunawanmi tuparirkakuna. Kay hatun yayaka macharirkami chay wawapak kuchupi chay kari shamukta rikushpa, payka allitak yacharkami pay pi kashkata. Juanka willarkami rimanakuyta Gabriel charishkata paypak kiti hawa imalla llakikunata apakushkamanta shinallatak nirkami tukuy yallishkatami rurasha kikinkunata yanapanapak. Kitiman tukuykuna tantallami rirkakuna, shukwan shukwanmi chaypi kawsakkunawan rimayta kallarirkakuna imalla chaypi tukukushkamanta. Shukkunaka yallitak wakllirinchikmi nirkakunami, llakilla shinallatak shuktakunaka imata kay hawaka mana yuyanchikchu nirkami. Hatun yayaka kushillami karka, chay shuyayta charishkamanta paypak ayllukuna



kishpirinata yallina kashkamanta.
Tukuchinkapakka, Juanka
tukuykunawan tantanakusha
nirkami chay katuna pampa
chawpipi rimanakunapak shinallatak
kay llakikunata ima shinapash
allichinkapak.

Chay hawa tukuykunami
paykunapak yuyayta rikuchirka
shinami allichiman chayarkakuna
chaypika tukuykunawan alli
kanata, tantalla kanata mana pita
shuktakyachishpa ni ayllukunata,
kari warmikunata, kawsaykunata
shinallatak shuktakkunapak
ruraykunatapash. Chay tantanakuyta
tukuchinapakka, chay llakika
allichishkami sakirirka shinallatak
tukuykunami ukllarirkakuna
shinallatak kishpichiwan
nirkakunami. Gabrielka achka
kushikuymi karka paypak
mashikunapak hatun yayata
yanapashkamanta, shinallatak
shuk llakita allichishkamanta kay
kitipi tukuy alli shinallatak sumak
sakirishkamanta



Mitikuna

Guachan Chamorro Karla Sofia

14 años (chunka chusku wata)



Rikurikrini: Guillermo Ayoví Erazo
kani sumak Esmeraldas llaktamanta
takik kani

Ñukapa ñawikunata paskay kallarini,
yurakllata rikuni, shuk achikta, shuk
mushuk samita...Shuk rupaklla
intiyashka pachamamapimi kani,
kasilla uyaykunata uyashpa mana
alliyuyachiy taki hillaykunatapash.
Kunan mamapachaman
rikurikurkani. Uchilla kashpa ñukapa
kapakllakta ñankunata riksishpa,

kasilla yankakichuy katikpi, ñukapa
wasipi mana tukuypunllakuna
mikunata charirkani, chashnapash
sumak marimba uyaykunami ñukata
sinchiyachishpa charirka, shuk Africa
allpapachamanta hillay.

Wawakashpa rimaykunata uyashpa
chukchushkata yuyarishpa, yuyak
runakunapa willaykunata. Nuka
uyarkani, ñukapa ñawikunapi
wikikun, runakuna paykunapa

samaymanta llakita llukchikpi
imashina mishupakta ruraykunashina
paykuna kawsashkata willakpi;
España mamallaktamanta
mishukuna ñukapa runakunata,
ñukapa chawchuta, makashpa
kashkamanta, millashpa
kashkamanta, chay mishukunatami
yurak ayalashina riksinci. Ishkay
pachakuna waktarishka karka,
yanakuna mana hayñikunata
charirkakuna.

Tawka mishu ruray yuyaykunata
uyashpa, ñukaka mana alli
kawsayta usharkani, mitmapash
hatun piñanakuk tkrachina kakpi.
Ñuka wawa kashkata yuyarini.
Mishukunata rikushkata, yuyarinimi,
sumak istak churanakunatami
churashka karkakuna, chayshuk
allpapachamanta, Europa
allpapachamanta apamushka
churanakuna. Mancharishpa
rikushpa, mitmakuna kashkata
yuyarirkani, riksinkapa karkakuna,
ñukaka, challwakunata katushpa
karkani.
Paykunaka ñukata
manachaniyuklayata rikurkakuna,
ñukaka ñukapa makiwan rurashka
putu churanakunata churashpa
karkani. Challwakunata katunkapa
willashpa kashpa rikurkani, rantichun
shuyashpa, ñukapa mashikunawan.
Imashina ñukanchik katushpa
kushilla kawsaykunata kunkana,



sumakta ñukanchik katunakunata
rikuchishpa purirkanchi, killkashkata
takishpa, "Challwakunata katuk
kashka chashnami niwarkani:
Challwakukunatami katuni kikipa
tutakunata mishilla puñuykunata
rurankuna".

Kuyashka mashikuna, imashina
asiykunata kunkana, pukllaykunata,
llamkaykunatapash. Chaykunami
ñukanchik kay mana alli
kawsaymanta hawaman
llukshinkapak tanta karka. Chaypimi
ñukapa roncadores de Borbón
challwakunata katushpa karkani,
chay shutiwanmi ñukapa mashikuna
ñukata shutichirkakuna. Watakuna
chayashpa rikpi, llaktapi kawsak
mashikuna Papá Roncón shutiwan
ñukata riksirkakuna.
Roncón challwata katushpapash,
shuk munayta charirkani: marimba
hillayta takinata. Chaymi kay yuyayuk
yanapa mitikuy karka, kay mitikuy
yuyayta Ecuador mamallakta llakipi
charirkani; kaymi sumakta kushilla
llukshinkapa karka, ñukapa wasipi
llakikuna charishkata sakinkapa.
Ñukapa ayllukuna mana kullkita
charishkakunata rikushpa, mana

kasilla yuyayta sakirka, ñukapa takikunapi arawikunapimi kamachishka yariyrkani, chaykunami shamuk pachapi karashka karkakuna. Chay killkakunami mishkilla karka shuk sumak warmipa shunkuta charinkapa, Grimalda shutiyuk, ñukapa warmi tukurka. Punchantin punchantin ñukapa hillay takinapi yachapuykunata (habilidades) alliyachisha karkani, ñukapa marimba hillay talita, kay



hillay wañurinkakama. Kullkita mana charishpa, wamprallati sawarishpa shuk alli yuyayta mashkarkani. Imashina marimba hillay ruranata yuyarirkani. Chaymi ñukapa yana yuyak yachaykuna karashka karka, mitma kipa kawsayta ushashkakunamanta.

Marimba hillaytaka ishkay chunka kimsa mana shinalaya llampu chonta kaspikunawanmi rurana kan, chashnapash ishkay chunka kimsa mana shinalaya utku bambú kaspikunawan. Ura utkukunata

killpana kan sumak uyarinakunata karachun. Tukuchinkapa llampu chakishka kaspi kaytu(fibra) llachakwan(vegetal) pillushka hawapi tukuyta tinkina kan, chaymanta chakichinkapa. Shuktak hunkaykuna chayashka kipami taki hillaykuna sinchilla karkakuna. Shuktak punchakuna kipa, taki hillayta tukuchishkata kushilla apushkaypash rikurkani, chaypachamanta marimba takikshina kallarikani ñuka mana yacharkani Esmeraldas marka, kanllapipash tawka taki ruranata charinata.

Asha asha ñuka kawsashka llaktapi riksirishka tukurkani, chashnami kitikunaman, markakunamanpash takinkapa chayarkani. Sumak takikruna chayashkata tukunata mana yacharkani chashnallatak sumak marimba esmeraldeña takita rikuchiktapash.

Kay ñakariy yanaparka, ayllukunalaya, mamallaktapi istakllaktapipash riksishka kankapak. Mana takik llaktalla kanchik, yuyaykunawan kanchik, sumak yuyaykunami ñukanchikta hawapi achikyachinkuna.

Ñuka mana sumak takik kashkacharkani ñukapa ayllukuna mana yanapakpika, ñukapa sumak yana chawchu ayllukuna. Chaymanta, kuyllur tutapi, hawapachata rikushpa, mana imashina yupaychinata usharkani.

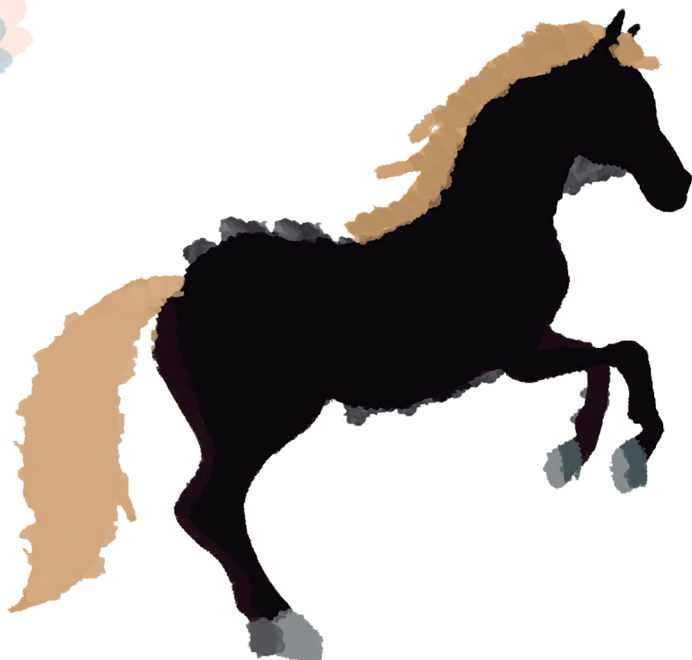
Pachakunapash shamushpa
rirkakunami chaypimi ima ninata
tarirkani: Shuk wawa yachana wasita
kunata. Kimsa chunka watakun,
"La Catanga" wawa yachana
wasita wiñachirkani, chaypimi,
kari wawakuna, warmi wawakuna,
wamprakuna, yuyakkunapash waylla
markamanta marimba takikkuna
kankapak chayarkakuna.
Kunan pachakamami chay
sumak uyana hillay takinata
munani, kunanmi, ñukapa aycha
ushpaman tikrashkata rikushpa
ñukapa ushutata ña na ñukapa
chaki purishkata allpapi rikuchikpi,
kushiyani hawapachamanta
imashina marimba hillay
takikunawan tushukukkunata
rikushpa ¡Uyayay Esmeraldas!
Nishpa.



Mana shuk sikanallachu kan

Atupaña Lozano Koya

17 años Chunka kanchis wata



Shuk punllami shuk wamra José Luis shuti tiyarka, payka kawsarkami shuk ayllu llakta maypimi Puebloviejo kiti sakirin Los Rios markamantami karka. José Luis shinallatak paypak ayllupash montuvio runakuna purami karka. Rosita shinallatak Rafael paypak yayakunaka, shuk hatun chakra wasita wakichishpami llamkakkuna karka chayka tukuykunapak riksiskami karka

tukuykunmanta yalli apyukunata charishkamanta chaytaka hatunta sikashpa mishanakuypakmi charikkuna karka chaytaka tukuy yaku killakunapimi rurakkuna karka tukuy watakunapi. José Luiska uchillamanta pachami chay pukllaypi mishanakuypi kanata yuyarka, hatun chanik ishkay waranka pichka patsak kullkita hapinatami muskurka chaytaka

paypak yayami mishki unkuy
hapishkamanta hampikunamanta
kunapak charinata munarka.

Chay mishanakuy punllapakka kimsa
hunkaykunallami illarka shinallatak
José Luiska tukuy chishikunami
yalli millay apyukunapi yachayta
kallarirka, paypak shuklla munayka
karkami chay kullkita hapishpa
paypak yaya Rafaelta yanapana.
Chay mishanakuyka achka sinchimi
karka, payka charirkami shuk
hatun mishakta, shuk hatun sikak
chushku watakunata katirashpa
mishakmi karka. Shinapash chayka
José Luistaka mana sakichirkachu;
tukuy munaywanmi yachashpa
katirka, paypak munayka insulinata
paypak yayapak rantinami karka
chaymantami yallitak waklliyashpa
shamurka tukuy punllakunami
ashtawan aychapi churana karka.

Mama Rositaka shuk uksha
muchukutami awanata kallarirka
shinallatak mishanakuypi paypak
churi churarina churanatapash
sirarkami, imamanta paypak
churaypish allí nishkami kana karka.
Payka tukuy sumakyachikunata
allí rikurka, chay punllapi paypak
churita may sumakta rikunatami
munarka. Shinallatak, yaya Rafaelka
paypak tukuy wakichishka kullkita
tantachishpami shuk anku waskata
shinallatak shuk may achiklla hillay
chakipi churanatapash rantirka.

Chay hatun mishanakuypakka
shuk punllallami illarka chaymanta

José Luiska tukuy allichishkami ña
karka. Uywarkami tukuymanta yalli
millay apyutapash, mishanapakka
tukuy allitami charirka. José Luispak
aylluka achka kushillami karka,
kunanmi kallarirka paykunamanta
shuk chay sikashpa mishanakuypi.

Chay hatun punlla chayamushkami
karka, José Luiska shinallatak
paypak yayakunatik chay raymiman
rirkami. Ña ñanpika paypak yayaka
mana allí kaytami kallarirka, paypak
ñawipash pukayashkami karka,
paypak samaypash yallimi chiriyarka
shinallatak wichiman mapata
shitaymi kallarirka. José paypak
mamantik achkata llakirishpami
yaya Rafaelta chayratu hampina
wasiman aparkakuna. Chayman
chayakpimi hampikunaka apashpa
rirka shinallatak yakukunatami
churarka kutin alliyachinapak, tukuy
chinillakunapimi yalli wakllirishpa
katirka.

José Luis shinallatak mama Rositaka
chay hunkushkakunata shuyanapimi
shuyarka chaypimi hampikka
llukshishpa nirka:

- yaya Rafaelka ñami ashtawan
allilla. Insulinawanmi hampina
karkanchik shinallatak shuktak
electrolitostami churana karkanchik.
Paypa cetoacidosis diabétikawanmi
wakllirishka shinallatak kayka mana
insulinata churakpimi chay tukushka
paypak aychapika chaytaka
churanatakmi kan.

José Luiska nirkami:

-hampik, ama llakirichu. Ñuka chay kullkita apamushami chay insulinata ñuka yayapak ashtawan rantinapak.

José Luiska chay washka ankuta hapishpa shinallatak chay hillay chakipi churanatapash paypak yaya rantishkami karka chay mishanakuyapak shinallatak paypak mamapak allikaytami mañarka. Payka kallpashmi llukshirirka chay rikuchishkaman. Chay raymika ñami shuk sayllakuna pachata kallarithka karka shinallatak ñallami José Luisapak sikana paktakurka chaypimi paypak yachashkata sikushpa rikuchina karka, shinapash payka chaymanka manarak chayashkachu karka.

Kamachikkunaka kayarkami, chay tuyllami, José Luiska chayamurka. Chay tuyllami pintukuta kunkapi churarishpa, kushmata, warata shinallatak chay punllapak kuyaywan paypak mama muchikuta awashka karka. José Luiska kamachikkunapak ñawpakpi rikurirkami chaymantami kallarikka sikanata yachashkata rikuchishpa.

Tukuy chaypi mishanakukkuna paykunapak yachashkata rikuchishka washami, kamachikkunaka chaypi willakman riksichayachirka mayhan chay ish kay apyupi sikakkunatak tukuriman rinkuna shinallatak shuk millay apyutami uywana karka,



hatun piñami karka. Raymipi willakka shayarinapi chawpiman tukushpami kay shina nirka:

-Kamachikkunaka ñami ñukaman kushka pilla mishashkata ñami yachani pilla kashkata kay hatun tukuripak. Paykunamanta shukka chushku watakunata katirashpa mishak hatun sikakmi, shinallatak chaypak katika mushuk wamra sikakmi kamachikkunapak rikuyupi allí rikurishka, chayka José Luis wamrami. Kushikuychik kay ish kay sikakkuna, allitak kachun shinallatak tukuyamanta yalli yachak mishachun.

José Luiska achka kushikuymi
karka, shuk chankallami illarka chay
kullkita hapinapak paypak yayapak.
Kallaripika chay alli sikanata
yachakmi rikurirka.

Chay hatun apyupi wichiyashpa
kanata kallarirkami, shinapash chay
wiwaka yallitak millaymi karka
chaymanta chay sikakka urmarkami.
Chunka pichka chinillatami chay
apyupak hawapi yallirka.

José Luiska chay pachakunata
yallinami karka chay chanita
hapinapak.

Manarak chay hatun wiwaman
wichiyashpami, hawa pachata
rikushpa kashna nirka:

-Pachakamak, yanapaway, kay
mishanakuyta mishanapak. Kikin
yachankimi ñuka yayami chay
kullkita mutsurin. Shinapash
payka mana kaypichu kan, mana
munanichu ñuka ayllukunata
llakichinata paykunami ñukata
yanapakunkuna.

José Luiska apyupi wichiyashpami
kaporin: "iyaya, kayka kanmantami!".
Chaymantaka sinchita apyupi
charirin, shinapash haytarishpa
shinallatak kushparishpapash,
mana wamrataka urmachi tukunchu
ishkay chunka pichka chinillakunata.
Chay shinami José Luiska chay

mishanakuyta mishan chaymantaka
chay hatun chanitami hapin.

May kushillami hampina wasiman
rin paypak yayata rikunaman, chay
mishanakuypika ñukami mishani
nishpami willan chaymantaka tukuy
kullkitami kun paypak hampikunata
rantichun.

Yaya Rafaelka, paypak churimanta
hatunta kushiyashpami,
yupaychani ñukata
kishpichinkapak kikipak nanariwan
kay kullkita hapishkamanta.



Wampuk Kaspi Shunku

Andrade Grijalva Nariaty Abigail

16 años Chunka sukta wata



Chotapak pampa, 1695

Shuk mushu runakuna tantanakusha
chayamurka karumanta shuk
sumak kunulla pampaman, chay
pampaka chawpishka kashka
shuk hatun sumak mayu Chota
shutiwan. Paykunaka chunta
yurakunamanta muyushka karka,
yurak millma sisa hatun mishki wiru
chakramantapash muyushka karka,
Kuri ukumantapash.

Chaykuna yana suni churana killimsa
shinawan, watuwan watashka
ñawpa watashkakuna hapllashina
ashtawan tsala watuwan, ashtawan
kurilla, apunchik Cristo chakatashka
tukurikpi, utkata purirkakuna chay
tantanakushka shamukkunaman.
Ishkay shina runakunata
rikurkakuna: shukshukkunaka
yurak, hatunkuna, chawa yuraklla
akcha ñawipash mayushinalla;

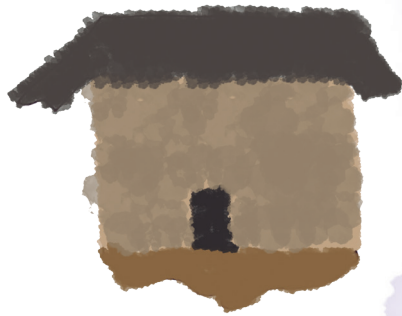
shuktakkunaka, tukuilla,
mayhankunaka hatunllakunakashka.
Shukshukka hatun sinchi yura shina
shuktakkunaka, uchilla kaspi shina,
tukuykuna yawarta tsunkak kuruta
paykunapak aychapi charishka
kawsayta asha asha tukuchishpa.
Mana allí puñushkakuna paykunapak
aychapash shutushka allpa
tarpunkapakshina kashka.

–Gentlemen, are these the new
slaves? –nishpa tapurka shuk
apunchikta hatik chay yurak
runakunata, shinalla rikushpaka,
ayñiwan kashkakuna.

–You asked for more hands for the
work those rich bastards are doing.
I brought what you asked for, but
keep in mind that it wasn't easy to
bring them in. So how about giving
us a raise for the effort? –nishpa
pinashkalla rimarka hatunyashpa
paykunapak apuk, shuk runata
paywan apamushkata imalaypash
kashtunamanta hapishpa chay
runapak ñawita hawanchisha paypak
hatik apukta rikuchun. Chay runaka
achkata chukchurka, paytaka
millanaywan rikurka.
Chay gringo piña hatarishkamanta,
apunchikta hatikka paytaka atirka,
ñukami hatunkanita yachachun
nishpa mana chay runa rikukushkata
rikushpalla. Ashtawanka shuwa
gringokunapak washapi kakta
karikunapak ñawita rikurka. Paypak
churanamanta shuk wayakata
llukchirka, ashkalla llashiklla

rikurirka, kikapak shitarka shuk
shimikunata nishpa:
–Take them to that big house over
there. Grab your money, and you
and your men can leave. I will
contact you again if we need more
–nishpa tukuchirka chay hatun
yana churanakunata churarishkaka
shuk hatun wasita hatun pampapi
kakta rikuchishpa, uchilla hampa
chiktarihka washapi.

Gringoka umallawan ari
nirka, makiwanka, paywan



shamukkunata haku nishpa willarka.
Tankishitarkakuna washapikakta
imata mana rurana rikushpaka
purinkapak kallariyaluna, chay runa
apunchikta katikta rimayta mana
hushashpa rukushpaka paypak
umapika charishka ña chaymanta
rinkapak, willakikkunata wayra
apamushkamanta, chay llaktaka
achka llakirina kashka.
Anta llamkanakuna apuk
rimanakuykuna maypipash uyarirka.
Chay phiña ñawikuna paypak uchilla

allpamanta sinchita rimarkakuna,
nishpa paypak shimika allí nishpa
napanakurka puntapik rikta pay
maykan shimipi, mana ima chay
shimita ushashpa.

Tafari Chala mishupakta ruray
rikurayashpa apunchik hatikta
chukchuchirka.

Wañunkakama makanakunman
paypak ayllukunamanta
kacharishkakankapak, kaya
Chala, paypak kuyashka warmi,
wawakunapash, mishupak
ruranata pakinkapak sumak
kawsayta charinkapak shamuy
ayllukunapak. Hatunyashka karka
paypak nawpa kawsaykuna
shutita churashkamanta. Kipa
wiñaykunaman mancharishkata
rikurkakuna, paypak ñawpa ñawpa
ñawpa churipak churipash: Marlon
Chalá.

Chota Hatun pampa, 2023



Chayri yuyarini junkalpak allpa
ñankunata kallpashkata. Ñuka
mamapak sinchi rimashkata chawpi
puncha mikunata mikunkapak
kayakukta uyashpa. Ashnanallakarka,
may karupi kashkapash, chay arroz
guandul muruwan ñuka mamita
Jolimawan yanushkata: paypak
yanushkakunaka mishkimi karka.
Kipaka, shuk mishkiwata mikusha
kani, mitikushpa yanuna ukuman
rishpa ovo nishkata shuwashpa ñuka
mamita rantishkata Ñora Cataman,
katuna ukumanta ayllu. Chay mishki
mikunakunata mikushpaka, papito
Joseka, ñukapak hatun yaya, kayan
karka ñukanchikpak ayllukunamanta
rimankapak. Paymanta ñukaka
tukuy pacha yachanata munarkani
ñukanchik tsapikunatmanta mana
pinkaymantapash. Ima ñuka yuyaypi
tarpurishkaka kan chay puncha
ñuka riksirishka chayshukunata
riksinatapash, mana shina shinalla,
hashtawan uku shunkumanta
riksinata.

—...may rimarishkakunata ñuka ñawpa
ñawpa hatun yayaman willashkata.
Hatun apuk Eloy Alfaro antakuru
llamkanata kallarishkamanta, nirka
intika ninashina ayapak sinkapash
ashtawan sinchi karka churuna
antakurupak ñanta rurankapak –
kushilla ñuka hatun yaya rimarka
ñukaman.

Chay puncha chawpi puncha
mikuna kati ñuka mamata
ashtawan shuk pichilla makinchuta
yapishkapi churapay nishpa,
ñukapak hatun yaya tiyana

ukuman aparka rimankapak pay
uyashkata chay anta kuru llamkana
kallarimanta chaymanta ñawpa
rimaykunamantapash. Ñuka hatun
taytaka kushilla karka shinallatak
rimankapak kallariyka pay wamprarik
pachamanta uyashkata. Ñukaka
ñuka hatun yayata yuyaywan
uyakupika ñuka mamaka
kaparishpa kanllamanta kayarka:
iwawa, Ñora Mecheman ñuka taytata
apamuy nishpa! imamita Jolimawan
kakrini Ñora Eudociawan tushusha
nin!, ña chishi kan nishpa yuyarikani,
pichka pacha chishi ña karka, ñuka
hatun yaya ahska pachata ñukawan
kashkarka, yuyarini ñuka mamata
kutichishkata:

-iña mamita, Papito Joseta apakrini!
Pampamanta hatarikani makimanta
ñuka hatun taytata hapirkani,
mayman rinchita willashpa. Kushilla
takikkuna uyarikukunaman purishpa
aparkani.

Ñukapak hatun yayapak ñawika
kushiyarikka asishkakuna
takikkunatapash uyashpa. Kipaka
paymi ñukata ayshashpa rirka
paypak warmi sumakta tushukukta
rikunkapak allí umapi shuk
pukputa charishpa takikkunapak
killkakunawan sumakta tushukurka.

Chayashaka, sumak pachata
rikurkanchik. Utkashpa ñuka
hatun taytaka tiyanata mashkarka
shuktak mashikuna paypak
watallatak charikkunawan
rimankapak. Ñukaka ñuka mamata



rikushpa mashkakurkani chaypimi
ñukaka munarkani maymanta
ñuka shamushkamanta. Shuktak
warmikuna ñuka hatun mama
ñuka mamitapash allí pachata
rikurkakuna, sumak rimaykunata
shuk kari warmikunaman rimashpa
pirukukta rikushpapash.

-Alaja ñawikunata charinki nishpa,
alajatami ñukata rikunki nishpa.
Aychapash ñukaman sumakmi
rikurin nishpa, imamanta mana ñuka
munasha nishpa -kari rimashkata
karumanta uyarkani.

Ashtawanka ñuka yuyayta
kushiyachika karka bomba nishka
takikta uyana. Chay watapika, ñami
shukchirikani imamanta shina shutita
charikta. Ñuka wampra yuyaka
nishka, chay hatun sinchi takikka
makakuypak uyana shina karka,
ashtawan mashkakpica, mana
chayarkani maymantatik shina
shutita charikta yachanata.
Rikushkakunamanta ñuka yuyayka
mancharishka karkani, mana
yuyarkani ñuka hatun yaya paypak

makita ñukapak rikrapi churashkata.
 –¿imashinatak ñuka wawa kay Raymi rikurin? – nishpa tapurka, muspayashka kashaka shinalla kutichirkani:
 –¿pitak chay tambor nishkata rurarka?
 –¿tambor? Bombachari, nishaninki
 –sumakta asikta rikurkani ñuka paypak ñawita rikushpaka.
 –Mañana te llevaré a conocerrlo – me dijo y mi cara expresó un deleite único.
 –kaya riksinkapak apasha –nirka ñuja ñawipash ashkata kushiyarirka. Chay tutaka mana puñunatapash usharkani chay sumak takinata rurakta riksisha nishpa, mana yuyarkani chay imashina ñuka kawsayta shuktiyachinata. Chunka pacha karka ñuka hatun yayawan wasiman shukshirkanchik, pay nishkata, paypak mashi kan nisha. Ñuka mamaman willachirkani allí asita kacharirka ñuka umata mucharka allí purimunki nishpa. Sumak wampra shina, ari nirkani chaymantaka ñuka hatun taytakama kallpashpa rirkani kallpanata kallarin kapak.

Ñuka hatun yaya, shuk pacha kati, nisha shuk pacha, ña chayakunchi nirka, ñukaka mana killalla, kushilla kaparirkani, ñalla riksikrini pichilla pachapi chay aylluta kipata katinkapak nishpa.
 Ñisha ya ashkallata purishpaka rikurkanchi shuk kari tiyakushkata shuk kanlla pampa wasipi

utkukushkata, chayta rikurkani, uchilla hampa karka.
 Ashtawan chayarikpika, ahstawan yuyaklla karika ñawita hawanchishaka utkata rikurka, machakuy kashtukpi shina, ñuka hatun yayata napayta kararka uksharishpa makiwan lomopi allilla waktashpa. Paypash napayta kararka ñuka makita kacharishpa. Asha pachakuna kati chay kariwan rimarka:
 –Mashi Cristobal, payka ñukapak chiripak chur ikan, Marlon. Kayna bomba nishkata sumac karka nisha tukuchirka.
 Paypak ñawi ñukata rikurka chaymanta uchillayarkani. Mashi Cristobalpak ñawika sinchi rikukta charirka paypak rimaypash ñuka hatun yayapak shinalla karka, ashtawan allilla rimarka chaylla ñukapak hatun yaya rimaymanta shukti sihina karka.
 –ikaychi chay ashka rimashka Marlon! Imashina bomba nishkata ruranata tapuk wampra –umawan ari nishpa kushilla asiwan–. Imanalla, wampraku, Cristobal Barahona kani kushillami kikinta yachachisha –shina napayta kararka makita kushpa. Ñukaka pinkaywan karkani, ñuka allí kashkata ama kunkashpalla, ñukapash napayta karashpa makita hapishpa ñuka shutita willashpa.

- Shinashpaka, uchilla, ¿imata shuyakunki? Haku ñukawan rikuchisha imashina ruranata ñukanchik mama llakta Africa

apamushkata -nishpa tukuchirka
paypak Kuri ñawi tukushpa
makimanta hapisha. Puri puri payta
katirkani.

Ñuka kushilla ñawita rikushpa
ñuka hatun yayaka shuk asita
kacharirka, paypak masiwan
kushilla kashkamantapash. Kipa
watakunapi yachankapak chayarkani
Mashi Cristobalka mana achka
yachakukkunata paypak kawsaypi
charishkata, chaymanta pay
misharka chay sumak anta takinata
rurakta. Chaymanta, ñuka hatun
yaya nishkaka, kipa wiñaykunaka
ña mana chayta rurashaninkuna
paypak tsapikunamanta,
shinakunamanta llakilla karka
llamkaypi kasha. Chaymantaka,
ñuka hatun yayapak shimimantaka,
ñuka chay llamkayta yachasha
willakpika, Mashi Cristobalka sumak
kushikuywan willachikpi paypak
mashipak churi katik yachasha
nikpika payka kushikuywan karka,
kanllamanta shuktak yachankuna
tiyakpipash, ashtawan ñukanchik
tsapikunata yachasha nishpa karka,
shunkumanta kushiyarirka.
Hillaywan waktashka, hawalla ukulla
chukririshkapash, makikunapash
sinchiyashka, shukshuk
chukririshkakuna charirkani pachaco
llamkayta llamkashpa, chivopak
karata aysachishpa, chawpipak
cabestrokuna bejucokunapash.
Shinallatak, ñuka yachana ñan
kallarirka achka ruraykuna uchilla
shunkumanta, Mashi Cristobal
makita kushpa paypak llamkana

ukupi.

Maykan pacha, ñuka hatun yayawan,
ñawpa rimaykunata willachikpi katik
wacharishkakunata maykan shuktak
rimaykuanapash ñukaman rimak
mana puñunata ushashpa achka
tutatukanata karka.

Chay kawsaykunaka mana kunkarina
karka, mana chinkachinalla, shuk
kunalla. Ñukapak ñan karka
kawsankapak. shunku wampuna
kaspi yachanaka kushilla ñuka
aychapi kunulla shina kan.

Chaypi yacharkani bomba nishkaka
mana shuk shunkulla kashkata,
ashtawanka tukuy shunkushina
ñukanchik ukupi takishpa ñukanchik
tsapikunata rikuchishpa hawapi
ñukanchik ayllukunata churashpa,
marka llaktatapash rikuchin.

Yuko Purinakunata

Aigaje Rea Adriana Brigitte

17 años



Ñawpa pachapi tiyarka shuk ayllu llakta "Pueblo Arrecho" shuti, chaytaka Manabí kanllaman karka, chaypika shuk kuitsa ayllumi kawsarka. Sumak kawsayta charirkakuna shuk churi Yuko shutimi charirkakuna. Yukoka chunka shuk watatami charirka paypak sumak wata chayakpika paypak taytakunaka karu ñanta tukuylla rirkakuna kikin ayllukuna riksichinkapak. Payka achka kushillami karka, paymi ñami killkakunatami rikurka ima shina chay mamallaktami karka. Yokuka ñami pay aparinatami rurarka, muchu

ruanakunata, kullmakunawan llami aparirka.

Kaya tutamantaka tukuyllami rirkakuna. Ña chayakpika, asikllami rikurkakuna, paykunaka shukti churanakuna shukta rimaytami rimarkakuna, chaymanta ayllukunataka rikurirkakuna. Chayta Yuko rikukpika taytakunami tapurka. Ima nishpa shinami rikunkuna. Mana tayta kutichikta, shuk hatun warmi killu akcha chayllami purisha piñalla atisha rirka.

Taytaka Chayta uyakpika asha pillañami nirkami "Yana aycha charikpika na liyarishkami kan, mana

chaytami kanichu, shinami ñuka
warmi munanchu, shinami yana
ushuta sumaktami ñuka warmipi
rikurin.

Ña ayllu wasi chaykpika, shuk
raymitami rurarkakuna, tukuykuna
sumakllatami karkakuna watapakta
Yuku mantami rurarkakuna, chaypika
achka arawitami tiyarka. Chaymanta
Yuko shuk sumak arawitami
kutichirka "Ñuka ayllukunaman
shunkumanta kay arawitami
kutichikrini, ahcka kushillami kani:
kay takikunata ñuka tushuytami
mañan"

Ña tukuripika tukuy puñunkapak
rirkakuna. Yukoka paypak
mateo aylluwanmi puñunkapak
kacharkakuna. chaytaka mana allita
rikurirka, mateoka raymipika asha
piñallami karka.

Ña puñuna ukupi chayakpika
rikurka kayta chayta hatanakunata,
nimata mana rimarka, aylluka Mayta
puñunata rikuchirka.

Ña tutamuntaka, Yukoka hatarirkami,
shinami uchilla ayllullakta kawasy.
Ayllu Mateoka paypu mamata
hatarichirka yachana wasi rinkapu.
Mikunapachami Mateoka asha
piñallami rikurka allita churana
churay kutichirka Imashina shinaka
shamushkanki, shinaka ñukata
atichinkimi.

Paymi mana usharka ima nishati
piñan.

Yuko mama tiyaka mana chay
piñaytaka munarka llushitaymi
mañarka

Shinallatak tayka Yukoka, Mateo

ñawpapa shayashami nirka. Rikuy,
ima nishpati shinami rikuwanki,
kaymi ñukanchik Yawar, shunku;
kikintapash shinallatakmi uchillapika
karkanki. Ñukanchitapash kikin
ayllukunatapashmi kanchik.
Maypitak sumak yuyaykunaka
sakisrishkanki.

Mateoka piñallatik, yachana wasiman
rirkami

Yukomi nirka ima nishati shinami
rikurin Mateoka shumak, kushillami
karka, paypish ayllu churanakunata
churarka shukti uchillakunalaya,
ñami kay hatun llaktami shamusha
shukti layami rikurin. Chaymanta
paypu mama tiya nirka, shinallatimi
karin wiñaymanta ashtawanpika
shukti llaktami shamusha, shinallatak
Yukoka mana mama tiyawan yuyay
katirka.

Tutamanta, mikuna pachata
tukuri kipaka, tukuytami rirkakuna,
ñami ranti punchatami rurana
yuyarkakuna, shinallatak riksinkapak
shukti tayaykunatami yuyarkakuna,
ñami ishkay punchatami rina
pachatami chayarka.

Yuko mana rinata munarka, paylla
wasipimi sakirirka. Ñami paypu ayllu
Mateo chayakpika puñuna ukupi
rirka kipa pachata wakaykunatami
uyarka, sumakllata punkuta
paskarka, Mateoka waway, piñaytami
shinallatak llakillami kashkarka.

Yukoka asha manchayta charikpika,
rirkallami mana inata nirkachu, tukuy
punllatami chaytami yuyayrirka.

Ñami tuta chayakpika Yukoka
paypu utilla ayllu Mateo hapikpika

nirkami. Mateo rimanami kanchik ima shipatami shinami tukurirkanki ñawpa pachakunataka nirkanki ñikanchik taytalayami kashi, kay machete apashi Frodo shutimi churashi ñuka watay ruwanapi. Kukanka na rikuytami munaki. Imatata kaypi rurarkakuna. Yukuka uyayllami uyarka, shinallatak piñaytami yuyarirka: Ña Mateo ama llakichichu, kaya taytawakunawanmi rimarishun, paykunaka uyankakuna, ayllukunatami ashtawanmi kanchik, na kikinllami kanki ñukapash kunakami kani. Chay kipaka sumak makiwata kukpika puñuytami rirkakuna. Mateo mana munarkachu rimarinkapak yayakunawan, shinallatak kipaka ñami ari nirka. Kaya tutamantaka Mateoka kallarirka willankapak imashinati llakichirishkami tiyashka shamunapachamanta paypu yachana wasipi. Makashkakuna, atirishkakuna. Paytami nirka na willashkachu, atirishkamanta shinallatak mana pacha rimanata tiyakmanta taytawankunan. Mateo taytakunaka chayta uyakpika, kishpichinakunatami mañarkakuna shuk napaytami kutichirkakuna. Chay tuta Mateo Mamaka yuyarirka, na allichu ñuka wawaka. Kaya tutamuntaka paypu llankayta samana puncha mañisha yachana wasitami rirkakuna yachachiktami willarirka, shinallata piñarirkakuna, na chaykunatami yachashkakuna, na muskushkakuna. Achka yuyaykunatami yuyarirkakuna chay

Bulling chinkachinkapak.

Shukti wawakunatami shinallatami kipa rurankakuna

Chay manta shuk obra de teatrotami yachana wasipi rurarkakuna, chaypi rikuchirkakuna mashi Montubioskun, paykunami yuyarirkakuna ima shina kushillatami kawsankuna.



Ecuador mamallatapika multietniko shinallatak multikulturalmi kanchik nirkakuna.

Utila mashikunaka yuyarirkakuna, paykuna ruraykunaka mana allita rikurinkuna.

Chaymanta chaypachamnataka ña
mana mana asikunata rurankapak,
Mateopish ni pi pash.

Ña kipalla wasipi chayasha,
asikllatami chayarka napaykami
Yukota kurkami.

Yukoka na yacharka imamantata ima
shina piña, yalli purirka. Shinallatak
yacharka uyankapak shukti
mashikuna.



“TE LO CUENTO EN UN CUENTO”



Con el aporte de:



Administración
Zonal Calderón



Quito
Alcaldía Metropolitana

Con el apoyo de:

SUBSECRETARÍA DE EDUCACIÓN DEL DISTRITO METROPOLITANO DE QUITO
ADMINISTRACIÓN ZONAL EUGENIO ESPEJO DMQ



GPA
Radi
junto a ti



Coalición
Ciudadana

de Organizaciones Sociales del Ecuador

ISBN: 978-9942-8982-2-7



9 789942 898227